

**HISTORIA DE LA IGLESIA  
METODISTA  
DE CHILE  
1878 - 1903**

**RAIMUNDO VALENZUELA ARMS  
AÑO 2000**

# ÍNDICE

PREFACIO - INTRODUCCION .....	7
CAPITULO I .....	9
TAYLOR EL INICIADOR .....	11
INTRODUCCION .....	11
A. LA FORMACION DE UN LIDER RELIGIOSO .....	12
B. EL METODISMO NORTEAMERICANO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX .....	15
C. EL MINISTERIO PASTOR DE WILLIAM TAYLOR .....	16
D. EL EVANGELISTA MUNDIAL .....	19
E. TAYLOR EN LA INDIA .....	20
CAPITULO II. ....	23
VIAJE DE TAYLOR A SUDAMÉRICA, 1877-1878 .....	25
1. MOTIVACION DE TAYLOR AL DIRIGIRSE A SUDAMERICA .....	25
2. TAYLOR EN CALLAO Y OTROS PUERTOS DE PERU .....	26
1. Estado en Callao .....	26
2. Taylor en Callao .....	27
3. Taylor en Arequipa .....	27
4. Taylor en Lima .....	28
5. Taylor en Iquique .....	29
6. Taylor en Antofagasta .....	29
7. Taylor en Valparaiso .....	29
8. Taylor en Coquimbo .....	30
9. Taylor en Valparaiso .....	30
10. Taylor en Valparaiso y Coquimbo .....	30
11. Taylor en Valparaiso y Coquimbo .....	31
12. Taylor nuevamente en Valparaiso y Coquimbo .....	32
CAPITULO III. LOS PRIMEROS MISIONEROS .....	33
A. BUSQUEDA, ENVÍO Y PRIMEROS ESFUERZOS DE LOS MISIONEROS .....	35
1. Motivación .....	35
2. Envío de los misioneros .....	36
B. VIAJE Y ARRIBO DEL PRIMER GRUPO DE MISIONEROS - JULIO DE 1878 .....	37
C. <i>Dedicatoria:</i> <i>A la sagrada memoria de mis padres y abuelos maternos</i> <i>y a Dorothy Bowie que ha compartido nuestro</i> <i>ministerio en Chile desde 1943.</i> .....	38
1. Valparaiso .....	38
2. Valparaiso .....	38
3. Valparaiso .....	38
4. Valparaiso .....	38
5. Concepcion .....	38
D. <i>Santiago enero de 2000</i> .....	40
1. Antofagasta .....	40
2. Copiapó .....	40
E. RECEPCION DEL TERCER GRUPO Y OTROS 1878 - 1879 .....	40

Historia de la Iglesia  
Metodista de Chile  
1878-1903

Raimundo Valenzuela Arms  
Año 2000

Historia de la Iglesia Metodista de Chile  
1878 – 1903  
I.S.B.N.: 956-288-507-0  
Registro de Propiedad Intelectual: 112.707  
2000  
© Raimundo Valenzuela Arms  
Santiago Chile

Dedicación:  
A la esposa memoria de mis padres y abuelos maternos  
y a Dorothy Bowls que ha compartido nuestro  
ministerio en Chile desde 1943.

Santiago enero de 2000

# ÍNDICE

<b>PREFACIO - INTRODUCCION</b> .....	7
<b>CAPITULO I.</b> .....	9
<b>TAYLOR EL INICIADOR</b> .....	11
INTRODUCCIÓN .....	11
A. LA FORMACIÓN DE UN LÍDER RELIGIOSO .....	12
B. EL METODISMO NORTEAMERICANO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX.....	15
C. EL MINISTERIO PASTOR DE WILLIAM TAYLOR .....	16
D. EL EVANGELISTA MUNDIAL .....	19
E. TAYLOR EN LA INDIA .....	20
<b>CAPITULO II.</b> .....	23
<b>VIAJE DE TAYLOR A SUDAMÉRICA, 1877-1878</b> .....	25
A. MOTIVACIÓN DE TAYLOR AL DIRIGIRSE A SUDAMÉRICA .....	25
B. TAYLOR EN CALLAO Y OTROS PUERTOS DE PERÚ .....	26
1. Estadía en Callao .....	26
2. Taylor en Mollendo.....	27
3. Taylor en Arica-Tacna .....	27
4. Taylor en Iquique y las Islas de Guano .....	28
C. TAYLOR EN ANTOFAGASTA, PUERTO DE BOLIVIA.....	29
D. TAYLOR EN CHILE .....	29
1. Taylor en Copiapó.....	29
2. Taylor en Coquimbo .....	30
3. Taylor en Valparaíso .....	30
4. Taylor en Talcahuano y Concepción .....	30
5. Taylor en Santiago .....	31
6. Taylor nuevamente en Valparaíso y Coquimbo .....	32
<b>CAPITULO III. LOS PRIMEROS MISIONEROS</b> .....	33
<b>LA BÚSQUEDA, ENVÍO Y PRIMEROS ESFUERZOS DE LOS MISIONEROS</b> .....	35
INTRODUCCIÓN .....	35
A. HEROÍSMO DE LOS MISIONEROS.....	36
B. VIAJE Y ARRIBO DEL PRIMER GRUPO DE MISIONEROS - JULIO DE 1878.....	37
C. RECEPCIÓN DEL PRIMER GRUPO. JULIO DE 1878 .....	38
1. Tacna .....	38
2. Iquique .....	38
3. Coquimbo.....	38
4. Valparaíso.....	38
5. Concepción .....	39
D. RECEPCIÓN DEL SEGUNDO GRUPO. SEPTIEMBRE DE 1878.....	40
1. Antofagasta .....	40
2. Copiapó .....	40
E. RECEPCIÓN DEL TERCER GRUPO Y OTROS 1878 – 1879 .....	40

1. Mollendo .....	41
2. Poblados Alemanes al Sur de Chile .....	41
3. Tacna .....	41
4. Isla de Lobos, Lima, Perú, Copiapó y otros lugares .....	41
F. LA GUERRA DEL PACÍFICO Y SUS TRÁGICOS RESULTADOS PARA LA MISIÓN.....	42
1. Abandono de Antofagasta .....	42
2. Abandono de Iquique .....	42
3. Abandono de Tacna .....	42
4. Tragedia en Mollendo .....	43
G. FRACASO DE LOS MISIONEROS CON LOS COLONOS ALEMANES .....	44
H. ÉXITO PARCIAL SEGUIDO POR GRAVES PROBLEMAS EN COPIAPÓ .....	44
1. Cultos de Metodistas Ingleses iniciados en 1878 .....	44
2. Labor de Lucius Smith y hermana de los esposos Gilliland .....	45
3. Labor de Harry Compton y Sra. ....	46
I. ÉXITO PARCIAL EN COQUIMBO, CON TRAGEDIAS .....	46
1. Regresa J.W. Higgins, llegan otros directores 1882 – 1883 .....	46
2. Llegan William Taylor y W.T. Robinson .....	47
J. UN GRAN COLEGIO SE ESTABLECE EN SANTIAGO .....	47
1. LaFetra va a Santiago, llegan Adelaida Whirfield y otros misioneros .....	47
2. Se inicia cumplimiento de la Visión de Taylor .....	47
3. Se consolida éxito del Santiago College. Matrimonio LaFetra-Whitfield ...	49
K. FRUSTRADO INTENTO POR INICIAR CONGREGACIÓN EN CASTELLANO EN SANTIAGO .....	49
1. Persecución en Calle San Pablo .....	49
2. Smith abandona. Segundo intento, se va de Chile .....	51
L. LENTO, DIFÍCIL PROGRESO EN CONCEPCIÓN .....	51
1. Sacrificios y denuedo de Lelia Waterhouse .....	51
M. ADMINISTRACIÓN DE LA OBRA 1878 A 1884 .....	52
1. Deficiente administración de William Taylor .....	52
2. Reuniones de los Misioneros -LaFetra Presidente - Superintendente .....	53
3. Visita del Obispo W.L. Harris. Ordenaciones .....	54
N. SITUACIÓN ECLESIASTICA DE TAYLOR Y DE LOS PASTORES DE LA MISIÓN .....	55
1. Pastores localizados Taylor solicita su localización .....	55
2. Taylor elegido Obispo por la Conferencia General .....	56
<b>CAPITULO IV EL METODISMO PONE RAÍCES EN CHILE 1884 –1893 .....</b>	<b>59</b>
LA MISIÓN TAYLOR BAJO AUSPICIOS DE "LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRÁNSITO Y CONSTRUCCIONES" Y SU INCORPORACIÓN OFICIAL AL METODISMO .....	61
INTRODUCCIÓN .....	61
A. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRÁNSITO Y CONSTRUCCIONES REEMPLAZA A WILLIAM TAYLOR FRENTE A LA MISIÓN TAYLOR EN CHILE.....	61
1. Se forma la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones .....	61
2. Reglamento para otorgar ayuda de la Sociedad .....	63
3. Acción de LaFetra como superintendente de la Misión .....	63
4. Éxitos, fracasos y acción de los misioneros .....	64
B. DESARROLLO DE LA OBRA DE NORTE A SUR, 1884-1893 .....	66

1. Iquique .....	66
a) El Iquique English College .....	66
b) Inicios y Desarrollo de la Iglesia de habla española en Iquique .....	67
W.C. Hoover.	
2. Antofagasta, Karl Beutelspacher .....	68
3. Copiapó .....	69
4. Coquimbo .....	70
a) El Colegio .....	70
b) Obras Religiosas .....	71
5. La Serena, Juan Canut de Bon .....	72
a) Designación de Juan Canut de Bon .....	72
b) Relatos contradictorios respecto a la vida de Juan Canut de Bon .....	72
c) Vida de Juan Canut de Bon .....	73
d) Canut de Bon en La Serena. Persecución .....	75
6. Santiago .....	78
a) El Santiago College .....	78
b) La Imprenta Moderna .....	79
7. Concepción .....	79
a) El Colegio Americano y el Concepción College .....	79
b) Obra Religiosa en Inglés .....	81
c) Obra Religiosa en Español .....	82
C. OTROS ESFUERZOS MISIONEROS EN ESTE PERÍODO .....	83
D. DESPEGUE DE LA OBRA RELIGIOSA .....	83
E. RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA MISIÓN TAYLOR COMO IGLESIA METODISTA.	
PROVINCIAL VISITA DEL OBISPO J. W. WALDEN DE CINCINNATI .....	84
F. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRÁNSITO Y CONSTRUCCIONES	
RETIRA SU APOYO .....	85
G. LEGADO ESPIRITUAL Y ÉTICO DE WILLIAM TAYLOR. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE	
TRANSITO Y CONSTRUCCIONES, Y DE LOS PRIMEROS MISIONEROS .....	86
H. LEGADO MATERIAL .....	90
<b>CAPÍTULO V.</b> .....	91
<b>AVANCE DE LA IGLESIA HASTA EL FIN DEL PLAN DE</b>	
<b>SOSTÉN PROPIO 1894 – 1903</b> .....	93
INTRODUCCIÓN .....	93
A. CRISIS FINANCIERA DE LA TRANSFERENCIA .....	94
1. Naturaleza de la Crisis .....	94
2. Razón que la Sociedad Misionera dio para no enviar los fondos	
acordados .....	95
3. La acción generosa y desinteresada de los esposos LaFetra de otros	
misioneros .....	95
4. La Crisis de prolonga, pero la Iglesia sigue avanzando .....	96
B. NUEVAS RELACIONES ECLESIASTICAS .....	98
1. La Iglesia de Chile como Distrito de la Conferencia	
Anual de Sudamérica .....	98

2. Primera Reunión del Distrito de Chile de la Conferencia Anual Sudamericana .....	99
3. Segunda y Tercera Reunión del Distrito de Chile de la Conferencia Anual Sudamericana.....	100
4. Se divide la Conferencia Anual Sudamericana. Se forma la Conferencia Misionera Occidental .....	100
5. La Conferencia Misionera para a ser Conferencia Anual.....	101
C. PROGRESO Y APOORTE DE LA OBRA EDUCACIONAL EN ESTE PERÍODO .....	102
INTRODUCCIÓN .....	102
1. Progreso y Aporte del Santiago College .....	104
2. Progreso y Aporte del Concepción College.....	104
3. Progreso y aporte del Colegio Americano de Concepción.....	105
4. Progreso y Aporte del Iquique English College .....	105
D. CLAUSURA DEL COLEGIO DE COQUIMBO, SIGUE CRISIS ECONÓMICA.....	106
E. ALGUNOS MISIONEROS PARTEN A ECUADOR.....	107
F. AVANCE NOTABLE DE LAS IGLESIAS CHILENAS .....	107
1. Iquique.....	108
a) La Iglesia Chilena .....	108
b) La Iglesia de habla Inglés .....	109
c) La Iglesia en Huara .....	110
2. Arica y Tacna .....	110
3. Antofagasta .....	111
4. La Serena.....	112
5. Coquimbo .....	113
6. Valparaíso .....	114
7. Quillota .....	115
8. Santiago .....	116
a) Fallecimiento de Juan Canut de Bon .....	116
b) Fallecimiento de Gustavo Noel Henry .....	116
c) José Torregrosa funda la Primera Iglesia Metodista de Santiago, sigue Cecilio Venegas.....	117
9. Sector Concepción al sur .....	118
a. Concepción .....	118
b. Talcahuano .....	120
c. Angol .....	120
d. Temuco .....	121
e. Victoria .....	122
f. Nueva Imperial .....	125
G. LABOR DE TEMPERANCIA, EL DR. CARLOS FERNÁNDEZ PEÑA.....	126
H. EVALUACIÓN DEL PERÍODO DE SOSTÉN PROPIO .....	126
I. EVALUACIÓN DEL MÉTODO DE SOSTÉN PROPIO DE OBRA MISIONERA. SU RESULTADO EN CHILE .....	128
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>131</b>

## PREFACIO - INTRODUCCIÓN

El autor de esta historia inició el esfuerzo de su creación en 1984 después de jubilar como profesor de la Comunidad Teológica Evangélica de Chile. Es una historia de los inicios de la Iglesia Metodista de Chile que debe ser reconocida en detalle por todos los herederos espirituales de los fundadores de la Iglesia. Empecé buscando toda la documentación importante que pudiera haber, encontrándome con tanto material que en mi afán por conocerlo todo, el tiempo fue avanzando. Además, muchas interrupciones y nuevas actividades que no podía rehusar también ayudaron a dilatar su redacción. Fue así como en 1994 decidí escribir un relato mucho más resumido para poder avanzar con la Historia más rápidamente a 1968, el último año de la Iglesia como parte orgánica de la Iglesia Metodista con base en los Estados Unidos, porque en 1969 pasó a ser una Iglesia Autónoma Nacional, ahora Afiliada a la "Iglesia madre", pero no dependiente de su legislación y sus determinaciones. Incluyendo lo referente a la elección de los Obispos.

Así el esfuerzo pasó a la preparación de la "Breve Historia de la Iglesia Metodista de Chile, 1878-1968." Este esfuerzo, sin embargo, también ha sufrido interrupciones y han seguido presentándose actividades ineludibles. Pero al fin ha entrado al proceso de publicación. ¿Pero, qué hacer con los 5 capítulos ya redactados, pero que aún necesitaban corrección editorial? Había demasiado esfuerzo en ellos e importante información que no debía quedar inédita. Información sobre la heroica, en muchos casos triste historia de los misioneros en el período en que todavía funcionaba como la MISIÓN WILLIAM TAYLOR DE SOSTÉN PROPIO en que varios misioneros murieron o regresaron a su patria con su salud irremediabilmente quebrantada.

Pero puede presumir que son aquellos que se interesan por la "Breve Historia" los que también podrían interesarse por esta historia más extensa. Por lo tanto no es necesario que este relato más extenso tenga un Prefacio y una Introducción que duplique la información respecto a la persona del autor, y un detallado análisis de lo que era la situación religiosa del país, con sus antecedentes históricos, al que William Taylor quiso introducir la fe reformada por medio de una misión de sostén propio. Por esa razón me permito sugerir a los que adquieran o consulten esta historia en una biblioteca, que lean o lean de nuevo, según sea el caso el PREFACIO Y LA INTRODUCCIÓN de la "Breve Historia" antes de seguir adelante en la lectura de este libro.

## INTRODUCCIÓN

William Taylor es un personaje casi ignorado por los historiadores contemporáneos, pero en el mundo religioso Protestante de habla inglesa en el siglo XIX era visto como un verdadero coloso. En los últimos años de su larga vida, este Pastor Metodista era visto como un moderno San Pablo, imbuido de una pasión misionera similar a la del apóstol. Esta lo había impulsado a evangelizar en todos los continentes, dejando tras de sí a miles de convertidos y numerosas iglesias organizadas. Y así como San Pablo no quiso depender de fuentes externas para su sostén, Taylor también optó por sostenerse a sí mismo, y logró fundar instituciones e iglesias de sostén propio en cada nuevo campo de misión al cual él llegó a compartir las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. Así no era necesario depender de juntas de misiones u otras formas de subsidio extranjero, algo que a su entender sólo dilataba el avance de la evangelización del mundo pagano y el desarrollo de comunidades cristianas fuertes entre los nuevos convertidos.

Fue este hombre audaz y visionario el que en 1877-78, inició los esfuerzos que con el tiempo habrían de resultar en la formación de Iglesias Metodistas dedicadas a la evangelización de Chile, Perú, Bolivia y Panamá, países duramente sometidos al monopolio de la Iglesia Católica Romana. En la perspectiva de las Iglesias Evangélicas de los Estados Unidos éstos países eran mirados más como paganos que cristianos pero, exceptuando la pequeña presencia de la Iglesia Presbiteriana (rama del norte) y la labor entre los indígenas de la Sierra Occidental (rama del norte) y la labor entre los indígenas de la Sierra Occidental (rama del norte) y la labor entre los indígenas de la Sierra Occidental (rama del norte) no había esfuerzos evangelizadores protestantes en Chile. Los organismos misioneros oficiales, casi totalmente dedicados a las misiones ya establecidas en los países asiáticos, parecían no tener apuro alguno en iniciar actividad evangelística en los países de la Costa Occidental de Sudamérica. Pensaban que no había dinero ni personal misionero que ellos podían distraer de la evangelización de esos países indudablemente paganos.

Fue esta realidad la que motivó a William Taylor a soñar que, aprovechando la presencia de ciudadanos británicos y estadounidenses protestantes en esta región, y la nueva mayor libertad religiosa existente gracias a recientes triunfos de políticos de tendencia liberal anticlerical, ahora era posible, especialmente en Chile, emprender labor evangelística misionera, y eso sobre bases de sostén propio, y así dar un gran salto en la evangelización de Sudamérica.

Taylor no fue el fundador del Metodismo en Chile. Ese honor le pertenece a los valientes misioneros, reclutados y enviados por él y por los amigos que asumieron

# TAYLOR, EL INICIADOR

## INTRODUCCIÓN

William Taylor es un personaje casi ignorado por los historiadores contemporáneos, pero en el mundo religioso Protestante de habla inglesa en el siglo XIX era visto como un verdadero coloso. En los últimos años de su larga vida, este Pastor Metodista era visto como un moderno San Pablo, imbuido de una pasión misionera similar a la del apóstol. Esta lo había impulsado a evangelizar en todos los continentes, dejando tras de sí a miles de convertidos y numerosas iglesias organizadas. Y así como San Pablo no quiso depender de fuentes externas para su sostén, Taylor también optó por sostenerse a sí mismo, y logró fundar instituciones e iglesias de sostén propio en cada nuevo campo de misión al cual él llegó a compartir las buenas nuevas de salvación en Jesucristo. Así no era necesario depender de juntas de misiones u otras formas de subsidio extranjero, algo que a su entender sólo dilataba el avance de la evangelización del mundo pagano y el desarrollo de comunidades cristianas fuertes entre los nuevos convertidos.

Fue este hombre audaz y visionario el que en 1877-78, inició los esfuerzos que con el tiempo habrían de resultar en la formación de Iglesias Metodistas dedicadas a la evangelización de Chile, Perú, Bolivia y Panamá, países duramente sometidos al monopolio de la Iglesia Católica Romana. En la perspectiva de las Iglesias Evangélicas de los Estados Unidos éstos países eran mirados más como paganos que cristianos pero, exceptuando la pequeña presencia de la Iglesia Presbiteriana, (rama del norte) y la labor entre los indígenas de la Sociedad Misionera Sudamericana, (una agencia anglicana independiente) no había esfuerzos evangelizadores protestantes en Chile. Los organismos misioneros oficiales, casi totalmente dedicados a las misiones ya establecidas en los países asiáticos, parecían no tener apuro alguno en iniciar actividad evangelística en los países de la Costa Occidental de Sudamérica. Pensaban que no había dinero ni personal misionero que ellos podían distraer de la evangelización de esos países indiscutiblemente paganos.

Fue esta realidad la que motivó a William Taylor a soñar que, aprovechando la presencia de ciudadanos británicos y estadounidenses protestantes en esta región, y la nueva mayor libertad religiosa existente gracias a recientes triunfos de políticos de tendencia liberal anticlerical, ahora era posible, especialmente en Chile, emprender labor evangelística misionera, y eso sobre bases de sostén propio, y así dar un gran salto en la evangelización de Sudamérica.

Taylor no fue el fundador del Metodismo en Chile. Ese honor le pertenece a los valientes misioneros, reclutados y enviados por él y por los amigos que asumieron

esta labor cuando la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos lo eligió Obispo Misionero para África en 1884. Y más que cualquier otra persona es IRA HAYNES LAFETRA el que merece el honroso nombre de fundador. Pero si Taylor no hubiera dado los pasos que resultaron en el establecimiento de la MISIÓN TAYLOR DE SOSTÉN PROPIO EN SUDAMÉRICA es muy probable que muchos años más habrían transcurrido antes que esto hubiera sucedido. Y aún es posible que no hubiera acontecido. Fue Taylor también el que exigió que todos los misioneros fueran Metodistas, cual debiera ser su enfoque teológico, y la estrategia a seguir para lograr establecer las bases del esperado sostén propio.

Tan importante es la persona de William Taylor como el iniciador del metodismo chileno que es altamente conveniente que conozcamos mejor cómo era Taylor como persona, y lo que fue su vida antes de iniciar la Misión Taylor de Sostén Propio en Sudamérica, su último gran esfuerzo de evangelización por iniciativa propia. En su voluminosa autobiografía, **STORY OF MY LIFE**, escrita después de los 75 años, Taylor nos ha dejado amplio material para que lo conozcamos a fondo desde su propia perspectiva.<sup>1</sup> Qué tipo de documentación pudo haber tenido a mano para consignar el increíble cúmulo de detalles contenidos en sus más de 600 fascinantes páginas, no nos dice. De todas maneras es evidente que tenía una memoria fenomenal. Conocer mejor a Taylor, informándonos de su extraordinaria vida antes de venir a Chile en 1877, es una obligación para todos los que desean tener una mejor comprensión de los inicios del Metodismo en Chile, y el espíritu que motivó a los fundadores.

## A. LA FORMACIÓN DE UN LÍDER RELIGIOSO

William Taylor, el mayor de cinco hermanos y seis hermanas, nació el 2 de mayo de 1821 en un hogar presbiteriano en el condado de Rockbridge, al oeste del estado de Virginia. Por el lado paterno era descendiente de protestantes escocés radicados en Irlanda en el siglo XVII, siendo su abuelo paterno uno de cinco hermanos que emigraron a Virginia en tiempos de la colonia y lucharon por la independencia de los Estados Unidos. Su padre, Stuart Taylor, además de agricultor, era curtidor y perito artesano. Hombre de excelente situación, muy respetado en la comunidad, fue la mayor influencia en la vida de William. Su madre, Martha Hickman, era de descendencia Inglesa, también presbiteriana. Dice William Taylor respecto a su temprana formación religiosa: "mis padres trataban, a su manera, de vivir de acuerdo a las normas de doctrina y rectitud moral de ese cuerpo cristiano. Tenían una piedad formal y trataban de enseñar a sus hijos a ser buenos, pero carecían de poder convertidor de almas". (1)

William tenía 11 años cuando por primera vez llegó a su localidad un predicador metodista. Declara Taylor: "Los metodistas eran una secta de la cual

---

<sup>1</sup> Taylor William of California, Bishop of Africa, an Autobiography Revised With a Preface by The Rev. C.G. Moore, London, 27 Paternoster Row 1897. Págs. 2 y 3.

se hablaba mal en esa región" así que su familia había cuidado de no ser vista en tal compañía. "Pero su padre decidió entrar a la reunión metodista, y el mensaje sobre el texto "el que no naciere otra vez, no puede ver el reino de Dios," caló tan hondo en su corazón que "por dos semanas la mente de mi padre parecía estar en un estado de absoluta confusión, y estaba en tal agonía de alma que apenas podía comer lo suficiente para mantener su vida."<sup>2</sup>

En ese estado el padre decide ir a un campamento de avivamiento conducido por predicadores metodistas que se celebraba a unos 16 kilómetros de su casa, llevando consigo a William. Fue en la última noche de reuniones, después del sermón basado en el hijo pródigo, que el padre "decide mortificar su orgullo y obtener la salvación cueste lo que cueste",<sup>3</sup> y avanza al altar en arrepentimiento. Taylor narra así la experiencia y palabras de su padre: "Mi padre de inmediato derramando lágrimas imploró, Dios ten misericordia de mi un pobre pecador ¡O Dios, por amor de Cristo, ten misericordia de mi un pobre pecador!... por unos quince minutos elevó sus breves oraciones hasta que alcanzaron al cielo, y Dios respondió, Hijo, tus pecados son todos perdonados. Fue llenado del Espíritu Santo y sintió raptos de gozo. Pensó que oía el regocijo de los ángeles y las exclamaciones de alegría de su madre, quien algunos años antes se había unido a las huestes de los lavados por la sangre en el más allá... Al día siguiente, retornando a casa me dijo, William, soy convertido. Entonces se reía y lloraba y gritaba alabando. Si, William soy convertido a Dios... entre los Metodistas. ¡Dios bendiga a los Metodistas. Yo los odiaba y les tenía miedo, pero Dios me ha salvado maravillosamente en una reunión de campamento Metodista. Dios bendiga a los Metodistas!"<sup>4</sup>

En esta narración Taylor parece estar dándonos una descripción de lo que a él le parecía ser la más genuina experiencia de conversión de un verdadero cristiano. Su propia experiencia no fue tan dramática.

Taylor afirma que su padre no pensaba retirarse de la Iglesia Presbiteriana, más bien pensaba que Dios lo llamaba a ser su testigo allí. Pero la reacción de ellos fue: "Stuart Taylor se ha vuelto loco, y ha sido motivo de escándalo para sí y para su Iglesia en el campamento Metodista."<sup>5</sup> Fue así como decidió "deliberadamente unirse a la Iglesia Metodista Episcopal." "Quince días más tarde, acampados en la carpa familiar en otra reunión de campamento en la cercanía, mi madre fue salva, y (mi) padre, madre, y yo, ingresamos a la Iglesia Metodista Episcopal, y ayudamos a formar una "Sociedad" que fue incorporada al Circuito de Lexington."<sup>6</sup> El padre, "un líder natural", pronto lo fue en su nueva Iglesia:

---

<sup>2</sup> Op. Cit.

<sup>3</sup> Op. Cit.

<sup>4</sup> Op. Cit. Pág. 4

<sup>5</sup> Op. Cit. Pág. 5

<sup>6</sup> Op. Cit.

"Desde el principio y a través de su larga vida su pasión dominante fue la de conseguir la salvación de la gente. Fue consagrado predicador local, y por más de cuarenta años sus servicios fueron itinerantes más bien que locales... Su única recompensa -pues rehusó ser pagado- era el gozo de éxito en la salvación de las almas."<sup>7</sup>

El padre siempre se opuso a la esclavitud y fue fiel a la Unión; no participó en la guerra civil al lado de Virginia, y "rehusó salirse de la Iglesia Metodista Episcopal para irse a la Iglesia Metodista Episcopal Sur, aunque quedó sólo."<sup>8</sup>

Curiosamente, William Taylor mismo dice relativamente poco acerca de su propia conversión. Como niño de siete años, estando solo, tuvo una experiencia de perdón de pecados y de profunda paz y gozo que dice no recordar si duró semanas o meses, pero que se desvaneció por dudas que lo atormentaron, las cuales más tarde atribuyó directamente a la obra de Satanás. Por años, a pesar de las experiencias de salvación de sus padres, y de una activa vida de Iglesia, él declara que vivió una vida religiosa de simulación más bien que real, aunque siempre moral. Con regularidad se le llamaba a orar por la salvación de otros, sin tener seguridad de la propia. Así, declara en su autobiografía, pasaron seis largos años de oscuridad espiritual, "pensando que el Espíritu Santo me había abandonado para siempre"<sup>9</sup> hasta que un día, a la edad de veinte años, al final de una reunión de campamento: "... al estar postrado en silencio experimenté la presencia de una Persona invisible, al parecer a pocos pies de distancia, y me vino a la mente, Jesús ha venido; y en un momento lo recibí, y confié en que El me tomaba de la mano y que haría lo mejor que pudiera por uno enteramente abandonado y perdido; y dulcemente sentí en mi alma, Oh, El me ama; El me salva! Si amo a Dios, si amo a la hermandad, de veras he pasado de la muerte a la vida. ¡Gloria a Dios!. "... Fui así restaurado a mi sitio en el Reino y la Familia de Dios como a las 10 p.m. del día 28 de agosto de 1841. Allí he vivido en el lugar secreto del Altísimo, y bajo la sombra del Omnipotente desde ese día hasta el presente." (1895)<sup>10</sup>

Taylor data de esa fecha su propia pasión por la salvación de los inconversos, incluso su "predicación en la calle... algo que siempre fue una cruz pesada, pero un medio de gracia para mi y de la salvación de muchas almas".<sup>11</sup> Muy pronto varias experiencias y aun sueños estuvieron indicándole que Dios lo estaba llamando a un ministerio especial, y su iglesia local, sin que él lo solicitara lo nombró exhortador. Por tres meses en el verano de 1842 fue maestro de escuela en el villorio de Rapp. (En ningún lugar en su autobiografía indica Taylor cual fue

---

<sup>7</sup> Op. Cit.

<sup>8</sup> Op. Cit. Pág. 6

<sup>9</sup> Op. Cit. Pág. 7

<sup>10</sup> Op. Cit. Pág. 13

<sup>11</sup> Op. Cit.

la educación formal que recibió; la única referencia allí es: "pasé el invierno (1841-1842) en la escuela en Lexington". (Es posible que fuera de la instrucción recibida en su propio hogar, y las exigencias del Curso de Estudios Ministeriales de la Conferencia Anual de Baltimore a la cual ingresó como probando en 1843, el fuera esencialmente autodidacta. RV) Al final del verano, asistiendo Taylor a una reunión de campamento, el Superintendente del Distrito lo llamó para notificarle que deseaba nombrarlo como pastor ayudante de un circuito, lo que sería su primer paso al ministerio itinerante Metodista. Taylor informa que se sintió conmovido y asombrado. Después de un momento de silencio preguntó: "¿Qué libros debo llevar?" La respuesta fue: "Lleva la Biblia y el Himnario Metodista."<sup>12</sup>

El 8 de octubre de 1842, William Taylor asumió su cargo en el Circuito de Franklin, estado de Virginia, iniciando así el brillante apostolado que habría de llevarlo en misión evangelizadora hasta los últimos confines de la tierra.

## **B. EL METODISMO NORTEAMERICANO EN LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XIX**

Lo que Taylor no cuenta respecto a la conversión de su padre y de su propia experiencia religiosa en su niñez y juventud nos proporciona una valiosa mirada a lo que estaba ocurriendo en la vida religiosa del pueblo norteamericano en la primera mitad del Siglo XIX. Un gran avivamiento espiritual se había estado manifestando en el país, especialmente en las zonas rurales y fronterizas que se iban poblando en el avance demográfico hacia el oeste. Este movimiento conocido como "el Segundo Gran Despertar", (siendo el primero el que tuvo lugar en el siglo XVIII con Jonathan Edwards y George Whitfield como principales protagonistas), significó un extraordinario crecimiento de las iglesias que se dedicaron con pasión a la labor evangelizadora, principalmente las ramas metodistas y bautistas. Albert Outler, el más destacado interprete norteamericano del Metodismo, escribe respecto a este movimiento: "La más obvia característica del Segundo Despertar fue su fervor emocional -siempre con enfoque sobre dos puntos: (1) la salvación -el rescate del pecado y la culpa (fuego del infierno y condenación) y (2) una auto-inhibidora moralidad personal. Del primero brotaban los estallidos de gozo y alegría que resonaban en cada reunión de oración y testimonio; del segundo, la imagen del verdadero cristiano como uno que ha renunciado toda auto-indulgencia innecesaria, para quien la temperancia es abstinencia total, cuya castidad es regla fija y que considera este mundo como la turbulenta ante-sala al próximo... Se insistía en la religión personal como la única real esencia del cristianismo."<sup>13</sup>

Nos parece que debe agregarse como tercera característica del gran despertar su gran pasión misionera. La carencia de una experiencia de haber obtenido la

---

<sup>12</sup> Op. Cit., Pág. 14

<sup>13</sup> Albert C. Outler, *Evangelism in the Wesleyana Spirit*. Tidings, Nashville, Tenesee, EE.UU. 1971. Pág. 61

salvación, imponía la responsabilidad ineludible de tratar de conducir a otros a la misma liberación de la culpa del pecado y del correspondiente rescate de la eterna condenación. De ahí que la actividad primordial de cada iglesia era considerada como la de "ganar almas para Cristo", y ninguna familia piadosa descansaba tranquila mientras que todos sus miembros no estuviesen realmente salvos. Esta preocupación por compartir la salvación llevó a la realización de esfuerzos increíbles, en los cuales sobresalen las hazañas de los predicadores metodistas conocidos como "jinetes de circuito", y los "Superintendentes de Distrito" (presiding elders). Observa Taylor del "Presiding Elder" que lo llamó al ministerio:<sup>14</sup> "Era un hombre alto, imponente, hermoso, un Boanerges en el púlpito, un general en administración, que no quedaba satisfecho con menos de 2.000 convertidos por año en su distrito. Fue como un tierno padre para mi."

Esa pasión por compartir con otros la salvación en Cristo no se detuvo en las fronteras nacionales, o étnicas. El Dr. Tomas Coke, designado por Wesley en 1784 a compartir con Francis Asbury la supervisión de la naciente Iglesia Metodista Episcopal de los recién independientes Estados Unidos, decidió dejar los Estados Unidos a Asbury para iniciar la evangelización metodista en las islas británicas del Caribe, dirigiendo especial atención a la conversión de los esclavos.

### **C. EL MINISTERIO PASTORAL DE WILLIAM TAYLOR**

William Taylor muy luego mostró que la confianza del Superintendente en su aptitud para el ministerio Metodista no estaba equivocada, aunque no fue eximido de serias pruebas en su noviciado. Su primer cargo pastoral fue un "circuito" que tenía una extensión de 120 kilómetros; a caballo se recorría en cuatro semanas. Su padre, que respaldó plenamente su vocación, le regaló un caballo con todos sus aperos, y su familia lo despidió con profunda emoción. No era para menos. Halford Luccock en su hermosa obra, LINEA DE ESPLENDOR SIN FIN, declara al respecto a los "jinetes de circuito": "No hubo nunca un grupo de hombres que vivieran más literalmente la verdad de que 'El que perdiere su vida la hallará...' De los primeros 737 miembros de la Conferencia (predicadores itinerantes) que fallecieron, es decir, los que murieron hasta 1847-, 203 contaban entre 25 y 33 años de edad, y 121 entre los 35 y 45. Tenemos las fojas de servicio de 672 predicadores, por las que se ve que las dos terceras partes de ellos murieron antes de haber rendido 12 años de servicio. Es verdad que hubo algunos a quienes la clase de vida que exigía el primitivo ministerio metodista parece haberlos endurecido y llegaron a una vigorosa ancianidad."<sup>15</sup>

Taylor demostró ser fuerte entre los fuertes. Observa en su autobiografía escrita a los 75 años de edad: "... partí a una carrera ministerial itinerante que ya ha corrido por un período de unos cincuenta y tres años sin interrupción, salvo una

<sup>14</sup> Op. Cit. Taylor in "An Autobiography..." Pág. 15

<sup>15</sup> Luccock. Línea de esplendor sin fin. Editorial Mundo Nuevo, Santiago p. 42

semana o dos en las cuales estuve confinado en cama con sarampión hace más de cincuenta años."<sup>16</sup>

Taylor tuvo nombramientos como ayudante en tres circuitos rurales en Virginia antes de ser nombrado a formar un circuito nuevo en un sector en el cual no había obra Metodista. En un año allí tuvo numerosas conversiones y dejó más de 100 miembros. De gran importancia en su tercer nombramiento fue conocer a la que habría de ser su esposa. Dice Taylor: "Tuve varias bendecidas incorporaciones de almas convertidas en el Circuito de Fincastle, entre las cuales estuvo la joven que posteriormente pasó a ser mi esposa; también su hermano y tres hermanas, todas de los cuales permanecen firmes en la fe hasta el día de hoy."<sup>17</sup> Su matrimonio tuvo lugar en 1846, siendo él pastor en Georgetown. Tan admirable como la vida de William Taylor es la actuación de su esposa, quien lo acompañó fielmente hasta el final de su vida, a pesar de verse abandonada por años a la vez mientras que él trotaba mundos en sus misiones evangelísticas mundiales. El matrimonio tuvo lugar con el compromiso que se daría libertad a todos los esclavos de los cuales ella era coheredera tan pronto como la menor de sus hermanas llegara a la mayoría de edad; hecho que se cumplió religiosamente cuatro años más tarde.<sup>18</sup> De este matrimonio nacieron ocho hijos y una hija, de los cuales tres murieron en la infancia o niñez.

Taylor tuvo dos pastorados urbanos, en 1846 y 1847 en Georgetown, sector de la ciudad de Washington, y en 1848 en Baltimore, estado de Maryland. En Georgetown, deseoso de alcanzar a las "masas de afuera" él inició la práctica de predicar al aire libre en el mercado de la localidad. Poseído de una fortísima voz iniciaba la reunión con cantos para atraer al público. Siguió la misma práctica en Baltimore con igual éxito. Taylor también menciona como parte de su predicación y acción pastoral, el énfasis sobre la santificación ("holiness"), la cual describe en términos de pureza moral más bien que de intensa emoción. Su espíritu intrépido y luchador y su progreso como elocuente predicador lo estaban llevando a destacarse en lo que era entonces la Conferencia Anual más numerosa y dinámica de la Iglesia Metodista en los Estados Unidos, y su carrera allí parecía asegurada. Pero evidentemente Dios tenía otros planes para su vida.

### "California Taylor"

En 1847, Los Estados Unidos, al derrotar a México en una guerra de conquista, incorporó a la nación un vasto territorio que incluía la zona de California. En enero de 1848 tuvo lugar el descubrimiento de una enorme riqueza en oro en una zona cercana al puerto de San Francisco, desatándose así una fiebre de oro que inició una tremenda migración a esa región. Aun no había presencia Metodista en el

<sup>16</sup> Taylor "An Autobiography", Págs. 56 - 59.

<sup>17</sup> Op. Cit.

<sup>18</sup> Op. Cit., Pág. 52

territorio de California, pero en su reunión cuatrienal de mayo de 1848, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal había acordado que debieran enviarse dos pastores misioneros a la brevedad posible, entregando su nombramiento al Obispo Waugh, presidente de la Conferencia de Baltimore. De los más de 300 presbíteros bajo su nombramiento en la Conferencia, el Obispo puso su mirada en William Taylor, y lo desafió a la gran aventura que significaba entonces llegar a California, para luego vivir en un pueblo trastornado por la locura del oro. La respuesta inmediata de Taylor fue que al ser recibido como miembro de la Conferencia Anual, él había manifestado estar dispuesto a ir donde quiera que lo enviaran. El Obispo insistió en que consultara a su esposa, lo que Taylor hizo, recibiendo de ella también una respuesta afirmativa casi inmediata, después de una breve ausencia en oración. Taylor relata la conversación con ella: "Como fue que decidiste tan rápidamente? pregunto Taylor. La respuesta fue: ... me arrodillé y dije, "Señor, el Obispo Waugh quiere enviarnos a California. Tu sabes Señor que yo no quiero ir y no veo cómo vamos a llegar; pero todo es posible contigo, y si es tu voluntad enviarnos a California dame el deseo de ir." En un par de segundos El llenó y conmovió mi ser entero con el deseo de ir a California."<sup>19</sup> Agrega Taylor: "El asunto estaba decidido... y ninguna mención se hizo respecto a las dificultades que se presentaban en el camino."

Cruzar el continente era casi imposible debido a la falta de caminos y el peligro de ataques de los indígenas, por lo que la Junta de Misiones había decidido que tomaran la ruta marítima, cruzando el istmo de Panamá por tierra. Pero el peligro de epidemias de fiebre amarilla y malaria y las demoras antes de conseguir transbordo en Panamá eran tan grandes que la Junta no hizo arreglos para el viaje.

Taylor mismo consiguió pasajes en un velero que hacía el trayecto de Baltimore a San Francisco pasando por el Cabo de Hornos. Lo acompañaba su esposa con su hijo y dos hermanas de su esposa, por quienes ella se sentía responsable. Pasando frente al Cabo de Hornos nació una hijita a quien dieron el nombre de Oceana, quien falleció en San Francisco a los catorce meses de edad. Junto con sus enseres embarcó los materiales para la construcción de una capilla. El viaje a San Francisco duró 155 días con una sola detención; tres días en el puerto de Valparaíso.

En Valparaíso Taylor conoció a David Trumbull, el prócer del protestantismo chileno quien había llegado a la ciudad en 1845 como capellán de los marinos extranjeros de habla inglesa cuyos barcos recalaban en el puerto. A pesar de que todo culto no-católico estaba prohibido, Trumbull había establecido en la ciudad una congregación unida (Union Church) que entonces se reunía en un local en calle Aduana 24, y Taylor fue invitado a predicar. En 1877 Taylor tendría oportunidad de conocer mucho mejor a Trumbull.

---

<sup>19</sup> Op. Cit., Pág. 58

Según Taylor (no siempre de exactitud científica en sus declaraciones), San Francisco a su llegada era una ciudad con unas pocas casas de madera, mayormente hechas de restos de cajones, y un vasto campamento de carpas donde vivían unos 20.000 hombres y unas 10 mujeres. Su primera preocupación fue la de tratar de ubicar a miembros metodistas, y tuvo éxito al encontrar a varios en la ciudad que ya estaban construyendo una pequeña capilla. Todos habían pasado por grandes peligros en el trayecto, y conocían a otros que habían perecido en el camino. Los movía un inmenso sentido de gratitud a Dios por haber llegado sanos y salvos.

Taylor se hizo famoso en aquella zona de California, por su elocuente predicación al aire libre, y su gran coraje e ingenio para lograr ser escuchado a pesar de mofas y amenazas. En ese mundo agitado por la codicia de la fiebre del oro, mundo de violencia y libertinaje logró extraordinarias conversiones. Predicó no sólo en San Francisco sino también en los campamentos mineros y madereros, y dejó una Iglesia bien establecida.

No es posible en este capítulo entrar en mayor detalle respecto a su aventuroso ministerio de siete años en esa zona. El mismo fue su mejor publicista al escribir un libro con dramáticas historias que se convirtió en instantáneo "best-seller". Pasó a ser conocido como "California Taylor", y al volver al sector oriental de los Estados Unidos no regresó al ministerio parroquial, sino que entró a la vida de evangelista itinerante en constante demanda. Prolífico escritor pudo asegurar también un adecuado sostén para él y su familia con las entradas de la venta de sus libros. En los próximos cuatro años Taylor celebró numerosas campañas de evangelización en iglesias y "reuniones de campamento" en estados del norte de los Estados Unidos y en Canadá.

#### **D. EL EVANGELISTA MUNDIAL**

A principios de 1862, los Estados Unidos se encontraba trabado en feroz guerra civil, lo que dificultaba la celebración de campañas evangelísticas. Fue entonces que Taylor aceptó el desafío de un amigo de ir a evangelizar a Australia, un país que recién se estaba poblando en forma acelerada. Nuevamente sintió que el desafío le llegaba como un programa fijo pero con la intención de extender su estadía mientras que encontrara "campos blancos para la siega." Con su larga ausencia por delante su esposa decidió volver a California donde estaban sus hermanas y se habían aclimatado. Taylor por su parte se dirigió a Australia vía Inglaterra y Palestina. Numerosas oportunidades de evangelización en la tierra de sus antepasados y en Irlanda del Norte lo retuvieron en Gran Bretaña por siete meses, y con su pasada por la Tierra Santa, no llegó a Australia hasta principios de 1863. Tan fructífera fue su labor allí, no sólo en la evangelización sino también ayudando a las Iglesias que se organizaban a reunir fondos para sus templos, que permaneció allí casi cuatro años. "Después de mis embajadas en la salvación

de las almas de Australia, la recolección de fondos para pagar sus nuevas iglesias fue una especialidad en la cual el Señor me concedió gran éxito." (p. 199)<sup>20</sup>

Por estos cuatro años Taylor había estado separado de su esposa y tres hijos. Pensando quedar aún más tiempo le escribió a ella que se reunieran con él en Australia. Al encontrarse nuevamente en el puerto de Sydney, el descubrió que su hijo mayor, Stuart, estaba gravemente enfermo con "una fiebre". El médico recomendó que viajaran a un mejor clima para el enfermo, la Ciudad del Cabo, en África del Sur, a la cual llegaron el 30 de marzo de 1866. En África Taylor siente el llamado a la evangelización de los negros, y dejando nuevamente a su familia se dirige a los poblados negros al interior donde también experimenta un gran éxito en conversiones. Vuelve a reunirse con su familia el 30 de octubre. "Encontré", anota, "al más joven, Henry Reed, en los brazos de su madre, como de dos meses."<sup>21</sup> Esta vez todos se dirigieron a Inglaterra donde reanudó su actividad como evangelista hasta octubre del año 1867, cuando, siguiendo su vocación de evangelista, él decidió realizar campañas en las islas inglesas del Caribe y Guyana Británica, (su esposa y familia optaron por volver a California). Taylor dedicó un año a esa región, cuyas iglesias, dice: ... "tuvieron un aumento de cinco mil miembros nuevos durante el año de mi labor." La gran mayoría de los convertidos eran descendientes de esclavos africanos.<sup>22</sup>

Del Caribe Taylor se dirigió nuevamente a Australia, donde estuvo otros catorce meses, llegando también a Tasmania, nuevamente con gran éxito. De Australia se dirigió a Ceylon (Ahora Sri Lanka), donde "otros mil convertidos, durante una campaña de tres meses, fueron agregados a sus iglesias."<sup>23</sup>

De Ceylon Taylor pasó a la India, donde habría de permanecer cerca de cuatro años, y donde tal vez tuvo el mayor éxito de su vida en cuanto a los resultados permanentes de sus esfuerzos.

## **E. TAYLOR EN LA INDIA**

Taylor llegó al puerto de Bombay el 20 de noviembre de 1870. La India, entonces bajo el dominio imperial de Gran Bretaña incluía también lo que ahora es Pakistán y Bangladesh. Segundo país del mundo en población después de China, con China era visto como el mayor desafío ante la Iglesia Cristiana frente al mandato de Jesús, "Id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura." (Marcos 16:15) La Iglesia Metodista Episcopal había iniciado su obra misionera en la India en 1856 enviando al Rev. William Butler y su esposa. Su labor, como toda la obra cristiana misionera se vio interrumpido por una gran rebelión en 1873, pero

---

<sup>20</sup> Op. Cit., Pág. 199

<sup>21</sup> Op. Cit., Pág. 296

<sup>22</sup> Op. Cit.

<sup>23</sup> Op. Cit., Pág. 297

restablecido el dominio británico otros misioneros se unieron a ellos. Anota Taylor en su autobiografía: "25 de noviembre: Fui recibido en Lucknow" por los Reverendos Thoburn, Waugh, y Parker, y me alojé con el Rev. Troburn, a quien había conocido hacía algunos años y me había escrito que viniera a la India."<sup>24</sup>

El resultado de esta invitación se resume en el libro THE WORLD SERVICE OF THE METHODIST EPISCOPAL CHURCH, Diffenderferer, Hutchinson, McDermott, Methodist Episcopal Council of Boards and Benevolence, Chicago, Ill. 1923, Págs. 91-92: "Taylor vino. No mucho sucedió. Entonces el evangelista llegó al convencimiento que había sido llamado a predicar a las comunidades de habla inglesa en las grandes ciudades en toda la India. Por lo general su mensaje estuvo dirigido a los anglo-indios." (Personas de hogares de ingleses casados con nacionales. RV) Nominalmente estos estaban incluidos en la comunidad anglicana. En la actualidad habían sido casi totalmente abandonados espiritualmente. Brotó un gran avivamiento. Se establecieron Iglesias para la conservación de su resultados. Estas Iglesias sintieron la responsabilidad por las masas a sus puertas. "Esa es la historia de la expansión del Metodismo desde las provincias de Oudh y Rohikland a las fronteras del imperio Indio. Trácese la marcha de William Taylor, de Oudh a Bombay, Hyderabad, Madras, Calcutta, Poona, Bangalore, Jubbullpore, Allahabad, Asanol, Cawmpore, Agra, Ajmere, Karachi, Quetta y otros lugares y se puede trazar un bosquejo del mapa metodista."

Fue su experiencia en la India con las congregaciones que surgieron como resultado de su labor evangelística en ese país que plasmó la convicción de Taylor que para el avance misionero de la Iglesia de Cristo debiera seguirse el ejemplo de auto-sostén de San Pablo. La primera congregación de convertidos por su influencia en organizarse como Iglesia fue la de Bombay. Un grupo de ochenta y tres convertidos le solicitó formalmente a Taylor en febrero de 1872 el ser reconocidos como una Iglesia Metodista Episcopal, y tenerlo como su pastor. Habiendo aceptado su exigencia de observar las Reglas Generales de Wesley, la Disciplina Metodista y la responsabilidad de ser Iglesia misionera, él aceptó. Afirma Taylor: "Desde el principio se declaró y se aceptó unánimemente por todos nuestros miembros que la nuestra sería exclusivamente una Iglesia misionera, para la conversión de las gentes nativas de India tan rápido y tan lejos como el Señor nos guiara; que aunque debiera ser fiel a la disciplina y autoridad administrativa de la Iglesia Metodista Episcopal no debiera pedir ni aceptar fondos de la Sociedad Misionera más allá del pasaje de los misioneros a la India, ni por lo tanto caer bajo el control de ninguna sociedad misionera, sino ser dirigida directamente por el Santo Espíritu de Dios y sostenida por El con recursos de la India."<sup>25</sup>

---

<sup>24</sup> Op. Cit., Pág. 299

<sup>25</sup> Op. Cit. Pág. 324

La solicitud de esta nueva Iglesia de ser integrada a la Iglesia Metodista Episcopal fue rechazada porque Taylor no era misionero designado por la Sociedad Misionera. Sin desalentarse él siguió en la organización de la Iglesia. Como hemos visto, no limitó su labor a Bombay, y colaborando estrechamente con Thoburn y los demás misioneros y la ayuda de predicadores locales Taylor siguió en su evangelismo itinerante; nuevas Iglesias siguieron surgiendo. El año siguiente un enviado oficial de la Iglesia Metodista Episcopal, el Obispo Harris, llegó a Bombay y acordó reconocer la obra iniciada por Taylor como la "Misión de Bombay y Bengal", respetándose su principio de auto-sostén con la sola excepción de ayuda para los gastos de viaje de los misioneros, nombrándolo a él como Superintendente. Para su relación eclesiástica Taylor y sus predicadores fueron incorporados a la Conferencia Misionera de la India.

En febrero de 1875 Taylor recibió una invitación del famoso evangelista Dwight L. Moody a participar en una gran campaña de evangelización en la ciudad de Londres. Siete años y medio habían pasado desde que él había estado con su esposa y familia. Recibió la invitación como un llamado de Dios a Londres, y después unirse con su familia. La obra en la India estaba en buenas manos y habría de seguir adelante.

## VIAJE DE TAYLOR A CHILE - 1878

### A. MOTIVACIÓN DE TAYLOR AL DIRIGIRSE A SUDAMÉRICA

En su autobiografía William Taylor salta directamente de la India a la narración de su labor en la fundación de la Misión Taylor de Sostén Propio en la Costa Occidental de América del Sur, sin darnos mayores detalles respecto a sus actividades entre fines de febrero de 1877 y el 16 de octubre de 1877, fecha en la cual se embarcó en Nueva York con su hermano Archibald rumbo al sur. Viajaron en cubierta, explica, porque "al enviar misioneros a mi obra en la India, además de fuertes gastos familiares y de viaje, mis fondos estaban tan agotados que me vi obligado a viajar así o no ir."<sup>1</sup>

¿Qué motivó a Taylor a este esfuerzo misionero en Perú y Chile? Podríamos pensar que su detención en Valparaíso en 1849 y su visita con David Trumbull en esa ocasión habría despertado su interés. Pero él no menciona este hecho, su única referencia es a la influencia que ejerció sobre él, el Dr. J. A. Swaney a quien conocía como "un co-misionero pionero en California." Narra Taylor: "Después de tanto Swaney había servido por seis años en las costas de Perú y Chile como agente a los marinos por la Sociedad Americana Amiga de los Marinos. Fue el que me interesó especialmente en el tiempo sudamericano; y por él fui ayudado en la muy difícil tarea de traer el Espíritu Santo de implantar misiones de sostén propio en esa tierra. También fui ayudado," agrega, "por el Presidente de los Estados Unidos, quien amablemente me envió, de su propio cuño y financia, una carta al gobierno chileno para que permitiera a la gente de América del Sur..."

## CAPITULO II

### VIAJE DE TAYLOR A CHILE - 1878

Esta carta del Presidente Rutherford Hayes le fue ofrecida por un amigo de ambos. Escribe Taylor al respecto: "Nunca pensé en solicitarle una carta al Presidente de los Estados Unidos. Yo había abogado ante las autoridades de nuestra Iglesia a favor de América del Sur, y ofrecí mis servicios sin costo alguno a la Iglesia; pero ellos aparentemente pensaban que el tiempo para ello no había llegado, así que tuve que proceder enteramente bajo mi propia responsabilidad, como lo había hecho en la India, sin quebrar ley alguna de la Iglesia, pero procediendo de manera que se estimó que estaba fuera de orden. Sin tener autoridad oficial de la Iglesia o el Estado para proceder en misión a Sudamérica, esta carta no oficial de amistad fue muy oportuna."<sup>2</sup>

<sup>1</sup> Taylor, *Story of my Life*, Pág. 647

<sup>2</sup> Taylor, "An Autobiography..." Pág. 378

<sup>3</sup> Taylor, *Our South American Cousins, Nelson and Phillips*, New York, 1878, Págs. 263-264

## VIAJE DE TAYLOR A CHILE - 1878

### A. MOTIVACIÓN DE TAYLOR AL DIRIGIRSE A SUDAMÉRICA

En su autobiografía William Taylor salta directamente de la India a la narración de su labor en la fundación de la Misión Taylor de Sostén Propio en la Costa Occidental de América del Sur, sin darnos mayores detalles respecto a sus actividades entre fines de febrero de 1877 y el 16 de octubre de 1877, fecha en la cual se embarcó en Nueva York con su hermano Archibald rumbo al sur. Viajaron en cubierta, explica, porque "al enviar misioneros a mi obra en la India, además de fuertes gastos familiares y de viaje, mis fondos estaban tan agotados que me vi obligado a viajar así o no ir."<sup>1</sup>

¿Qué motivó a Taylor a este esfuerzo misionero en Perú y Chile? Podríamos pensar que su detención en Valparaíso en 1849 y su visita con David Trumbull en esa ocasión habría despertado su interés. Pero él no menciona este hecho, su única referencia es a la influencia que ejerció sobre él, el Dr. J.A. Swaney a quien identifica como "un co-misionero pionero en California." Narra Taylor: "Posteriormente Swaney había servido por seis años en las costas de Perú y Chile como capellán a los marinos por la Sociedad Americana Amiga de los Marinos. "Fue él el que me interesó especialmente en el campo sudamericano; y por él fui ayudado en la muy difícil tarea puesta sobre mi por el Espíritu Santo de implantar misiones de sostén propio en esa tierra." "También fui ayudado," agrega, por el Presidente de los Estados Unidos, quien amablemente me envió, de su propio puño y firma una carta de introducción y recomendación a la buena gente de América del Sur."<sup>2</sup>

Esta carta del Presidente Rutherford Hayes le fue ofrecida por un amigo de ambos. Escribe Taylor al respecto: "Nunca pensé en solicitarle una carta al Presidente de los Estados Unidos. Yo había abogado ante las autoridades de nuestra Iglesia a favor de América del Sur, y ofrecí mis servicios sin costo alguno a la Iglesia; pero ellos aparentemente pensaban que el tiempo para ello no había llegado, así que tuve que proceder enteramente bajo mi propia responsabilidad, como lo había hecho en la India, sin quebrar ley alguna de la Iglesia, pero procediendo de manera que se estimo que estaba fuera de orden. Sin tener autoridad oficial de la Iglesia o el Estado para proceder en misión a Sudamérica, esta carta no oficial de amistad fue muy oportuna."<sup>3</sup>

<sup>1</sup> Taylor, Story of my Life, Pág. 647

<sup>2</sup> Taylor, "An Autobiography..." Pág. 376

<sup>3</sup> Taylor, Our South American Cousins, Nelson and Phillips, New York, 1878. Págs. 263-264

Es evidente que Taylor deseaba el respaldo moral de la Sociedad de Misiones Extranjeras de la Iglesia Metodista Episcopal y demás autoridades de la Iglesia Metodista Episcopal, pero no su respaldo económico, y menos aún estar sometido a su autoridades y procedimientos reglamentarios. Había tenido la experiencia en la India de fundar Iglesias que surgieron con auto-sostén, y se sintió llamado a tratar de repetir la experiencia en la Costa Occidental de América del Sur donde Swaney tiene que haberle dicho que habían muchos extranjeros de formación protestante que necesitaban atención pastoral que estarían dispuestos a financiarla, junto con "nativos" de tendencia liberal que estaban desligándose de la Iglesia Católica Romana que también estarían abiertos al mensaje del Evangelio y a participar en una Iglesia Metodista. Impaciente con el lento progreso del Evangelio en el mundo no cristiano, incluyendo como tal al catolicismo de América Latina, Taylor creía haber encontrado, según su propia expresión "el atajo misionero para la salvación del mundo." "(The Missionary short cut for the salvation of the world.)"<sup>4</sup> Su viaje a Perú y Chile ahora tenía el propósito explícito de establecer una nueva "misión de sostén propio," teniendo como modelo de lo que había logrado realizar en la India.

## **B. TAYLOR EN CALLAO Y OTROS PUERTOS DEL PERÚ**

### **1. Estadía en Callao**

Taylor partió de Nueva York el 16 de octubre de 1877 con su hermana Archibald, también Pastor. Cambiando de barcos en Panamá, los hermanos Taylor llegaron a Callao, Perú el 3 de noviembre. Aunque éste era un puerto de 30.000 habitantes, con muchos extranjeros de origen protestante, la respuesta que encontraron allí tiene que haber decepcionado mucho al aguerrido William Taylor. En su relato autobiográfico resume así este primer contacto: "Mi hermano Archibald y yo permanecemos en Callao la mayor parte de dos meses. Predicamos según nuestras oportunidades, pero no establecimos una misión. Al terminar el año me convencí que un campo más auspicioso habría de encontrarse más al sur."<sup>5</sup>

Sin embargo, Taylor dejó a su hermano en Callao y prosiguió solo. Su viaje "al sur" lo llevaría hasta Talcahuano, con escala en la mayor parte de los puertos intermedios y algunas ciudades importantes al interior, especialmente en Chile. No habría de regresar al Callao hasta el mes de abril, y a Nueva York hasta el 3 de mayo del año 1878.

El territorio peruano a esa fecha se extendía hasta la provincia de Antofagasta, la cual a su vez formaba parte de Bolivia. La posterior incorporación de Arica (y Tacna hasta 1929) y las provincias de Tarapacá y Antofagasta al territorio chileno

---

<sup>4</sup> Ver Taylor, Circular Letters to his friends. Nº 1 (Methodist Archives).

<sup>5</sup> Taylor, "An Autobiography..." Pág. 362

incorporará a estos lugares en el mapa metodista chileno, pasando primero, sin embargo por trágicas y amargas experiencias y el abandono de su obra por parte de los misioneros que Taylor había enviado a estos lugares por causa de la Guerra del Pacífico.

## **2. Taylor en Mollendo**

La primera escala que Taylor hizo después del Callao fue al puerto peruano de Mollendo. Aunque la historia de su éxito inicial allí y el eventual fracaso de esta obra no pertenece a la historia del metodismo en Chile, ella proporciona un buen ejemplo de la fuerza y la debilidad de la obra de Taylor. Taylor cuenta que al desembarcar en Mollendo el sábado 5 de enero, fue recibido "muy bondadosamente" por el cónsul británico. El día siguiente predicó a una pequeña pero atenta congregación, compuesta mayormente de ciudadanos británicos. En contactos personales el día lunes encontró suficiente interés por recibir y sostener a un misionero que fuera a la vez profesor y pastor como para encontrar suficiente respuesta a la siguiente proposición: "Convencidos que un maestro de escuela, siendo también ministro del Evangelio, se necesita grandemente en Mollendo, yo propongo enviar acá un hombre competente, combinando en su persona el doble carácter de maestro y predicador, teniendo el primer acuerdo una duración de por lo menos tres años. Respetuosamente solicito a los amigos de este movimiento que contribuyan los fondos para el pasaje y una garantía de sostén hasta que la escuela tenga auto-sostén. Requeriré trescientos y treinta dólares para el pasaje, y por lo menos ciento-cienta dólares mensuales de sustento.

Respetuosamente sometido,  
William Taylor"

Su respuesta fue: "Nosotros, los firmantes, estamos de acuerdo con la proposición del Señor Taylor, y acordamos pagar las sumas que aquí suscribimos para los propósitos indicados, y haremos todo lo demás que podamos para asegurar el éxito de esta empresa."<sup>6</sup>

Este fue el primer acuerdo del viaje, y en cumplimiento de él, en el tercer grupo de misioneros que Taylor envió, llegarán el Rev. Magnus Smith y su Sra.

## **3. Taylor en Arica – Tacna**

La próxima escala de Taylor fue el puerto de Arica. Al no encontrar mayor interés allí en recibir misioneros él se dirigió a la ciudad de Tacna, un centro de mucho mayor importancia donde encontró un grupo pequeño de ciudadanos ingleses y también alemanes. Taylor cuenta que esa noche no podía dormir : "Era una de esas noches de visiones despiertas como las que tenía en Bombay, cuando Dios hacía conocer su camino a su pobre, ignorante siervo. No me refiero

---

<sup>6</sup> Taylor, Our South American Cousins... Págs. 112-113

a visiones milagrosas, sino a una manifestación inteligible de la voluntad de Dios, mostrándome el camino del deber por regiones inexploradas donde no habían letreros ni caminos marcados para indicar el debido camino. Las revelaciones de esa noche ampliaron mi campo de operaciones, redujeron mi labor, y acortaron mi estadía por el momento en Sudamérica para colocarme de regreso en Nueva York en mayo del año en curso. Mi labor se amplió para permitirme enviar a buenos maestros de escuela donde los pastores serían del todo rechazados; mi labor se limitó de manera tal que en vez de quedarme para plantar iglesias como lo hice en la India, primero habría de enviar hombres para poner fundamentos, y entonces, después de un período de regreso para encontrar y enviar los obreros... Tacna sería la primera ocasión de apartarme de las líneas antiguas de pura obra evangelística a la nueva línea de simple labor educacional, donde ninguna otra cosa es posible por ahora."<sup>7</sup>

Taylor llegó a un acuerdo, similar al que se había pactado con el comité de Mollendo, con personas del más alto prestigio en Tacna, de abrir un colegio allí. Ellos fueron los primeros en cumplir su promesa de enviar fondos para el viaje de maestros, los que se embarcaron con el primer grupo de misioneros enviados a al nueva misión.

#### **4. Taylor en Iquique y las islas de Guano**

La próxima escala de Taylor, el 15 de enero, fue Iquique, puerto de unos 12.000 habitantes de gran importancia por su exportación de salitre; Taylor menciona la presencia de 40 barcos en el puerto esperando para cargar el producto. Aquí, como en Tacna, Taylor encontró a un buen número de personas interesadas en tener escuela para sus hijos, pero además pudo celebrar cultos con unas 40 personas en asistencia, lo que se hizo en la sala de espera de la estación de ferrocarril.<sup>8</sup> El acuerdo fue que Taylor enviaría a un maestro que también fuera pastor. Taylor cuenta con dramático detalle, un casi maremoto que tuvo lugar una noche durante su estada allí.

A continuación Taylor visitó las islas, Pabellón de Pica y Huanillos, la Isla de Lobos, lugares donde menciona la presencia de 105 barcos que estaban cargando 'guano'. Esto exigía largas esperas de los barcos. Los capitanes suscribieron suficientes fondos para el sostén de un capellán, pero evidentemente Taylor no pudo suplir la necesidad y estos lugares no se vuelven a mencionar en su historia.

<sup>7</sup> Taylor, *Story of my Life*. Pág. 656

<sup>8</sup> Op. Cit., Pág. 661

## C. TAYLOR EN ANTOFAGASTA, PUERTO DE BOLIVIA

Después de Huanillo Taylor hizo escala en cuatro puertos bolivianos: Tocopilla, Cobija, Mejillones y Antofagasta. De Tocopilla Taylor informa: "grandes minas de cobre y obras... ciento veinte hombres de Cornwall trabajan allí, y nadie cuida de sus almas."<sup>9</sup> Pero su estadía no fue lo suficientemente larga para llegar a un acuerdo. En Antofagasta, puerto principal de Bolivia con unos diez mil habitantes, Taylor nuevamente encontró una colonia de británicos. Ellos aceptaron gustosamente la oferta de Taylor de enviarles un maestro y más que suscribieron los dineros solicitados.

## D. TAYLOR EN CHILE

### 1. Taylor en Copiapó

El primer puerto chileno en el mapa político de esa época al cual llegó Taylor fue Chañaral, lugar con ricas minas de cobre a corta distancia, y una importante fundición. Allí encontró a un pastor y maestro inglés, el Rev. Langbridge y su esposa, que habían llegado un mes antes. Su ayuda no se necesitaba allí. Siguió a Caldera donde anota la presencia de mil doscientos habitantes, ciento cincuenta y siete eran ingleses, veinte y siete norteamericanos, y setenta y seis alemanes, pero sólo un pequeño número mostró interés. Sin embargo, viajando en ferrocarril a Copiapó, centro minero de gran importancia en ese tiempo con un número aún mayor de ciudadanos británicos, galeses en su mayoría, recibió una invitación a visitarlos el día domingo. Allí descubrió que diez años antes un joven predicador local, Thomas S. Uren, de la Iglesia Metodista Wesleyana de Gran Bretaña (la más importante de las Iglesia Metodistas británicas) había llegado a Copiapó. Aprovechando la disposición de la "Ley Interpretativa" de 1865 que había aclarado que la Constitución de 1833, al establecer la exclusiva legitimidad de los cultos de la Iglesia Católica Romana, no impedía el culto disidente "dentro" de recintos privados, Uren inició cultos regulares en "una pieza interior"<sup>10</sup> de la casa del hermano James Orchard. Aunque en idioma inglés, parece indudable que se trata del primer culto metodista en la costa occidental de América del Sur, y ciertamente, en Chile.

Dice G.F. Arms respecto a Uren: "según la costumbre de ese tiempo trabajaba diez y seis horas diarias en la fragua." También "Dirigía una clase bíblica en la escuela dominical y predicaba en la noche." Su salud se quebrantó y Uren se fue. Fieles laicos continuaron la labor hasta que llegó otro joven predicador, John Reece, pero poco tiempo después enfermó y falleció. Ese mismo día, Uren había regresado y asumió nuevamente su labor pastoral, y organizó una Iglesia. Los

<sup>9</sup> Taylor, Our South American Cousins... Pág. 173

<sup>10</sup> Cita de Arms, 1921, Pág. 27

católicos trataron de impedir la labor. No pudieron hacerlo en lo que era un centro principal del radicalismo chileno. Uren volvió a enfermar y nuevamente partió. La industria minera había decaído notablemente y gran parte de los feligreses habían abandonado la ciudad. Sin embargo, Taylor encontró suficiente interés y respuesta financiera y comprometió el envío de un pastor de los Estados Unidos.

## **2. Taylor en Coquimbo**

El próximo lugar en el viaje misionero de Taylor fue el puerto de Coquimbo, también cercano a importantes minas, sitio de considerables inversiones inglesas, con empresas y personal británico. Nuevamente Taylor encontró aceptación a su oferta de enviar a un pastor, y dejó organizado un comité responsable de encontrar un lugar de reuniones y de reunir su sostén.

## **3. Taylor en Valparaíso**

Continuando por la ruta marítima Taylor llegó a Valparaíso. Allí encontró tres iglesias protestantes en plena función: la Anglicana, con feligreses británicos; la Luterana, sirviendo a los habitantes alemanes; y la "Union Church", pastoreada por el venerable David Trumbull, con quien se alojó, formada por miembros de las "iglesias libres" (presbiterianos, metodistas, etc.) provenientes de Gran Bretaña y los Estados Unidos. Taylor descubrió que en Valparaíso los que no tenían apoyo espiritual eran los marinos de los numerosos barcos, la mayoría veleros, que llegaban a la bahía. Trumbull dio su fuerte respaldo a la oferta de Taylor de procurar la venida de un capellán como pastor para los marinos. Era la labor que el mismo Trumbull había venido a realizar en Chile a su llegada en 1845. Pero fue el contacto del propio Taylor con los capitanes de los barcos y los agentes navieros a su regreso de su viaje a Talcahuano, Concepción y Santiago en marzo con rumbo a Nueva York, y el compromiso de los capitanes de financiar el viaje y el sostenimiento del capellán lo que llevó a Taylor a comprometer su envío.

## **4. Taylor en Talcahuano y Concepción**

La última escala marítima de Taylor fue el puerto de Talcahuano al cual llegó el 22 de febrero, procediendo de inmediato a Concepción. Traía una carta de presentación para el Sr. William Laurence, el más destacado mercader inglés, con treinta años de residencia en la ciudad, quien lo recibió en su hogar. Sin embargo, la principal ayuda para alcanzar su propósito misionero provino del Sr. Henry Bunster, quien ese mismo día había llegado de Angol, y para quien también traía cartas de presentación. "El fue mi hombre providencial", declara Taylor, "había llegado por otros asuntos, pero el Señor lo arregló para que me ayudara. Era un antiguo californiano y me había escuchado predicar muchas veces en la plaza de San Francisco..." Con su ayuda Taylor no tuvo dificultad en reunir las suscripciones que necesitaba para comprometer la apertura de un colegio en la

ciudad, empezando por el intendente, quien no sólo manifestó su apoyo moral al proyecto de Taylor de abrir un colegio en la ciudad, sino que "sin vacilar" se suscribió con cincuenta dólares."<sup>11</sup> A continuación Bunster lo presentó a John Slater, un "rey ferrocarrilero americano"<sup>12</sup> quien le ayudó a conseguir el resto de las suscripciones que Taylor necesitaba para sellar el compromiso de enviar maestros a Concepción.

## 5. Taylor en Santiago

De Concepción Taylor partió a Santiago por ferrocarril el día 4 de marzo, un viaje de tres días con varios transbordos en el cual tuvo que pernoctar en Chillán la primera noche y en Talca la siguiente. Lluvias desastrosas en junio del año anterior, explica Taylor, habían destruido todos los puentes entre Chillán y Santiago. La misma noche de su llegada a Santiago fue a visitar Thomas Osborn, el Ministro representante de los Estados Unidos. Al día siguiente Osborn llevó a Taylor a saludar al Presidente Aníbal Pinto y le explicó la misión que lo había traído a Chile, haciendo alusión a la carta de recomendación que traía del Presidente Hayes. Hablaron del paso de Taylor por Concepción y el hecho que su sobrino, el mayor Pinto, había quedado como tesorero del comité patrocinador del Colegio allí. Refiriéndose a la reacción del Presidente Pinto Taylor anota en su autobiografía: "Las expresiones de agrado, felicitaciones, y ofrecimientos de apoyo en relación con los colegios ingleses que proyectaba fundar fueron muy enfáticas."<sup>13</sup>

Osborn también llevó a Taylor a visitar a Miguel Luis Amunátegui, Ministro de Justicia e Instrucción Pública, "quien fue muy alentador en su expresión de amistad por mi y mi obra."<sup>14</sup> Así Taylor pudo constatar la simpatía con la cual las más altas autoridades de la nación, representantes del Partido Liberal, miraban los esfuerzos educacionales y religiosos que misioneros protestantes pudieran realizar, y la influencia que estos pudieran llegar a ejercer para contrarrestar el poder de la Iglesia Romana, y de su aliado el Partido Conservador.

Santiago, sin embargo, ya tenía presencia anglicana, luterana, y misionera presbiteriana y Taylor decidió no enviar misioneros a esta ciudad. La idea de iniciar obra en Santiago fue postergada. Pero con los compromisos ya adquiridos en doce lugares de enviar maestros y/o pastores Taylor tenía proyectos más que suficientes para poner en marcha su plan de mostrar como se podría acelerar la evangelización del mundo sobre bases Paulinas de sostén propio, sin esperar el lento progreso que se estaba realizando a través de la acción de las Juntas de Misiones de las principales iglesias protestantes.

---

<sup>11</sup> Taylor, *Our South American Cousins...*, Págs. 234-235

<sup>12</sup> *Ibid*

<sup>13</sup> *Op. Cit.*, Págs. 261-264

<sup>14</sup> *Ibid*

## 6. Taylor nuevamente en Valparaíso y Coquimbo.

Había llegado el momento de regresar a los Estados Unidos para reclutar a los maestros y pastores que tan audazmente había prometido, y Taylor se dirigió nuevamente a Valparaíso para iniciar su viaje al norte. En Valparaíso nuevamente se hospeda con el Dr. Trumbull, para quien tiene palabras de gran elogio, tanto en su obra "Our South American Cousins" como en su Autobiografía. Esta vez Taylor, rechazando la oferta de Trumbull de encabezar una lista de suscriptores, como se ha mencionado el 15 de marzo él mismo contrató un bote y se dirigió a los barcos en la bahía. En cada uno realizó cultos y consiguió suscripciones para financiar la venida del Capellán. El 19 de marzo, en las oficinas de Williamson Balfour y Cía. en una reunión presidida por el Dr. Trumbull se organizó el "Valparaíso Seamen's Evangelical Society. Lo que Taylor no podía saber era que el capellán que estaba prometiendo vendría a ser el principal fundador de la futura Iglesia Metodista de Chile, Ira H. LaFetra.

El 20 de marzo Taylor partió a Nueva York cambiando barcos en Coquimbo, donde estuvo del 21 al 24. Se detuvo algunos días en Callao ayudando a su hermano en la obra pastoral que ambos habían iniciado con la gente de habla inglesa, siguiendo al norte el 30 de abril para llegar a Nueva York el 3 de mayo, "seis meses y dieciséis días después de partir para Sudamérica."<sup>15</sup>

¡Ahora, a encontrar los misioneros idóneos!

---

<sup>15</sup> Op. Cit., Pág. 671

# LA BÚSQUEDA, EL VIJO Y PRIMEROS ESFUERZOS DE LOS MISIONEROS

## INTRODUCCIÓN

La idea que pudiera fracasar en su plan de establecer misiones evangélicas de sostén propio en la costa occidental de Sudamérica parece no haber pasado por la mente de William Taylor. Aun antes de partir, en visita al Seminario Teológico de la Universidad de Boston, el principal centro intelectual de la Iglesia Metodista Episcopal, él le solicitó a un joven Pastor que estaba por egresar del Seminario, el Rev. A.P. Stowell, que actuara como su "sargento de reclutamiento para el alistamiento de obreros de primera clase para Sudamérica."<sup>1</sup> Al llegar a Nueva York al regresar de su viaje a Chile, Taylor se encontró con que Stowell le tenía "el nombre de ocho candidatos que estaban listos para recibir órdenes."<sup>2</sup>

En su viaje Taylor se había comprometido a enviar misioneros a doce distintos lugares: pastores a congregaciones de habla inglesa, a Colon (Panamá), Callao y Coquimbo; pastores para actuar como capellanes de marinos, a Huanillos y Pabellón de Pica (Perú) y Valparaíso; pastores maestros de escuela, a Mollendo, Iquique, Antofagasta y Copiapó; y maestros, a Tachra, Concepción y Talcahuano. Arms comenta que Taylor había decidido no enviar Pastor alguno a lugares donde ya hubiera un Pastor evangélico, excepto Valparaíso, y allí solo para la obra entre los marinos—labor que nadie

## CAPITULO III

### LOS PRIMEROS MISIONEROS

Para cumplir con estos compromisos, declara Taylor, él necesitaba doce novenas y sus gastos. Totalmente en que los comités respondieran oportunamente. Evidentemente tuvo algunos momentos de duda al respecto. En recuerdo retrospectivo declara: "Satanas me acusó de ser el más grande de los tantos fuera del manicomio por asumir riesgos tan grandes al confiar en comités de Católicos Romanos y mercaderes ingleses, que tienen más miedo que se metan extranjeros intrusos que los propios romanistas educados... Yo tenía una docena de candidatos con educación clásica listos para embarcarse antes que llegara un centavo... El primero de los giros que recibí —y llegó a tiempo— vino de mis patrocinadores Católicos Romanos de Tachra, también llegó una carta del presidente de mi comité en Concepción diciendo que temía que el movimiento habría de causar conflicto entre los dos grandes partidos políticos del país, y que, siendo un comerciante, sus negocios podrían sufrir, por lo que había ordenado a mi tesorero que no recolectara las suscripciones."<sup>3</sup>

El comité de Concepción no fue el único que no respondió. Esa situación, observa Taylor, "indicaba claramente la necesidad de tener en el país un fondo

<sup>1</sup> Autobiography, Pág. 374

<sup>2</sup> *Ibid.*

<sup>3</sup> *Ibid.*

# LA BÚSQUEDA, ENVÍO Y PRIMEROS ESFUERZOS DE LOS MISIONEROS

## INTRODUCCIÓN

La idea que pudiera fracasar en su plan de establecer misiones evangélicas de sostén propio en la costa occidental de Sudamérica parece no haber pasado por la mente de William Taylor. Aun antes de partir, en visita al Seminario Teológico de la Universidad de Boston, el principal centro intelectual de la Iglesia Metodista Episcopal, él le solicitó a un joven Pastor que estaba por egresar del Seminario, el Rev. A.P. Stowell, que actuara como su “sargento de reclutamiento para el alistamiento de obreros de primera clase para Sudamérica.”<sup>1</sup> Al llegar a Nueva York al regresar de su viaje a Chile, Taylor se encontró con que Stowell le tenía “el nombre de ocho candidatos que estaban listos para recibir órdenes.”<sup>2</sup>

En su viaje Taylor se había comprometido a enviar misioneros a doce distintos lugares: pastores a congregaciones de habla inglesa, a Colon (Panamá), Callao y Coquimbo; pastores para actuar como capellanes de marinos, a Huanillos y Pabellón de Pica (Perú) y Valparaíso; pastores maestros de escuela, a Mollendo, Iquique, Antofagasta y Copiapó; y maestros, a Tacna, Concepción y Talcahuano. Arms comenta que Taylor había decidido no enviar Pastor alguno a lugares donde ya hubiera un Pastor evangélico, excepto Valparaíso, y allí sólo para la obra entre los marinos —labor que nadie estaba realizando—.

Para cumplir con estos compromisos, declara Taylor, él necesitaba doce hombres y seis mujeres. Dinero para enviarlos no tenía; confiaba totalmente en que los comités con los cuales había concertado los acuerdos respondieran oportunamente. Evidentemente tuvo algunos momentos de duda al respecto. En recuerdo retrospectivo declara: “Satanás me acusó de ser el más grande de los tontos fuera del manicomio por asumir riesgos tan grandes al confiar en comités de Católicos Romanos y mercaderes ingleses, que tienen más miedo que se metan extranjeros intrusos que los propios romanistas educados... Yo tenía una docena de candidatos con educación clásica listos para embarcarse antes que llegara un centavo... El primero de los giros que recibí —y llegó a tiempo— vino de mis patrocinadores Católicos Romanos de Tacna, también llegó una carta del presidente de mi comité en Concepción diciendo que temía que el movimiento habría de causar conflicto entre los dos grandes partidos políticos del país, y que, siendo un comerciante, sus negocios podrían sufrir, por lo que había ordenado a mi tesorero que no recolectara las suscripciones.”<sup>3</sup>

El comité de Concepción no fue el único que no respondió. Esa situación, observa Taylor, “indicaba claramente la necesidad de tener en el país un fondo

<sup>1</sup> Autobiography, Pág. 374

<sup>2</sup> Ibid.

<sup>3</sup> Ibid.

para viajes; y de ahí en adelante permití que los amigos que deseaban hacerlo pudieran contribuir para los pasajes.”<sup>4</sup> De todas maneras Taylor siguió adelante con el plan de enviar los misioneros a los lugares donde tenía compromisos firmados.

## A. HEROÍSMO DE LOS MISIONEROS

Los misioneros que Taylor logró reclutar para la riesgosa aventura que significaba dejar atrás familia y patria y toda seguridad personal para ir a un país lejano, completamente extraño y de lengua desconocida, confiando su supervivencia a comités de personas de quienes sólo tenían antecedentes de parte de Taylor, tenían que ser personas de mística y coraje extraordinarios. Su respuesta al desafío de Taylor, como si fuese un llamado de Dios mismo muestra también el extraordinario magnetismo y poder de persuasión que tenía este moderno San Pablo.

La forma cómo Taylor reclutó al seminarista de Boston, Ira H. LaFetra, quien llegaría a ser el principal fundador del Metodismo en Chile, habla volúmenes de ambos varones. G.F. Arms, el historiador de la Misión Taylor recogió directamente de LaFetra el siguiente relato: “Fue en junio de 1878, después que el Sr. Taylor había hecho su primer viaje a esta costa durante el cual él efectuó acuerdos para abrir centros de misión en varios puntos de Perú, Bolivia, y Chile, que él llegó a Boston para buscar entre los estudiantes de la Universidad algunos jóvenes dispuestos a aventurarse en ese campo desconocido. Aunque yo había estado asociado íntimamente con algunos jóvenes que estaban contemplando trabajar en ultramar como misioneros, nunca había sentido un llamado a realizar tal labor. Fue en el salón de la casa de un amigo donde primero conocí al Sr. Taylor. Después de una breve conversación él me dijo: ‘Quiero que tú vayas a abrir la obra en Valparaíso.’ Sus palabras cayeron sobre mí como un llamado del Señor. Incliné mi cabeza sobre la silla delante de mí en un momento de oración para asegurarme que no estaba equivocado, y luego le dije: -‘Quisiera ver a mis padres antes de ir,’ porque habían vivido en el otro extremo del país por más de tres años. Pero el tiempo era demasiado corto, y cuando al fin volví a ese hogar, seis años más tarde fue sólo para visitar la tumba de mi padre y contemplar el dulce rostro de mi madre donde yacía entre rosas en el ataúd revestido en blanco, con una sonrisa del cielo y la paz de Dios sobre sus facciones.”<sup>5</sup>

¿Se preguntaría LaFetra alguna vez si el desafío de Taylor realmente era de Dios? El mismo nos da la respuesta en un informe sobre la obra en Chile escrito muchos años más tarde. Dice LaFetra que él (igual que Taylor) había llegado a Chile con una carta de presentación del Presidente de los Estados Unidos, Rutherford Hayes, para los representantes diplomáticos en el país. En ésta el Presidente Hayes declaraba: “El Sr. LaFetra va a Chile a establecer el Metodismo en esa República. Yo acepté sus palabras”, anota LaFetra, “como una comisión de

<sup>4</sup> Op. Cit., Pág. 375

<sup>5</sup> Arms, 1921, “History of the William Taylor Self Supporting Missions in South America”. Pág. 34

Dios mismo, y, a través de todos estos años, no importa cuales hayan sido los desalientos y las dificultades, ni por un momento he olvidado esa comisión.”<sup>6</sup>

La Srta. Lelia Waterhouse, también parte del primer grupo de misioneros, destinada a Concepción, era una joven profesora de música que vivía tranquilamente en una ciudad de los EE.UU. cuando recibió una carta de Taylor desafiándola a emprender viaje a Chile como una de sus misioneras de sostén propio. Arms recoge su relato: “Después de leer la carta la guardé, pensando que no era necesario contestarla... Pero la carta me seguía preocupando. Tal vez no era correcto decidir con tanta prisa. A la mañana siguiente tomé el tren al pueblo donde mi padre era Pastor de una Iglesia Metodista y sorprendí a mis padres a la hora del desayuno. Les leí la carta. Mi padre dijo, -por supuesto no irás. Mi madre preguntó: -¿Quieres ir? Yo respondí: -Desde mi infancia me han enseñado que Dios me tenía una misión en el mundo. Yo le he pedido que me use donde puedo hacer el mayor bien. Tal vez esto sea simplemente una prueba de la sinceridad de mi consagración. Esto no es algo que yo haya buscado... Yo acepté. Y en menos de tres semanas había concluido todas mis clases, había preparado un vestuario modesto, hecho mis visitas de despedida y estaba en camino a mi nuevo campo de labor.”<sup>7</sup>

## **B. VIAJE Y ARRIBO DEL PRIMER GRUPO DE MISIONEROS – JULIO DE 1878.**

La primera semana de julio se juntaron en Nueva York los primeros nueve misioneros listos para embarcarse al lugar al cual habían sido asignados. Algunos partían a puertos en Perú y Bolivia, pero aquí conviene mencionarlos a todos porque estaban ligados a un mismo esfuerzo misionero, y viajaron juntos, desembarcando en sus respectivos puertos a medida que avanzaban en dirección Sur. Su relativo éxito o fracaso ilustra los puntos fuertes y las debilidades del plan de misiones de sostén propio dirigido por Taylor. Sus nombres y lugares de trabajo fueron: El Rev. A. P. Stowell y la Sra. de Stowel, y la Srta. Cora Benson, designados a Tacna, Perú; el Rev. J.W. Collier, a Iquique; el Rev. J.W. Higgins, a Coquimbo; el Rev. Ira H. LaFetra a Valparaíso; y el Rev. W.A. Wright, la Srta. Sarah Longley, y la Srta. Lelia Waterhouse, a Concepción.

El primer problema se presentó aún antes que partieran. Sólo Tacna e Iquique habían enviado el dinero prometido para los pasajes. A pesar de que el presidente del comité en Concepción había retirado la invitación y no se contaba con ese dinero, Taylor había decidido seguir adelante con el envío de nueve misioneros, incluyendo a los que había reclutado para Concepción. ¿Cómo afrontar el gasto de viaje? Taylor consiguió todo lo que pudo de distintas fuentes. Sus misioneros se encontraban en el muelle listos para partir ¿Qué hacer? ¡Decidieron viajar en cubierta! Tal vez los misioneros no sabían las cruentas experiencias que les esperaban, pero aceptaron de buen agrado el arreglo. Lelia Waterhouse ha dejado

---

<sup>6</sup> Op. Cit., Págs. 33-34

<sup>7</sup> Op. Cit., Págs. 34-35

una vivida descripción de su viaje, en el cual podría haber muerto, que Arms incluye en su historia.

### **C. RECEPCIÓN DEL PRIMER GRUPO. JULIO DE 1878**

#### **1. Tacna**

El 24 de julio, al llegar al puerto (entonces peruano) de Arica, desembarcaron los misioneros asignados a Tacna. De Nueva York Taylor les había despachado anteriormente bancas y escritorios escolares y un piano. Poco después de su llegada Stowell pudo informar que la labor iniciada excedía sus expectativas y que esperaba abrir pronto una obra evangélica entre la gente de habla inglesa.

#### **2. Iquique**

El día siguiente el Rev. J.W. Collier desembarcó en Iquique, lugar donde la numerosa colonia británica les dio la bienvenida y donde pudo iniciar inmediatamente una labor pastoral, no sólo con los protestantes residentes, sino también con los marinos de habla inglesa que llegaban a la bahía. Muy luego, también pudo establecer el Colegio, con halagadoras perspectivas, especialmente para 1879.

#### **3. Coquimbo**

El Rev. J.W. Higgins también recibió una calurosa bienvenida de la gente británica al llegar a Coquimbo. El comité de recepción incluía a un predicador local Wesleyano, R. John. Ya habían habilitado una capilla en una casa arrendada con ese fin y Higgins pudo iniciar su labor pastoral de inmediato. Una crónica en el periódico inglés "The Chilean Times", refiriéndose al primer culto que Higgins celebró dice: "La iglesia en Coquimbo promete ser una institución permanentemente útil, su carácter no-sectario, el manifiesto entusiasmo y celo de su pastor, sin duda hará de ella una bendición no sólo a Coquimbo sino a otros lugares en la provincia los cuales él visitará periódicamente."<sup>8</sup> Efectivamente, Higgins inició una activa labor de visitas a los diversos puntos donde se habían radicado mineros venidos de Gran Bretaña con sus familias, especialmente galeses.

#### **4. Valparaíso**

El último desembarque fue en Valparaíso donde LaFetra, asignado a la capellanía con los marinos, fue amablemente recibido por el Dr. Trumbull en su hogar. Los misioneros asignados a Concepción viajaron por ferrocarril a esa ciudad. Respecto a su relación con Trumbull, LaFetra dice: "Durante el año que estuvo en esa labor fue un privilegio vivir en la familia del Dr. Trumbull, ese veterano héroe y pionero del Protestantismo en Chile. Fue él el que peleó la

---

<sup>8</sup> Op. Cit., Pág. 38

batalla por la libertad religiosa y fue principalmente responsable por conseguir la ley interpretativa que modificó el artículo quinto de la constitución de tal modo que los Protestantes tuvieran el derecho a culto. Fue una bendición vivir tan estrechamente asociado a él, y recoger inspiración y fe de sus oraciones diarias y sus consejos patriarcales.”<sup>9</sup> LaFetra colaboró con Trumbull en la “Union Church” de Valparaíso, pero no tuvo relación oficial como Pastor de esa Iglesia, siendo su labor con los marinos un trabajo de tiempo completo.

## 5. Concepción

Los misioneros asignados a Concepción llegaron a su destino por tren algunos días después. No fueron bienvenidos. Lelia Waterhouse relata su recepción: “Nunca olvidaré ese helado, lluvioso día invernal de agosto. Nadie nos esperaba en la estación, así que fuimos averiguando nuestro cansado camino a la casa del Sr. Lawrence. Esperamos un largo tiempo a la puerta mientras que la empleada informaba nuestros nombres. Esperamos aún más tiempo en el salón, pues la Sra. Lawrence estaba desayunando. Cuando llegó vimos a una Sra. inglesa de agradable presencia, pero se notaba nerviosa y angustiada; después de un saludo formal, nos dijo: Voy a ser muy franca con ustedes. Creo que lo mejor que pueden hacer es darse la vuelta y volver de inmediato a su casa. Mi esposo rehusa tener relación alguna con el colegio porque podría perjudicar sus negocios con los católicos. No ha cobrado ninguna de las suscripciones, y dice que el tiempo no ha llegado aún para abrir un colegio Inglés.

“El Sr. Wright y la Srta. Longley quedaron sin habla. Yo sentí que había que decir algo y me aventuré a declarar: Pero, Sra. Lawrence, hemos venido a quedarnos.”

Ella me miró asombrada, entonces dijo: “Oh, pero los sacerdotes y los periodistas católicos están diciendo cosas horribles respecto a ustedes y poniendo en contra suyo a la gente.”

“Una excelente manera de publicitarnos,” respondí suavemente. De nuevo me miró con gran asombro y se relajó de su angustia, y luego nos confidenció que personalmente estaba ansiosa de tener un colegio Inglés, porque entonces no se vería obligada a mandar a su hija menor a Inglaterra a educarse... Nos invitó a almorzar y conocimos a su esposo. Fue un tanto duro con nosotros y desalentó toda mención de un colegio. Tomamos piezas en un hotel, e inmediato conseguí un alumno de música. Conseguimos una casa vacía y la limpiamos, improvisamos algunos muebles escolares ya que los enviados de los Estados Unidos no habían llegado. Empezamos con unos pocos alumnos en cada departamento. El tiempo no era propicio pues era la segunda mitad del año escolar. Casi todos los escolares estaban en otros colegios con el cobro de enseñanza pagado por anticipado.”<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> Op. Cit., Pág. 40

<sup>10</sup> Op. Cit., Págs. 41-42

Sin embargo, los misioneros no se dieron por vencidos, y el año siguiente el colegio pudo iniciar sus clases con 61 alumnos, incluyendo un buen número de internos.

## **D. RECEPCIÓN DEL SEGUNDO GRUPO. SEPTIEMBRE DE 1878**

### **1. Antofagasta**

El segundo grupo de misioneros enviados por Taylor consistió de dos parejas, el Rev. Alexander Jeffrey y Sra. asignados a Antofagasta, entonces parte de Bolivia, y el Rev. Lucius Smith y Sra., asignados a Copiapó. Partieron de Nueva York el 30 de agosto de 1878. El 28 de septiembre Jeffrey pudo abrir el colegio de Antofagasta, señal de que el Comité de ese puerto lo había estado esperando. En carta a LaFetra poco después de su llegada Jeffrey informa: "la gente de Antofagasta nos recibió bien. Querían colegio, pero iglesia no. Aquí no se ha predicado más de uno o dos sermones protestantes. La gente son todos buenos, felices bebedores de vino. No he podido encontrar un hombre o mujer de oración en toda esta "Sodoma" salvo los Romanistas." Un mes después informa: "La escuela marcha bien. Ha crecido más allá de toda expectativa. La mitad de los escolares son hijos de nativos. Algunos son bolivianos. Realicé un culto y 25 personas llenaron una pieza en el hogar del Sr. Hodgkinson. Fue una buena reunión." Pero con fecha 1 de abril de 1879 escribe: "La nube de guerra se torna más oscura. Puede estallar en cualquier momento en Antofagasta."<sup>11</sup>

### **2. Copiapó**

El Rev. Lucius Smith y Sra. llegaron a Copiapó el 1 de septiembre de 1878. El Comité que se había comprometido con Taylor también estaba preparado para recibirlos y el 16 de septiembre el colegio pudo iniciar sus actividades con 25 alumnos. Además Smith pudo iniciar su labor pastoral de inmediato con la congregación de habla inglesa ya existente, con cultos matutinos y vespertinos en día domingo, a la vez que escuela dominical en las tardes. Pero la misión que los esposos Smith iniciaban tan auspiciosamente muy pronto fue visitada por tragedia. El 28 de diciembre la Sra. Smith falleció, dos semanas después de haber contraído la enfermedad de tifus. Y seguía el descenso de las actividad minera, presagiando problemas para el futuro.

## **E. RECEPCIÓN DEL TERCER GRUPO, 1878, Y OTRO 1879**

Un tercer grupo compuesto por el Rev. Charles W. Birdsall y Sra., destinados a Colón en Panamá; el Rev. Magnus Smith y Sra., destinados a Mollendo, Perú; el Sr. Charles Newhouse, asignado a Tacna; y la Srta. Edith Collier, asignada a Iquique a laborar junto a su hermano, partió de Nueva York el 30 de noviembre de 1878. Sólo mencionaremos aquí lo que acontece en Mollendo porque el trágico desenlace de la obra en ese lugar, afectó profundamente a todos los misioneros

---

<sup>11</sup> Op. Cit., Pág. 43

de la Misión William Taylor de Sostén Propio. Y Tacna porque la obra allí estuvo relacionada con el metodismo chileno desde 1880 hasta 1929, cuando esa ciudad conquistada en la guerra del Pacífico pero sujeta aun futuro plebiscito para decidir su destino final, fue devuelta a Perú.

## **1. Mollendo**

Nadie esperaba a Magnus Smith a su llegada a Mollendo, y nadie le ofreció hospitalidad. Sin embargo logró iniciar un colegio para niños el 7 de enero de 1879, aunque con sólo 5 alumnos, los cuales habían aumentado a 14 al 10 de marzo. La Sra. Smith inició un colegio para niñas el 27 de enero, pero en marzo aún tenía sólo 5 alumnas. Arms observa que las personas que se habían comprometido con Taylor no habían cumplido sus compromisos, probablemente por temor a una persecución de parte de los sacerdotes católicos. Esfuerzos por iniciar una escuela dominical también fracasan. "Los Protestantes son escasos e indiferentes" le escribe Smith a LaFetra. No he podido conseguir una congregación. No conozco a un extranjero que profese religión, y creo que no hay más de tres mujeres."<sup>12</sup> Pero cosas peores habrían de venir.

## **2. Poblados alemanes al sur de Chile, 1879**

A principios de 1879 el Rev. Charles Hoffman y Sra. y el Rev. Oscar von Barchwitz-Krauser llegaron a Valparaíso asignados a una labor pastoral con los colonos alemanes en el sur de Chile. Hoffman se trasladó de inmediato a Valdivia, y von Barchwitz-Krauser a Osorno, pero con la intención de llegar también a los colonos radicados en la zona alrededor del Lago Llanquihue. No he encontrado mención de que estos nombramientos hayan respondido a una invitación expresa y compromiso de sostén, lo cual podría explicar en buena parte la falta de apoyo económico que encontraron al intentar establecer este ministerio.

## **3. Tacna**

En julio de 1879 a raíz del fallecimiento de la Sra. de Lucius Smith, una hermana viuda del Pastor Smith, la Sra. Marietta Vasbinder, llegó a Copiapó a ayudar en la labor.

## **4. Isla de Lobos, Lima, Perú, Copiapó y otros lugares**

En agosto de 1879, el Pastor James P. Gilliland y su Sra. salieron de Nueva York esperando llegar a Mejillones para abrir obra allí. Pero el puerto estaba bloqueado y no pudieron desembarcar. Si pudieron hacerlo en la Isla Lobos, puerto exportador de guano. Pero en diciembre, un cañonero chileno atacó la isla y hundió muchos barcos, lo que prácticamente terminó la exportación allí. En febrero de 1880 viajaron a Callao. En Perú iniciaron una labor en Lima, pero por dificultades allí al final del año se trasladaron a Copiapó. Lucius Smith aún estaba

<sup>12</sup> Op. Cit., Pág. 45

allí; aunque su señora había fallecido ese mismo mes, y también su hermana, la Sra. Marietta Vasbinder. Los esposos Gilliland en 1882 se trasladaron a Caldera y abrieron un colegio allí, con escaso éxito. En 1884 se trasladaron a Iquique donde les fue muy bien.

## **F. LA GUERRA DEL PACÍFICO Y SUS TRÁGICOS RESULTADOS PARA LA MISIÓN**

La Guerra del Pacífico comenzó el 12 de febrero de 1879 cuando Chile le declaró la guerra a Bolivia a raíz de las tensiones en torno a la explotación de los yacimientos de salitre en el Desierto de Atacama por empresarios chilenos y de Gran Bretaña. También declaró la Guerra al Perú el 5 de abril al descubrirse la alianza secreta entre esos países. La guerra tuvo resultados desastrosos para la obra ya iniciada por la Misión Taylor en esos países, e indirectamente resultó en el fallecimiento de dos de los misioneros. Las fechas exactas del abandono de esas ciudades no está clara en el relato de Arms.

### **1. Abandono de Antofagasta**

El primer lugar que fue abandonado, que Arms menciona fue Antofagasta, que los esposos Jeffrey dejaron, dirigiéndose a Valparaíso. LaFetra, aún soltero, decidió dejar la capellanía de los marinos al Pastor Jeffrey, y él se dirigió a Santiago a buscar su sustento allí.

### **2. Abandono de Iquique**

Iquique también tuvo que ser abandonado y el Pastor Collier, con su hermana Edith se trasladaron a Lota, donde habían técnicos de Gran Bretaña en la explotación de minas de Carbón, y también en el vecino puerto de Coronel. Allí abrieron un colegio e iniciaron cultos. Collier conoció una joven inglesa con quien se casó.

### **3. Abandono de Tacna**

El colegio iniciado por los esposos Stowell y la Sra. Cora Benson había tenido excelente acogida, alcanzando a tener 70 alumnos al iniciar el año 1879. A mediados de año, sin embargo, ambos esposos cayeron gravemente enfermos, viéndose obligados a dejar su labor. Una carta de Stowell a LaFetra el 25 de octubre cuenta su triste historia: "Es con un corazón destrozado que le escribo. Supongo que ya sabe que nos vimos obligados a dejar Perú por enfermedad. Yo tuve un fuerte resfrío a fines de junio que derivó en un severo ataque de neumonía. Mi esposa se resfrío al mismo tiempo... Murió de tuberculosis galopante unos 14 días después de llegar a casa. Estoy muy desalentado. Todo lo que tenía de valor en la tierra se ha desvanecido, y he orado sinceramente que yo también pudiera ser llevado. La única razón porque me alegro haber mejorado es que pude llevar a mi querida esposa a su casa para que muriera rodeada de su madre y

queridos amigos cristianos. Aunque tuvo un año tan duro en Perú declaró antes de morir que había sido el año más feliz de su vida.”<sup>13</sup>

A pesar de quedar sola la Srta. Cora Benson siguió adelante con su curso resuelta a no terminar la obra. Es de suponer que Taylor en Nueva York no pensaba que la guerra iba durar tanto y para reemplazar a los esposos Stowell en Tacna, envió al Rev. Fletcher Humphrey y Sra. antes que terminara el año de 1879. Así pudo abrir sus puertas nuevamente el 1 de marzo de 1880 para recibir 70 alumnos. Sin embargo, poco después el gobierno militar chileno requisó el local de la escuela para alojar soldados y los misioneros se vieron obligados a abandonar la ciudad. Los esposos Humphrey se trasladaron a Santiago, mientras que la Srta. Benson quedó un tiempo más como institutriz en un hogar.

#### 4. Tragedia en Mollendo

El relato más triste de este período, el de la experiencia de los esposos Magnus Smith en Mollendo, ilustra un grave defecto en el plan misionero de William Taylor. Egresado del Colegio Universitario Williams Collegue en Massachusetts, con estudios adicionales en Alemania. Taylor creía haber encontrado en Smith un misionero ideal. Taylor reconoce que Smith ya “tenía síntomas de enfermedad del pulmón”, “pero” anota, “en conocimiento de que otras personas con similar aflicción habían sido restaurados a salud y larga vida en Sudamérica, tomé el riesgo de enviarlo, siendo él un hombre de mucho talento y capacidad superior, con una esposa igual.” (Taylor anota que) “por un tiempo estuvo mejor, pero enfermó y estando en esa condición Mollendo fue bombardeado por barcos chilenos, y Smith fue llevado a una distancia de dos millas para sacarlo del alcance de los cañones... (esto) si no causó su muerte, por lo menos la apresuró, porque dice Taylor, “murió en los brazos de Jesús luego después.”<sup>14</sup> La viuda, también en precaria salud y desolada, se encontró en total desamparo. Arms observa que “el método de Taylor a esa fecha... no proveía fondos para cubrir los gastos de regreso, o el sostén de los misioneros y otros casos de enfermedad y muerte que aconteció con los misioneros.”<sup>15</sup> Esta situación persistió en los primeros años. De la Sra. Smith, Taylor, en su autobiografía se limita a decir: “Pero el Señor proveyó de ella y volvió a casa a sus amigos.”<sup>16</sup> No explica que fue sólo por caridad que ella pudo regresar y sobrevivir a su regreso.

Pero no fue solamente en las ciudades afectadas por la guerra que los misioneros tuvieron que afrontar extraordinarias dificultades, las cuales en varios lugares obligaron a abandonar la obra iniciada con tanto heroísmo.

<sup>13</sup> Op. Cit., Pág. 53

<sup>14</sup> Taylor, “Story of my Life”, Pág. 655

<sup>15</sup> Arms 1921, Págs. 54-55

<sup>16</sup> Taylor, “Story of my Life”, Pág. 655

## **G. FRACASO DE LOS MISIONEROS CON LOS COLONOS ALEMANES.**

Los pastores asignados a labor pastoral con los colonos alemanes en la provincias del sur, aunque ellos mismos eran oriundos de Alemania, muy pronto descubrieron que su servicio no era apreciado. Según Arms, el Pastor Charles Hoffman, nombrado a Valdivia: "Encontró que con raras excepciones no querían nada con cultos religiosos y se burlaban de su esfuerzo por conducirlos a Cristo. Muchos de ellos, nominalmente Luteranos, lo menospreciaban como Pastor por no tener la debida capacitación u ordenación. Lo consideraban un fanático."<sup>17</sup>

Según información recogida por este autor del Dr. Ottmar Wilhem, entonces Director de la Escuela de Medicina de la Universidad de Concepción y descendiente de uno de estos colonos, la mayoría de los colonos eran de tendencia racionalista que habían decidido dejar Alemania después de los fracasados intentos revolucionarios de 1848. En todo caso, acostumbrados a la tradición de iglesias en que el Estado paga a los pastores, y aún pobres, los colonos no estaban dispuestos a contribuir al sostén de los misioneros, aunque fueran alemanes como Hoffman y Barchwitz-Krauser.

Al fracasar en Valdivia, Hoffman y su esposa se trasladaron a la zona de Puerto Montt. Allí se unieron a Barchwitz-Krauser, (quién se había casado con la hija de uno de los colonos) en un intento de ministerio a los que vivían alrededor del Lago Llanquihue. Pero faltó el sostén. David Trumbull les envió dinero para ayudarles en sus indigencia, y al final del año Barchwitz-Krauser se trasladó a Valparaíso donde se incorporó a la labor con los marinos a la vez que trató de servir a los inmigrantes alemanes de la ciudad. Los esposos Hoffman persistieron en el intento de ministerio a los colonos por algunos meses más con tan escaso éxito que resolvieron regresar a los Estados Unidos, para lo cual "tuvieron que ser ayudados por otros misioneros y personas caritativas."<sup>18</sup>

Con la llegada de un Pastor de Alemania Barchwitz-Krauser perdió su feligresía alemana en Valparaíso y él también regresó a los Estados Unidos con la intención de reunir dinero para establecer un hogar para los marinos en el puerto. Al fracasar este intento se dirigió a Alemania donde interesó a algunas familias a trasladarse con él a Chile donde aún se repartían tierras, estableciéndose con ellos en la zona de Contulmo en 1884. Pero allí tampoco arraigó el metodismo y la relación con la colonia con la Misión Taylor cesó en 1888.

## **H. ÉXITO PARCIAL SEGUIDO POR GRAVES PROBLEMAS EN COPIAPÓ**

### **1. Cultos de Metodistas Ingleses iniciados en 1878**

La historia del Metodismo en Copiapó merece mención especial en esta narración. En 1868, diez años antes de que llegara William Taylor, un joven

---

<sup>17</sup> Arms 1921, Pág. 56

<sup>18</sup> Op. Cit., Págs. 81-82

predicador local de la Iglesia Metodista Wesleyana de Inglaterra, Thomas S. Uren llegó a trabajar como herrero en esa ciudad, entonces centro de una floreciente industria minera. Poco después un comité, en nombre de las numerosa colonia británica le solicitó que iniciara cultos, los cuales, se iniciaron en la residencia del Sr. James Orchard, con doce personas. La congregación aumentó en número y fervor, con numerosas conversiones. Se inició una "escuela de canto".

Pero Uren en días de semana trabajaba diez y seis horas diarias en la fragua, y, su salud quebrantada se alejó de Copiapó. Laicos consagrados continuaron la labor hasta que llegó un joven predicador Galés, John Reece, quien también enfermó, y falleció allí. El día de su funeral, por coincidencia, regresó Thomas Uren. Reanudó su ministerio religioso, organizó una iglesia y se habilitó una capilla como lugar de cultos, a pesar de los esfuerzos del clero por impedirlo. Pero Uren volvió a enfermarse y nuevamente se alejó. Fue esa congregación, ahora sin predicador, que recibió a Taylor en su viaje exploratorio, la cual, a pesar de la situación declinante de la minería, suscribió el sostén de un Pastor-profesor y recibió la respuesta con la llegada de Lucius Smith.

## **2. Labor de Lucius Smith y hermana y de los esposos Gilliland.**

A pesar del trágico deceso de su esposa Lucius Smith había seguido adelante con su ministerio, ayudado desde julio de 1879 por su hermana, la Sra. Vasbinder. El mayor interés de Smith era la evangelización del pueblo chileno y seis meses después de su llegada empezó a predicar en castellano. Copiapó se convirtió así en el primer lugar en toda la costa occidental de América del Sur donde hubo predicación regular metodista no sólo en inglés sino también en castellano.

Por un breve período en 1881 el Rev. J.P. Gilliland y Sra., trasladándose de Lima a pesar de la guerra, acompañaron a Smith en Copiapó. Una carta de Guilliland declara: "La obra avanza muy bien. Voy a tener unas discusiones con el cura párroco. Si el me convence prometo hacerme católico, y si yo lo convengo a él, él promete hacerse protestante. Copiapó está expectante. Algunos se están declarando protestantes y buscan la salvación. Nuestro Dios es muy poderoso. Nuestra escuela decrece; las finanzas están muy bajas, pero consideramos los lirios. Cada dos o tres días de uno a cuatro jóvenes viene a tener conversaciones privadas sobre religión. Los cultos en castellano están bien concurridos. Se manifiesta considerable interés."<sup>19</sup> Pero el colegio seguía con pocos alumnos, y con la declinación de la producción minera siguió el éxodo de británicos, y con ello la fuente de sustento. A principios de 1882 los esposos Guilliland se cambiaron a Caldera donde abrieron un colegio y realizaron cultos. En 1883 Lucius Smith fue trasladado a Santiago con la intención de que atendiera la Union Church e iniciara obra en castellano allí.

---

<sup>19</sup> Op. Cit., Págs. 77-78

### 3. Labor de Harry Compton y Sra.

Fue reemplazado en Copiapó por el Rev. Harry Compton y Sra. pero la situación económica se había deteriorado aún más y la congregación inglesa ya no respondía al sostén pastoral. Compton y Sra. se encontraron sumidos en la miseria cuando sobrevino una prueba aun mayor. Relata Compton: "... Teníamos varios cientos de dólares que habíamos traído pero estos habían desaparecido como el rocío sobre el desierto de Atacama... Teníamos nuestras pruebas, y la oposición era feroz, pero nuestra fe no flaqueaba. Un día la Sra. Compton cayó enferma súbitamente, entonces vino la prueba más severa de mi vida. El médico vino y declaró que ella tenía viruela. Me vi obligado a permanecer a lado de su lecho por siete días, noche y día, sin dormir. Después la fiebre la dejó y la viruela brotó en ella, sus ojos se cerraron y estaba en horrible condición. No teníamos Sociedad Misionera que nos auxiliara.. No había entradas. Otros misioneros enviaron su pésame pero éstos no compran pan. La situación me forzó a mis rodillas. Angustiosamente le pedía a Dios sostén espiritual y material. Tuve una visión de que Dios enviaba a sus cuervos. Una gran paz vino a mi alma porque había sido asegurado que el Dios del profeta era también mi Dios, y Dios cuida de todos sus hijos. ¿Por qué no habría de confiar yo en un Dios así? "Me levanté de mis rodillas para contestar un golpe a la puerta. Un inglés estaba allí; el mismo que me había reprochado meses antes por algo que había dicho en un sermón. En voz baja me dijo: "Sr. Compton, pensé que podría estar necesitando esto," mientras que colocaba un rollo de dinero en mis manos.. Apenas se había ido cuando hubo otro golpe y otro cuervo estaba allí y puso dinero en mis manos. Así fue desde el principio de la enfermedad hasta su fin; Dios nos atendió con cariño, dándonos ayuda temporal y espiritual."<sup>20</sup>

"La Sra. Compton fue restaurada a su salud," comenta Arms y desde esa fecha ha dado un tercio de siglo de servicio fiel y abnegado en el campo de misión. Sin embargo la base económica indispensable para consolidar la obra en Copiapó continuó precaria.

### I. ÉXITO PARCIAL EN COQUIMBO CON TRAGEDIAS

#### 1. Regresa J.W. Higgins, llegan otros directores 1882-1883

La obra iniciada bajo tan buenos auspicios en Coquimbo por el Rev. J.W. Higgins parece haberse estacando un tanto. El Pastor Higgins regresó a los Estados Unidos en 1882, siendo reemplazado por el Pastor J.W. Collier que había quedado libre al regresar David Trumbull a Valparaíso. El colegio iniciado por Higgins parece haber sido clausurado, pues Arms afirma que en 1882 "llegó la Srta. Rachel Holding e inició un colegio." Tristemente, el Rev. Collier enfermó gravemente. El Rev. A.T. Jeffrey llegó de Concepción para sustituirlo, el mismo buscando mejor clima. Aún enfermo, Collier decidió volver a su patria viajando en velero, pero falleció en alta mar veinticinco días después de embarcarse. Poco

<sup>20</sup> Op. Cit., Pág. 104

después los esposos Jeffrey también decidieron retornar a su patria, quedando la obra sin Pastor.

## **2. Llegan William Taylor y W.T. Robinson**

Pero en enero de 1883 William Taylor mismo había regresado a Chile, visitando la obra hasta Santiago, donde, en vista de las circunstancias decidió volver a Coquimbo y ponerse frente a la obra. A mediados de año, el Rev. W.T. Robinson, con experiencia misionera en Brasil, se unió a Taylor. El colegio estaba avanzando bien bajo la Sra. Holding, y Taylor decidió hacer la primera compra de una propiedad para la misión con el fin de instalar allí la escuela. Fue así como adquirió un sitio en la céntrica calle Melgarejo, y allí, "trabajando con sus propias manos, Taylor y Robinson construyeron un edificio de dos pisos".<sup>21</sup> En esta labor se encontraba Taylor cuando recibió la noticia que la Conferencia Anual del Sur de la India, fruto de su labor en ese país, lo había elegido delegado laico a la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal a reunirse en mayo de 1884 en los Estados Unidos. Será necesario más adelante narrar las circunstancias especiales, y las consecuencias de su elección a esa asamblea para la obra de la Misión Taylor en Chile.

## **J. UN GRAN COLEGIO SE ESTABLECE EN SANTIAGO.**

### **1. LaFetra va a Santiago, llegan Adelaida Whirfield y otros misioneros.**

Al establecerse en Santiago, LaFetra empezó de inmediato a planificar el establecimiento de un colegio de excelencia. Al tener que abandonar Tacna, el Rev. Fletcher Humphrey y Sra. se trasladaron a Santiago, encontrándose así disponibles para participar en el esfuerzo. Mucho más importante, en Septiembre de 1880 llegó a la capital, enviada por Taylor, la Srta. Adelaide Whitefield, directora de una escuela residencial para señoritas en Canadá, una gran maestra. Allí la había encontrado Taylor, y la había convencido que debiera dejar su puesto para servir en el Colegio de niñas próximo a fundarse en Santiago. Con ella llegaron las señoritas Lizzie Kipp, especialista en Kindergarten, y la Srta. Rosina Kinsman.

### **2. Se inicia cumplimiento de la Visión de Taylor**

Taylor tenía una visión muy amplia de lo que era la misión de los colegios. Aunque la razón más fuerte para fundarlos en Sudamérica era la de proveer el sostén de los misioneros, los colegios, además de su influencia humanista, habrían de servir como puerta de entrada para formas más directas de evangelización. Taylor se refiere a la labor de los colegios como: "... una obra Bienaventurada: poniendo rieles para tremendas energías que bendecirán la raza. Estos colegios han de educar a la juventud, no sólo en las artes y ciencias de la civilización, sino también pondrán profundos fundamentos para una obra más

---

<sup>21</sup> Op. Cit., Pág. 87

amplia y más santa –la conversión y salvación de las razas latinas-. La educación es sólo la puerta de entrada. Biblias, maestros, predicadores, iglesias, circuitos, conferencias han de seguir en el orden de la providencia de Dios.<sup>22</sup>

LaFetra compartía plenamente esta visión, y desde su llegada a Santiago, el centro estratégico de la nación, había trabajado esforzadamente por dar inicios al colegio deseado. El 1 de octubre de 1880, en una casa arrendada en calle Vergara 17, abrió sus puertas el colegio que sería el precursor del Santiago College, con el Rev. Fletcher Humphrey como Director y la Srta. Adelaide Whitefield como “preceptres” (la propaganda era en inglés). Por lo tarde del año sólo se inscribieron siete alumnos, ocho más llegaron antes de fines de año. Lejos de darse por vencido LaFetra programó para 1881 la apertura de dos colegios, uno para niños bajo la dirección de Humphrey, otro para niñas, dirigido por la Srta. Whitefield, teniendo LaFetra la dirección administrativa de ambos. El colegio para niñas anunció en su prospecto: “Es la intención modelar esta escuela en todos los aspectos de acuerdo al sistema norteamericano, el más amplio y el que ha tenido mayor éxito de todos los conocidos en el mundo civilizado... Uno de los principios fundamentales de este sistema es que las escuelas han de estar libres de las influencias de sectas religiosas. Este principio no excluye la inculcación de las virtudes cardenales de reverencia, piedad, devoción, obediencia, amor a la verdad, y honor, pero excluye la enseñanza de las creencias particulares y dogmas de cualquier secta. Sin embargo, la niñez no impresionada con la verdad de la religión y las obligaciones de la adoración y hábitos de devoción nace a una vida de irreverencia e impiedad... Para atender esta necesidad... los pupilos cuyos padres desean que ellos reciban instrucción religiosa serán acompañados por uno de los profesores a la iglesia parroquial, y allí recibirán del maestro autorizado, enseñanza regular y sistemática en el catecismo que los padres elijan<sup>23</sup>

Al plantear así la estrategia del Colegio frente a la instrucción religiosa, propiamente tal, se evidencia el fuerte deseo de alcanzar no sólo a los hijos de padres extranjeros decididamente protestantes o los liberales abiertos al enfoque evangélico, sino a todos los que desearan la opción de una educación “no sectaria.” Para avalar el colegio ante la sociedad chilena, LaFetra consiguió el respaldo de distinguidos ciudadanos liberales cuyos nombres aparecieron en el prospecto, incluyendo a los senadores Benjamín Vicuña Mackenna y Adolfo Ibañez; Zenon Freire, Intendente de Providencia, y de Thomas Osborn, el Ministro de los Estados Unidos. En verdad, como hemos visto en la Introducción, hacía falta una educación que permitiera libertad de pensamiento, especialmente para las mujeres. Aún eran muy escasas las escuelas fiscales femeninas. Sin embargo, era necesario asegurar a los posibles interesados la excelencia de la educación no tradicional que se iba a impartir.

<sup>22</sup> Op. Cit., Pág. 60

<sup>23</sup> Op. Cit., Págs. 75-76

### **3. Se consolida éxito del Santiago College. Matrimonio LaFetra-Whitfield**

La estrategia de LaFetra dio resultados inmediatos. El colegio de niñas inició el año escolar 1881 con cincuenta y cuatro alumnas, y el de niños con treinta y cinco, ambos funcionando aún en Calle Vergara, pero en forma separada. El profesorado del Santiago College para niñas se vio reforzado por la incorporación de la Srta. Edith Collier, quien cerró su colegio en Lota al llegar un capellán anglicano de Inglaterra que también abrió una escuela. Trágicamente en junio ella contrajo la viruela, y a pocos días falleció. (Al fallecer su hermano el año siguiente la familia Collier dio dos de sus hijos a la causa de la evangelización de Chile) De Edith Collier, dice Ira LaFetra: "Las niñas de sus clases la miraban como una de sus santas. La memoria de su vida dulce, pura, jamás se borrará de sus mentes."<sup>24</sup>

Un acontecimiento importante del año 1881 fue el matrimonio en septiembre del Rev. LaFetra, líder indiscutido de la Misión Taylor, con la Srta. Adelaide Whitefield, celebrado en la Iglesia Anglicana de Viña del Mar. "Este acontecimiento" dice Arms, "afectó profundamente el futuro del Santiago College, una escuela que adquirió tanta distinción y fue ampliamente conocido como el "Colegio LaFetra."<sup>25</sup> Además de sus múltiples tareas adicionales, que incluían la dirección general de la Misión Taylor y el pastorado de la Union Church, LaFetra tuvo a su cargo la total dirección administrativa-financiera del Colegio mientras que la Sra. Adelaide tuvo a su cargo la dirección pedagógica y del internado.

En 1882 el Santiago College de niñas de trasladó a un edificio más amplio en la "Alameda de las Delicias" frente a la calle San Ignacio, dejando la casa de Calle Vergara al colegio de varones. Pero el colegio de niños no logró su auto-sostén y tuvo que cerrarse. Sin embargo, este autor no ha podido encontrar fecha exacta de su clausura pero probablemente fue en 1894, sólo quedaron varones en el Kindergarten. El progreso del Santiago College para niñas fue tan notable que muy luego aún el edificio más amplio en la alameda quedó chico. Pronto sería necesario ampliarlo nuevamente.

## **K. FRUSTRADO INTENTO POR INICIAR CONGREGACIÓN EN CASTELLANO EN SANTIAGO**

### **1. Persecución en Calle San Pablo.**

Hemos visto que en 1883 el Rev. Lucius Smith, fundador de la obra en Copiapó, se trasladó a Santiago, cambio hecho para que pudiera servir como Pastor de la Unión Church mientras que LaFetra volvía a los Estados Unidos por un tiempo. Pero en Smith estaba vivo el llamado a la evangelización del pueblo hispanoamericano. Ya existía en Santiago una congregación chilena presbiteriana, fundada en 1868 por el Rev. Nathaniel Gilbert, pero con ella la labor evangelizadora en la capital apenas se iniciaba. Con la ayuda financiera de la Union Church, en el mes de abril Smith arrendó un local en la calle San Pablo,

<sup>24</sup> Op. Cit., Pág. 78

<sup>25</sup> Op. Cit., Pág. 79

frente a la plazuela entre Teáticos y Amunátegui, para establecer un centro de predicación. Smith era un fogoso predicador, y para la segunda "conferencia" el local se llenó completamente... y empezaron los problemas. Repentinamente: "el orden fue alterado por la entrada de dos guardianes, quienes sacaron de la sala a una mujer por orden de su marido, la que se resistió a hacerlo. Esa misma noche el cura del sector de Yungay hizo una violenta predicación contra los evangélicos e incitó a sus feligreses que destruyeran la naciente congregación.. (En la tercera reunión) "...como resultado de la predicación del cura el local fue invadido por una muchedumbre que se precipitó sobre los dirigentes de la Iglesia. Las mujeres asistentes fueron ultrajadas y atropelladas, muchas fueron arrastradas de los cabellos, unas veinte personas fueron heridas... El Rev. Lucius Smith fue herido y golpeado en la cabeza, arrancando para no ser asesinado. La turba procedió, finalmente a saquear el local, destruyeron los muebles y púlpito, quemando Biblias y tratados en medio de la calle."<sup>26</sup>

Este vergonzoso suceso fue ignorado por la prensa capitalina, pero informado y comentado ampliamente en "El Mercurio" de Valparaíso, lo que dio ocasión para que el Ministro del Interior, José Manuel Balmaceda, no sólo llamara al Pastor Smith "asegurándole su más amplia protección en la continuación de su obra,"<sup>27</sup> sino, además, que enviara el siguiente oficio al Intendente de Santiago: "Santiago, 14 de abril de 1883. Este Ministerio se ha impuesto con sentimiento de los hechos ocurridos en el barrio San Pablo, el día 9 del corriente mes, con motivo de una conferencia celebrada por representantes de una comunidad religiosa protestante. La Ley Interpretativa del artículo 5 de la Constitución del Estado, las expresas palabras del Código Penal y las prácticas aceptadas y puestas en ejercicio con todo rigor de los hechos mencionados por la costumbre y la natural tolerancia de nuestra sociabilidad y cultura, aseguran a las comunidades religiosas establecidas en Chile, la manifestación externa de la libertad de conciencia. Así que el hecho en sí mismo no puede contemplarse sino como el resultado de un acto personal y aislado. Conviene tomarlo en seria consideración a fin de precaverlo eficazmente en lo futuro. Si a la autoridad judicial le corresponde en este caso aplicar la ley con el celo que requiere la pronta persecución de los culpables, a la autoridad de U.S. le cumple dictar las medidas preventivas y especiales que aconsejan el respeto a la propiedad, a las ideas y a las personas de las asociaciones religiosas que existieren dentro de los límites trazados a su jurisdicción.

Este ministerio recomienda a U.S. la mayor diligencia para precaver y reprimir severamente hechos penosos que sería injustificable que se repitiesen en parte alguna del territorio de la República."

<sup>26</sup> Oyarzún, Arturo. Reminiscencias Históricas de la Obra Evangélica en Chile, Alianza, 1921, Valdivia, citado por Luis Daza Z. en Centenario de la Primera Predicación en Castellano, por un Pastor Metodista, en la Capital de Chile, Santiago. Registro-Archivo Historia, Museo Histórico, Iglesia Metodista de Chile, Pág. 3.

<sup>27</sup> Op. Cit., Pág. 4

## 2. Smith abandona segundo intento, se va de Chile

A falta de información explícita al respecto cabe presumir que Smith no confió en la seguridad que se podía tener en esa localidad, a pesar de las garantías ofrecidas por el Ministro Balmaceda, pues trasladó sus esfuerzos a otro barrio con resultados desconocidos. De todas maneras, lo que él más deseaba era entregar su tiempo completo a la predicación en castellano, oportunidad que Chile, donde aún se estaban “poniendo fundamentos” aún no ofrecía. Aún antes de venir a Santiago Smith le había solicitado al Obispo Harris que ayudara a su traslado a otro país hispanoamericano donde sí pudiera hacerlo. Su oportunidad se abrió en México y antes que terminara el año él se trasladó a ese país “donde laboró con éxito.”<sup>28</sup> Habrían de pasar más de diez años antes que se renovaran intentos serios por abrir obra en castellano en la capital.

## L. LENTO DIFÍCIL PROGRESO EN CONCEPCIÓN

Hemos visto cómo, a pesar del rechazo inicial, los misioneros que llegaron a Concepción persistieron en su determinación de establecer la escuela que debía ser su base de sostén propio y su lugar de testimonio a Cristo, aunque éste fuera por medio del ejemplo de sus vidas más bien que por su palabra directa. No fue por el número de alumnos en el colegio que pudieron sobrevivir el primer año, lo que más ayudó fueron las clases particulares de música de la Srta. Waterhouse.

El 8 de marzo de 1880 el profesor Wright y la Sra. Longley se unieron en matrimonio. Este fue celebrado por el capellán de un barco norteamericano en la bahía de Talcahuano, ya que a esa fecha el único matrimonio legal en Chile era el que oficiaba un clérigo católico. Esa misma semana se inició el año escolar con escuelas separadas para varones y mujeres, con los esposos Wright a cargo de los niños y la Srta. Waterhouse a cargo de las niñas y del Kindergarten. La labor era sumamente ardua, no sólo porque además de enseñar los misioneros tenían que dirigir los internados, (lo que significaba tener que estar de guardia las 24 horas del día), sino que más encima, al no tener textos adecuados para enseñanza se veían obligados a preparar su propio material. Sesenta y un niños se habían inscrito en la escuela de varones (no hay datos respecto al número en el internado) pero para el internado de niñas había sólo seis, dos hijas de un británico alcohólico, y cuatro hijas de viudas chilenas de norteamericanos, “que podían pagar poco o nada.”<sup>29</sup> Por el trabajo del año Lelia Waterhouse recibió unos \$150,00 dólares y su pensión.

## 1. Sacrificios y denuedo de Lelia Waterhouse.

¿Y qué de su habitación? Lelia Waterhouse ha dejado en muchas cartas y narraciones extensos relatos de sus experiencias en este período. Ella cuenta:

<sup>28</sup> Arms 1921, Pág. 102

<sup>29</sup> Op. Cit., Pág. 63

“Mi pieza no tenía ventanas. Habían puertas en lados opuestos que tenían vidrios esmerilados en la parte superior... La sala era tan húmeda que el papel mural se apercanó y se cayó de los muros, y mi colchón estaba empapado de humedad. Usando mi abrigo grueso del momento que me levantaba hasta acostarme, y con mucho caminar para calentarme sobreviví el invierno, aunque sufrí muchos ataques de reumatismo muscular y ataques de pleuresía. En diversas ocasiones tuve que pasar hambre, la comida era tan limitada y tan pobre en calidad.”<sup>30</sup> Sin embargo, nunca faltó a un día de trabajo. “No es extraño,” observa Arms, “que al fin de cuatro años y medio esa maestra tuvo que retornar a su casa con salud tan quebrantada que nunca la recuperó.”<sup>31</sup> William Taylor, que en sus viajes y contactos misioneros tuvo oportunidad de conocer a innumerables misioneros, se expresó de esta manera respecto a la Srta. Waterhouse: “Si el Señor ha enviado a un misionero más genuino a cualquier parte en los últimos cien años que la Srta. Waterhouse, el hecho no ha llegado a mi atención.”<sup>32</sup>

La obra de las escuelas en Concepción siguió adelante con bastantes cambios de personal y en condiciones precarias por algunos años, pero sin interrupción. Gradualmente se fue aumentando el número de misioneros, pues Taylor seguía reclutando voluntarios. Por el traslado del Pastor Jeffrey y Sra. a Coquimbo, en marzo de 1883, el Rev. J.M. Spangler llegó con su señora a Concepción para ejercer la dirección del colegio para varones.

## **M. ADMINISTRACIÓN DE LA OBRA 1878 A 1884**

### **1. Deficiente Administración de William Taylor**

Hemos visto como el inicio del Metodismo en Chile se debe totalmente a la iniciativa de William Taylor quién, después de su éxito en la India en establecer una Conferencia Anual de sostén propio, ligada a la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos, pero no a la Sociedad Misionera, se sintió llamado a hacer algo similar en la Costa Occidental de Sudamérica donde aún casi no existía labor evangelizadora evangélica. Cuenta Taylor en su autobiografía que él trató infructuosamente de conseguir el respaldo de los obispos para su plan: “Ofrecí ir en su nombre, pagar mis propios gastos, y fundar misiones de auto-sostén, si ellos consintieran ordenar y nombrar los hombres requeridos y dejarlos retener su conexión a una Conferencia allá, siendo anotados como “misioneros a Sudamérica”, (pudiendo así mantener todo el movimiento bajo su control.)” La única condición era que no debieran estar “bajo el control de la Sociedad Misionera.”<sup>33</sup> Algunos obispos consintieron recibir a misioneros calificados como miembros a prueba en su Conferencia Anual; pero difícilmente podían pretender ejercer un control de la obra. Además no quisieron actuar al margen de la agencia misionera oficial de la Iglesia, y Taylor quedó con

<sup>30</sup> Op. Cit., Pág. 65

<sup>31</sup> Ibid

<sup>32</sup> Taylor, Story of my Life, Pág. 625

<sup>33</sup> Op. Cit., Pág. 635

exclusiva responsabilidad por la ventura. Al lanzarse a su realización tuvo cuidado de reclutar misioneros sólo en las filas de esa Iglesia. La iniciativa de Taylor, sin duda alguna, apresuró en muchos años la implantación del Metodismo en Chile, y aún es posible que pudiera no haber sucedido. Hay un buen número de países latinoamericanos a los cuales aún no ha llegado la Iglesia Metodista. Pero la decisión de Taylor de actuar en forma unipersonal, sin coordinación alguna con la Sociedad Misionera, y sin suficientes recursos, dio como resultado que surgieran muy serios y trágicos problemas para los valientes misioneros, y grandes dificultades en el desarrollo futuro de la misión.

Así, en el principio, Taylor era el único que tenía autoridad administrativa en esta empresa misionera. El mismo hacía la selección de todos los misioneros, decidía donde enviarlos y bajo qué condiciones, y cual debiera ser su modo de actuar. Cuando consideramos la distancia de cada lugar a Nueva York donde Taylor tenía su oficina y sus frecuentes ausencias de la ciudad, más la gran lentitud e irregularidad de las comunicaciones, esto significó dejar a los primeros misioneros a sus propios recursos sobre la base de "sálvese quién pueda." Como ya hemos visto, no había ningún plan para socorro médico o para el regreso a su patria en caso de emergencia.

## **2. Reuniones de los misioneros. LaFetra Presidente – Superintendente**

Sintiendo la necesidad de apoyarse mutuamente los misioneros decidieron reunirse en Coquimbo en enero de 1879, pero sólo pudieron llegar Smith de Copiapó, Jeffrey de Antofagasta, LaFetra de Valparaíso, y Higgins, el misionero local. Según Arms, no ha quedado registro de lo tratado en esa reunión y no se formó ninguna organización. El segundo intento logró mejor éxito. El 22 de enero de 1880 diez misioneros se reunieron en Santiago; el Prof. Wright y la Srta. Waterhouse de Concepción, Lucius Smith y la Sra. Vasbinder de Copiapó, Ira LaFetra de Santiago, A.T. Jeffrey y Sra., J.W. Collier y Sra., y Von Barchwitz-Krauser de Valparaíso. Esta reunión fue ocasión de gran inspiración y renovada consagración. LaFetra informa: "Fue un tiempo de bendición y cada corazón se vio fortalecido por palabras de gozo y fe, y el recital de pruebas y victorias. Llegamos aquí sin que nadie velara por nosotros, y hemos estado trabajando de la mejor manera posible. El Señor nos ha guiado maravillosamente y nos ha permitido organizar nuestra labor de tal manera que realmente empieza a tomar forma permanente... Es unánime el sentir de los obreros que Dios nos envió a quedar aquí, y que nuestra labor es la de tomar a Chile para Cristo."<sup>34</sup>

La decisión más importante de esta reunión fue la decisión de formar una organización que los uniera, la que decidieron llamar Conferencia Misionera. LaFetra fue elegido presidente de la Conferencia y del Comité Ejecutivo que habría de velar por la obra durante el año. De mutuo acuerdo se hicieron algunos ajustes en cuanto a las designaciones a los lugares de trabajo. Aún se seguía considerando a Taylor como la única autoridad y que cada obrero podía

---

<sup>34</sup> Arms 1921, Pág. 58

entenderse directamente con él. Pero por las dificultades ya señaladas, ahora se podía recurrir de ayuda a LaFetra y al Comité Ejecutivo. De ahí en adelante la "Conferencia Misionera" continuo siendo un acontecimiento anual por muchos años.

La Conferencia Misionera se reunió nuevamente en Santiago del 14 al 17 de enero de 1881 con la presencia de 14 obreros. LaFetra fue unánimemente reelegido presidente. Tal vez la decisión más importante esta vez fue que la persona elegida como Presidente de la Conferencia debiera servir como el director-ejecutivo de toda la obra por todo el año.

Se nombró un comité para enviar un informe general a Taylor. En este informe por primera vez aparece un cuestionamiento de la estrategia de auto-sostén como método de evangelización de no creyentes: "La obra religiosa necesariamente es sostenida casi enteramente por la gente de habla inglesa, y las escuelas en buen aparte también. Sólo en aquellos puntos donde la comunidad inglesa es suficientemente grande, pueden abrirse escuelas sobre nuestro plan de auto-sostén, que toda la obra que se necesita realizar en campos extranjeros pudiera efectuarse simplemente enviando misioneros a esos campos a encontrar su propio sostén. Una parte grande e importante se puede y debe realizarse así, pero la obligación de la Iglesia de evangelizar al mundo es tan grande como siempre."<sup>35</sup>

La respuesta que dio Taylor a la proposición de la Conferencia que la persona elegida como presidente de la Conferencia Misionera fuera el superintendente de la misión en el campo fue la siguiente: "Estoy de acuerdo con la acción de vuestra Conferencia en todas las cosas que están en armonía con nuestro principio de auto-sostén y haré lo posible por ayudarles a realizar vuestra sabias decisiones al respecto... El representante elegido por la Conferencia por el año será mi representante en mi ausencia en todas las cosas que pueda hacer en conexión con su propio cargo pastoral."<sup>36</sup>

Esta aprobación de parte de Taylor le dio a LaFetra la autoridad de director-delegado con poder para actuar en todos los asuntos que requerían una rápida decisión, excepto, podemos suponer, en los meses de 1883 y 1884 en que Taylor mismo estuvo en el país.

### **3. Visita del Obispo W.L. Harris. Ordenaciones**

A fines del año 1881 la Misión Taylor tuvo su primera visita de un Obispo de la Iglesia Metodista Episcopal cuando llegó el Obispo W. L. Harris en misión fraternal. El efectuó la ordenación de ocho misioneros elegidos a órdenes ministeriales por sus Conferencias Anuales en los Estados Unidos pero que no habían sido ordenados. Su impresión de las posibilidades de la obra, no fue muy favorable. Desde luego, la Guerra del Pacífico estaba en pleno desarrollo, las

<sup>35</sup> Op. Cit., Págs. 70-73

<sup>36</sup> Op. Cit., Págs. 80-81

condiciones económicas en el país eran extremadamente difíciles, y la situación financiera de los colegios muy incierta. Pero él no tenía autoridad administrativa sobre la Misión, y LaFetra y sus colegas no se desalentaron por el evidente pesimismo de la distinguida visita.

Los documentos disponibles sobre la historia de la Misión Taylor en este período no registran nuevos acuerdos importantes de las Conferencias Misioneras de 1882, 1883, o 1884 aunque se podría pensar que la presencia en Chile de Taylor en enero de 1884 habría dado oportunidad para una reunión de trascendental importancia.

## **N. SITUACIÓN ECLESIASTICA DE TAYLOR Y DE LOS PASTORES DE LA MISIÓN**

### **1. Pastores localizados. Taylor solicita su localización**

Ya hemos mencionado que en 1884 la Conferencia Anual del Sur de la India de la Iglesia Metodista Episcopal había elegido a Taylor como su delegado laico a la Conferencia General, la autoridad máxima de la Iglesia. ¿Sorprende al lector crítico este status laico del aguerrido evangelista de fama mundial? La historia de esta humillación está directamente relacionada con la historia de su Misión en América del Sur.

Al enviar pastores a Perú y Chile al inicio de la Misión, Taylor había conseguido con obispos amigos como cortesía que sus misioneros, con los debidos estudios teológicos, que aún no tenían relación con una Conferencia Anual en los Estados Unidos, (las únicas facultadas para conceder órdenes ministeriales y designar pastores a la itinerancia) fueran recibidos como miembros de sus conferencias y que pudieran ser ordenados. Así, por ejemplo, el Rev. Ira LaFetra fue recibido como miembro a prueba de la Conferencia Anual del Este de Maine. También hemos visto como el Obispo Harris en 1881, al visitar Chile, confirió órdenes eclesiásticas a ocho pastores. Pero en 1882, la Junta de Obispos de la Iglesia ("College") dictaminó que ningún Pastor en un campo extranjero que no "estaba bajo el control de la Sociedad Misionera podía ser elegido a órdenes ministeriales o estar bajo nombramiento episcopal."<sup>37</sup> Como resultado de esta decisión William Taylor fue citado a una reunión del Comité General de la Sociedad Misionera y se le notificó que sus misiones en Sudamérica (también había iniciado una similar en Brasil) "estaban fuera de orden y que debía entregarlas a la Sociedad Misionera; de otra manera todos mis misioneros relacionados con una Conferencia Anual tendrían que retornar a su conferencia o localizarse."<sup>38</sup> Esto significaba que ellos perderían respaldo oficial como pastores Metodistas.

Como Taylor sentía un llamado divino a demostrar la validez de su plan de avance misionero mediante misiones de sostén propio, y deseaba mantener su propia supervisión de la obra ya iniciada, su respuesta al Comité General fue que

---

<sup>37</sup> Op. Cit., Pág. 188

<sup>38</sup> Taylor, Story of My Life, Págs. 684-687

él "iba a referir el caso a la próxima Conferencia General," (pero que) "partiría a Sudamérica en el próximo vapor..." y no volvería hasta entonces.

El resultado de esta decisión fue que Taylor le escribió a su Conferencia en la India solicitando su localización "porque no iba a consentir que mis queridos en Sudamérica se vieran forzados a una humillación a la cual yo no me sometería voluntariamente pensando en ellos... Así que me fui a Perú y Chile en el primer vapor a compartir la humillación con mis hermanos itinerantes en esos países."<sup>39</sup>

La localización de los pastores en Chile se hizo efectiva, dejando a la obra en Chile huérfana de toda relación oficial con la Iglesia Metodista Episcopal. Sin embargo, sólo un misionero decidió regresar a su patria a fin de no ser localizado. Todos los demás fueron leales a su compromiso con Taylor y con Dios, y la obra en Chile y Perú siguió adelante sin alteración por esa razón. La autoridad moral y espiritual de cada misionero fue su credencial.

## **2. Taylor elegido Obispo por la Conferencia General**

¿Qué hizo la Conferencia Anual del Sur de la India después de aprobar la solicitud de localización de Taylor? ¡Lo eligió su delegado laico a la Conferencia general de 1884! El resultado de la elocuente participación de Taylor en la Conferencia General y su defensa de la estrategia de avance misionero por medio de métodos de sostén propio, como se ha señalado, fue su elección como Obispo para África. Como delegado, Taylor ya había presentado una petición a la Conferencia que tenía como punto principal la siguiente proposición: "Que esta Conferencia General declare si es legítimo y correcto o no que un Pastor metodista americano consiga que personas se conviertan a Dios fuera de los Estados Unidos; y si es legítimo y correcto o no que los organice en Iglesias Metodistas según nuestra Disciplina; y si al cumplir condiciones de admisión a prueba si tienen o no derecho a membresía en la Iglesia Metodista Episcopal directamente, sin el patrocinio de una sociedad misionera."<sup>40</sup>

De esta manera Taylor esperaba rescatar la legitimidad de su Misión como obra Metodista sin entrar en choque frontal con los Obispos y la Sociedad Misionera.

Después de elegirlo como Obispo la Conferencia dio una respuesta a su petición con la siguiente fórmula: "Dondequiera que se organicen Iglesias Metodistas en territorios fuera de una Conferencia Anual, o cualquier misión regular de nuestra Iglesia, tal obra puede ser anexada a la Conferencia en los Estados Unidos que tales iglesias elijan, con el acuerdo del obispo a cargo de tal Conferencia, y puede ser constituida como distrito presidido por un superintendente."<sup>41</sup>

---

<sup>39</sup> Op. Cit., Pág. 687. Palabras citadas también por Arms, Págs. 188-189

<sup>40</sup> Arms, Pág. 92

<sup>41</sup> Op. Cit., Págs. 92-93

Esta determinación, según Arms, "autorizó la organización de iglesias no comprendidas dentro de la Conferencias y misiones bajo la supervisión de la Sociedad Misionera," lo que en principio les daba una legitimidad Metodista a las congregaciones de la Misión Taylor (todas aún congregaciones de habla inglesa) y a las futuras en castellano que se esperaba habrían de surgir. Sin embargo, seis largos años habrían de transcurrir antes que la obra de la Misión Taylor en Chile pudiera ser incorporada a una Conferencia Anual y así a conexión orgánica oficial con la Iglesia Metodista Episcopal.

## CAPITULO IV

### EL METODISMO PONE RAÍCES EN CHILE 1884 - 1893

# LA MISIÓN TAYLOR BAJO AUSPICIOS DE "LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRANSITO Y CONSTRUCCIONES" Y SU INCORPORACIÓN OFICIAL AL METODISMO

## INTRODUCCIÓN

La transferencia de la responsabilidad por el apoyo financiero y dirección superior de la Misión Taylor de manos del ahora Obispo Taylor a la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones en junio de 1884 marca el inicio de un nuevo periodo en la historia del Metodismo en Chile. El auspicio de esta Sociedad se extendió hasta fines del año 1893, cuando ella decidió cesar su apoyo a la Misión y traspasarla, junto con todas sus propiedades, a la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, con la condición que la obra continuara siendo conducida bajo las mismas normas de sostén propio que había fijado William Taylor.

El generoso apoyo de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones en este periodo permitió la adquisición de excelentes propiedades y la construcción de buenos edificios en Iquique, Santiago, y Concepción, y la consolidación de la marcha de estos Colegios. Este éxito aseguró entradas y junto con la liberación del pago de arriendos permitió a los Colegios, especialmente a los de Santiago y Concepción, designar fondos para la labor de personas que se dedicaron enteramente a la labor de evangelización en idioma español. Es así el periodo heroico y dinámico en que se forman las primeras congregaciones chilenas reconocidas oficialmente como iglesias.

## CAPITULO IV

# EL METODISMO PONE RAÍCES EN CHILE 1884 - 1893

Estos acontecimientos le dan a este periodo una importancia decisiva en el desarrollo del Metodismo chileno. Examinemos esta historia en mayor detalle.

## A. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRÁNSITO Y CONSTRUCCIONES REEMPLAZA A WILLIAM TAYLOR FRENTE A LA MISIÓN TAYLOR EN CHILE

### 1. Se forma la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones

La acción de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos en 1884 abrió la posibilidad que congregaciones organizadas por pastores Metodistas fuera de los Estados Unidos, pero no bajo la Sociedad Misionera, pudieran ser anexadas como Distrito de una Conferencia Anual de la Iglesia en los Estados Unidos. Este paso fue de gran aliento para los aguerridos misioneros de la Misión Taylor. Significó que podían seguir adelante con su labor evangelizadora, su objetivo principal, con la esperanza que las congregaciones

# **LA MISIÓN TAYLOR BAJO AUSPICIOS DE "LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRANSITO Y CONSTRUCCIONES" Y SU INCORPORACIÓN OFICIAL AL METODISMO**

## **INTRODUCCIÓN**

La transferencia de la responsabilidad por el apoyo financiero y dirección superior de la Misión Taylor de manos del ahora Obispo Taylor a la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones en junio de 1884 marca el inicio de un nuevo período en la historia del Metodismo en Chile. El auspicio de esta Sociedad se extendió hasta fines del año 1893, cuando ella decidió cesar su apoyo a la Misión y traspasarla, junto con todas sus propiedades, a la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, con la condición que la obra continuara siendo conducida bajo las mismas normas de sostén propio que había fijado William Taylor.

El generoso apoyo de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones en este período permitió la adquisición de excelentes propiedades y la construcción de buenos edificios en Iquique, Santiago, y Concepción, y la consolidación de la marcha de estos Colegios. Este éxito aseguró entradas y junto con la liberación del pago de arriendos permitió a los Colegios, especialmente a los de Santiago y Concepción, designar fondos para subvencionar la labor de personas que se dedicaron enteramente a la labor de evangelización en idioma español. Es así el período heroico y dinámico en que se forman las primeras congregaciones chilenas que consolidan su existencia, y surge la Iglesia Metodista de Chile, reconocida oficialmente como tal por el Metodismo mundial.

Estos acontecimientos le dan a éste período una importancia decisiva en el desarrollo del Metodismo chileno. Examinemos esta historia en mayor detalle.

## **A. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRÁNSITO Y CONSTRUCCIONES REEMPLAZA A WILLIAM TAYLOR FRENTE A LA MISIÓN TAYLOR EN CHILE**

### **1. Se forma la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones**

La acción de la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos en 1884 abrió la posibilidad que congregaciones organizadas por pastores Metodistas fuera de los Estados Unidos, pero no bajo la Sociedad Misionera, pudieran ser anexadas como Distrito de una Conferencia Anual de la Iglesia en los Estados Unidos. Este paso fue de gran aliento para los aguerridos misioneros de la Misión Taylor. Significó que podían seguir adelante con su labor evangelizadora, su objetivo principal, con la esperanza que las congregaciones

inglesas ya existentes, y las futuras congregaciones chilenas que confiaban habrían de surgir, podrían llegar a contar con el reconocimiento oficial del Metodismo Norte Americano y mundial. Esta acción también fue decisiva para que Taylor pudiera persuadir a sus amigos el hacerse cargo de continuar su labor de apoyo a la Misión mientras que él se dirigía al continente africano donde también esperaba fundar obras de sostén propio.

Los amigos del Obispo Taylor procedieron de inmediato a incorporarse como entidad legal en el Estado de Nueva York con el nombre de "Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones de las Misiones de Sostén Propio del Obispo William Taylor", fijando su sede en la Ciudad de Nueva York. La Sociedad se organizó con siete síndicos, designando al Obispo Taylor como Presidente (de hecho honorario al dejar de ser él residente de la ciudad), y su conducción se entregó a un Comité Directivo presidido por el Rev. Asbury Lowrey, el Primer Vice-Presidente, siendo los otros integrantes Anderson Fowler, Segundo Vice-Presidente; Richard Grant, Tesorero; Alexander McLean, Secretario-Corresponsal; y la Sra. de Lowrey, Secretaria de Actas. Estos directores, secundados por sus respectivas esposas, se convirtieron en los miembros más activos y generosos de la Sociedad, destacándose especialmente Anderson Fowler, un próspero comerciante internacional con oficinas en Nueva York y Londres, hombre de gran piedad y celo misionero cuyo respaldo financiero y acción administrativa fue de importancia decisiva para el desarrollo de la frágil Misión.

La obra de apoyo que habría de realizar la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones fue más eficaz y de mucho mayor cuantía en lo monetario que la ayuda que Taylor había podido brindar, haciendo posible la construcción de edificios escolares y la consolidación de la labor educacional. Esto a la vez permitió dar apoyo económico para que determinados obreros pudieran dedicarse totalmente a la obra evangelística y la formación de las primeras congregaciones chilenas. La tutela de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones se extendió desde 1884 hasta 1893, cuando ella acordó traspasar sus funciones a la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, pero con la condición de que todo el personal relacionado con los colegios y las iglesias, tanto misionero como nacional, continuará siendo sostenido exclusivamente de fuentes nacionales. La razón de esta insistencia fue que la Sociedad se había comprometido con Taylor a respaldar el proyecto de demostrar que el avance del cristianismo evangélico era posible por medio del sistema de sostén propio en cualquier campo misionero, aún en América del Sur, lugar bajo el dominio monopólico del Catolicismo Romano, pero que era visto por el mundo religioso Evangélico como territorio aún pagano. Al detallar más adelante el desarrollo de la obra de la Misión Taylor en Chile durante el período de su auspicio por la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones podremos apreciar la importancia decisiva de los aportes de la Sociedad para el establecimiento del Metodismo en Chile.

## **2. Reglamento para otorgar ayuda de la Sociedad....**

El Comité Directivo de la Sociedad (en pleno acuerdo con Taylor) estableció un reglamento con condiciones extremadamente severas para los misioneros, e incluso para ellos mismos. Después de precisar que el objetivo específico de la Sociedad era el de "pagar los pasajes de los misioneros a países extranjeros... y gastos de viaje de los evangelistas pioneros dentro de los países", y de "construir o adquirir casas y recintos escolares o casas de culto para el uso de los misioneros" el Comité dictaminó que: "1. Los fondos de la Sociedad no se usarán para pagar sueldos de agentes en los Estados Unidos, o predicadores o maestros en países extranjeros. 2. Esta Sociedad no provee fondos para misioneros que regresan de su campo de labor. 3. La Sociedad no considera justificado el pagar la totalidad de los gastos de viaje de ida cuando se rinden menos de cinco años de servicio.

Los principios de auto-sostén dados por William Taylor al Rev. Ira LaFetra son: 1. Los que predicán el evangelio viven del evangelio. 2. El obrero es digno de su salario, que deberá ser pagado por aquellos para quienes trabaja."<sup>1</sup>

Los riesgos asumidos bajo estas condiciones eran tan grandes que la Sociedad tenía plena razón en poner severas condiciones a los que respondían al llamado, en cuanto a consagración, celo evangelizador, testimonio del poder santificador del Espíritu Santo y de su llamado a la obra misionera como compromiso vitalicio, junto con su salud certificada por un médico. Causa maravilla que se hayan presentado candidatos que pensaran que podían llenar estos requisitos, o fueran capaces de asumir tales riesgos. El hecho que los candidatos no escasearon es clara expresión del gran celo misionero que permeaba la vida de la Iglesia Metodista Episcopal en ese momento. Aunque ni la Sociedad ni la Misión Taylor tenían relación oficial con la Iglesia Metodista, todos los candidatos tenían que certificar que eran miembros en buena relación de la Iglesia Metodista Episcopal y que estaban en pleno acuerdo con su Disciplina y enseñanza.

## **3. Acción de LaFetra como superintendente de la Misión**

El superintendente de la Misión Taylor, Rev. Ira LaFetra, viajó a los Estados Unidos en noviembre de 1884 permaneciendo en aquel país hasta mayo de 1885. El 7 de ese mes la Sociedad lo nombró "agente general" y apoderado "para la compra y transferencia a nosotros de toda propiedad... según podamos indicar, en la costa occidental de Sudamérica."<sup>2</sup> Así LaFetra continuó siendo la persona de mayor responsabilidad en la implantación del Metodismo en Chile bajo el auspicio de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, como lo había sido bajo

<sup>1</sup> Arms, Págs. 95 - 97

<sup>2</sup> Op. Cit., Pág. 98

la dirección superior de Taylor, y al decir de Arms: el verdadero "constructor de la Misión."<sup>3</sup>

Al asumir la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones la responsabilidad de Taylor había ejercido frente a la Misión en Chile, ésta tenía 26 misioneros, 5 de ellos pastores y el resto profesores laicos. Dos de los pastores recibían su sostén de parte de sus congregaciones de habla inglesa, el resto, de los colegios a los cuales servían. La única propiedad que poseía la Misión era la del Colegio construido en Coquimbo por William Taylor y que estaba bajo su nombre; los otros colegios y las congregaciones funcionaban en locales arrendados. Pero durante el período en que la Misión estuvo bajo la Sociedad se adquirieron propiedades y se construyeron o adaptaron edificios en Iquique, Santiago, Coquimbo y Concepción por valor de más de US\$200.000 dólares. Estas propiedades se compraron a nombre de miembros del Directorio de la Sociedad, pues la Misión Taylor no tenía personería jurídica en Chile, ni podía tenerla al no ser reconocidas por la ley chilena entidades religiosas extranjeras no-católicas (como la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones o la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista), como organismos facultados para poseer bienes en el país.

#### **4. Éxitos, fracasos y acción de los misioneros**

Hemos visto en el capítulo anterior que la labor anticipada por William Taylor de "poner fundamentos" por medio de la labor de los colegios, disipando prejuicios y proveyendo el sostén económico que habría de proporcionar la base para realizar la labor de evangelización de la población chilena resultó mucho más difícil de lo que él había anticipado. La Guerra del Pacífico había destruido la labor iniciada en todas las ciudades no chilenas. Y en otros lugares, exceptuando Santiago, los colegios habían podido sobrevivir sólo mediante la sacrificada labor de los valientes y esforzados misioneros que se mantuvieron en sus puestos a pesar de enormes dificultades, incluyendo serios problemas de salud, y el fallecimiento de varios de ellos.

No cabe duda que los directores de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones aceptaron plenamente la estrategia de William Taylor de implantar colegios de excelencia, no sólo para poder atraer alumnos y alumnas de hogares pudientes que pudieran pagar el costo de la enseñanza y proveer un sostén adecuado para los misioneros, sino también como influencia liberalizadora para despejar prejuicios y abrir camino para la propagación de la fe Protestante. Pero el propósito fundamental final desde el principio fue la evangelización. En el informe de la Sociedad a sus donantes por el período de noviembre 1 de 1889 a diciembre 31 de 1890 el Vice-Presidente, Rev. Asbury Lowrey, declara: "Nuestras Misiones en Chile y Sudamérica nunca estuvieron tan prósperas y prometedoras como

---

<sup>3</sup> Op. Cit., Pág. 238

ahora. Nunca fue nuestra intención que nuestras escuelas fueran otra cosa que meros auxiliares a la obra primordial de la evangelización. Como medio de adquirir el idioma español y alcanzar los corazones de la gente ya han demostrado ser de incalculable ventaja. Además, como somos impedidos por nuestra Constitución, legalmente incorporada, el pagar sueldos de las Contribuciones Misioneras, estas escuelas han sido indispensables como la única fuente de sostén. Pero ahora estamos en un estado de transición de una instrucción exclusivamente académica a directa predicación, enseñanza de escuelas dominicales, estudios bíblico, la impresión de tratados y volantes, organización de Iglesias y obra de avivamiento en general... Nuestro Superintendente nos escribe que tendremos cien convertidos nativos este año, 1890, y el año próximo el doble de ese número según actuales perspectivas."<sup>4</sup>

Hacia fines de la década se logró formar dos congregaciones estables de habla española, en Iquique y La Serena, que han perdurado hasta el presente.

En este período la obra no sólo pasa del apoyo y dirección personal de William Taylor a la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, también es incorporada oficialmente a la Iglesia Metodista Episcopal. En cuanto a su administración en Chile, seguirá bajo la superintendencia del Rev. Ira LaFetra, pero la Conferencia Misionera iniciada en 1880, con la participación de todos los misioneros de ambos sexos, más los profesores y pastores nacionales de tiempo completo, continuará reuniéndose anualmente para mutua inspiración y la toma de decisiones relacionadas con la marcha de los colegios, incluyendo sus aportes a la obra evangelística, y también al sostén de los obreros.

El informe de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones del 1 Noviembre de 1889 al 31 de diciembre de 1890 reproduce el Acta de la Conferencia de los misioneros reunidos en Santiago del 7 al 10 de enero de 1890, la cual ilustra la función cumplida por esta Conferencia. Entre las decisiones importantes de esta Conferencia figuran las siguientes:

1. Solicitar la afiliación de la Misión a una Conferencia Anual de la Iglesia Metodista Episcopal que pueda incorporar a todos los pastores y Iglesias.
2. Fijar los sueldos de todos los obreros.
3. Designar a los miembros a sus lugares de trabajo por decisión del Superintendente asesorado por un Comité elegido por la Conferencia.
4. **Que se hagan nombramientos a obra en español en Iquique y Coquimbo-La Serena.** (énfasis del autor).
5. Que el Santiago College done US\$1.200 para obra en español en la provincia de Coquimbo.

---

<sup>4</sup> Op. Cit., Pág. 17

6. Que haya escuelas dominicales en cada lugar, en inglés o español o ambos, (con el fin) "de inculcar directamente las verdades salvíficas del Evangelio, y la conversión de los niños y a los jóvenes Dios ha encomendado a nuestro cuidado."
7. Que se hagan esfuerzos especiales por inculcar correctos principios de temperancia en clases especiales o los estudios regulares y que en cada lugar haya una organización de temperancia."<sup>5</sup>

## **B. DESARROLLO DE LA OBRA DE NORTE A SUR, 1884 - 1893.**

A continuación seguiremos el progreso de la obra de la Misión Taylor entre 1884 y 1893, procediendo de norte a sur; fijando primero nuestra atención en cada lugar en la obra de los Colegios en los lugares donde éstos existen.

### **1. Iquique**

#### **a) El Iquique English College**

En el capítulo anterior mencionamos el traslado en 1883 del Rev. J. P. Gilliland y Sra. a Caldera, donde celebraron cultos en inglés y abrieron un colegio. A pesar de su denodado esfuerzo la obra en Caldera no se afianzó y en agosto de 1884 los esposos Gilliland se trasladaron a Iquique, el cual, como puerto chileno, había vuelto a tener vida activa como exportador de salitre. Gilliland de inmediato inició obra religiosa con feligreses de habla inglesa; marinos de los numerosos barcos que llegaban a la bahía a cargar salitre, y residentes de la ciudad, obra que aseguró su sostén básico. Ese mismo año, Gilliland y Sra. abrieron un colegio, el cual, por su talento como educadores, tuvo inmediato éxito. De la Sra. Gilliland dice Arms que ella era "una buena profesora y excelente mujer cristiana. Dio muy eficaz ayuda como maestra y esposa de pastor."<sup>6</sup> De ese inicio surge el **Iquique English College**. El 4 de febrero de 1885, con \$4.000 anticipados por la Sociedad y \$2.000 provenientes de ingresos del Colegio, Gilliland compró un sitio esquina en un lugar central en el cual construyó salas para capilla, casa pastoral y escuela. Tal vez por esa compra, y por ser el primer año escolar completo en que funcionó, 1885 es el año que se da como fecha de la fundación del Iquique English College, el único colegio iniciado por misioneros de la Misión Taylor en Chile que perdura hasta el presente como parte integral de la Iglesia Metodista de Chile.

El éxito alcanzado por los esposos Gilliland con el Colegio y la obra religiosa y la obvia necesidad de contar con más misioneros, motivó a la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones a enviar refuerzos a Iquique. Las señoritas

---

<sup>5</sup> (Se entiende por temperancia la abstinencia total del uso de bebidas alcohólicas. R.V.) y Arms, Págs. 137 139.

<sup>6</sup> Arms, Pág. 100

Sabra Wakeman y L. Leach llegaron en 1886, el Rev. James Bengé y Sra. en 1889, el Dr. W.C. Hoover y Sra. en 1889 y el Sr. Charles Winans y Sra. en 1890. El Dr. Hoover tenía título de doctor, pero no se encuentra mención de que haya ejercido como tal en Chile. Su gran pasión era la obra evangelística y tan pronto como pudo hacerlo tomó los pasos necesarios para acreditarse como pastor Metodista.

Con la llegada del Pastor Bengé, asignado al Colegio y a la dirección de la obra religiosa en Inglés, el Pastor Gilliland pudo dedicar más tiempo al Colegio y al inicio de la obra evangelística en castellano en la ciudad. En el año 1893 los esposos Gilliland, él con salud quebrantada, regresaron a los EE.UU. con licencia y el Pastor Hoover se hizo cargo de la congregación en español y del colegio, continuando la obra en ambos lugares con gran éxito.

Al asumir Hoover responsabilidad por la dirección del Iquique English College éste había sobrepasado toda su capacidad física para atender al creciente alumnado. El rápido desarrollo de la ciudad había llevado a la apertura de un nuevo sector y al Pastor Hoover se le presentó la oportunidad de realizar una brillante transacción. El 14 de enero de 1892, pagando \$1.500 dólares adicionales, hizo permuta de la parte del sitio central que ocupaba el colegio por un sitio de 6.300 metros cuadrados en el nuevo sector, con deslindes en tres calles, hermosa vista, y fácil acceso por tranvía. La Sociedad de Tránsito y Construcciones hizo una donación de \$20.000 dólares y se construyó un espléndido y amplio edificio escolar que habría de servir bien al colegio por largos años. El sitio que había costado \$1,80 dólar el metro cuadrado, pronto subió de precio a más de cuatro veces esa suma. Se trata del sitio que el Colegio orgullosamente ocupa hasta el presente.

## **b) Inicios y Desarrollo de la Iglesia de Habla Española en Iquique W.C. Hoover**

Las referencias que se registran de la labor religiosa realizada en Iquique antes de 1888 sólo mencionan obra en Inglés. Pero en febrero de ese año, al llegar el Rev. James Bengé para hacerse cargo de esa obra, el Pastor Gilliland pudo dedicar más tiempo al Colegio y a la obra evangelística en castellano en la ciudad. No se debe suponer que en sus años anteriores en Iquique él no haya realizado labor religiosa alguna en castellano. Arms escribe: "Gilliland y sus colaboradores eran muy celosos en promover la labor evangelística entre los estudiantes y en la comunidad."<sup>7</sup> Además, ya hemos visto la obra religiosa que él realizó en Copiapó. La referencia al inicio de "cultos regulares" en Iquique marca el surgir de la primera Iglesia Metodista de habla hispana en Chile que perdura hasta el presente, honor que también reclama la Iglesia de La Serena. Sin embargo, el Pastor Gilliland no intentó darle una organización formal a la congregación en

<sup>7</sup> Op. Cit., Pág. 120

1888. En 1889, al llegar a Iquique el Dr. W.C. Hoover y Sra. a mediados de año, Gilliland y Sra. partieron a los Estados Unidos en año sabático, dejando la dirección del Colegio y de la Iglesia en manos del Dr. Hoover. Bajo su dirección el colegio y la iglesia crecieron notablemente. En su informe por el año 1890 el Superintendente, Rev. Ira LaFetra declara: "... la obra ha ido avanzando de una manera muy satisfactoria. La Iglesia fue organizada el 12 de febrero con 22 probandos, quienes mayormente han sido fieles. Otros se han unido a prueba; ahora tenemos 30 probandos y 12 en plena comunión. La asistencia durante el año ha aumentado de 30 a 90. El interés ha sido excelente. Casi vienen tantos en días de semana como los que vienen al servicio dominical."<sup>8</sup> La Iglesia de Iquique continuó avanzando muy bien hasta que el Pastor Hoover partió a los Estados Unidos en 1894.

En 1893 la obra evangelística de la Iglesia se extendió a las oficinas salitreras que tenían como centro el pueblo de HUARA. El mensaje del evangelio fue recibido allí con entusiasmo llegando a recibirse más de cien miembros. Con sus generosas contribuciones se levantó la primera iglesia nacional construida exclusivamente con las ofrendas de los asistentes. Atendida inicialmente desde Iquique la obra en Huara y oficinas salitreras del sector llegó más tarde a ser lugar de nombramiento pastoral por muchos años.

## **2. Antofagasta, Karl Beutelspacher**

En 1890 un hermano Metodista de origen alemán, Karl Beutelspacher, llegó a Iquique. Arms dice de él que: "... había sido un marino alemán convertido en una misión de la ciudad de Washington. No mucho después él consiguió suficiente dinero de personas interesadas y tomó pasaje en cubierta a Chile. Después de trabajar algunos meses en Iquique se trasladó a Antofagasta, donde se sostuvo a sí mismo laborando en la maestranza del ferrocarril."<sup>9</sup>

En las Actas de la Primera Conferencia del Distrito de Chile de la Conferencia Anual de Cincinnati, reunida en Santiago el 7 de enero de 1891, en la lista de los predicadores locales se registra el nombre "Charles Bentelspacher", asignado a "Iquique obra Hispana." Es obvio que se trata de Karl Beutelspacher, quién debe haber llegado a Chile con el propósito de dedicarse a la evangelización, pero por iniciativa personal, pues no figura como misionero de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones. Sin embargo, al llegar a Iquique no tardó en relacionarse con la comunidad Metodista ya existente en la ciudad, y fue aceptado como Predicador Local, siendo confirmado como tal por la Conferencia de Distrito. Pero, como el pastor nombrado a la congregación de habla hispana fue el Dr. Hoover, podemos suponer que Beutelspacher decidió por sí mismo trasladarse a

---

<sup>8</sup> Report of Transit and Building Fund Society of Bishop William Taylor's Self-Supporting Missions from January 1, 1891 to January 1, 1892. Pág. 14.

<sup>9</sup> Arms, Pág. 143

Antofagasta donde no había obra evangélica desde que los esposos Jeffrey habían tenido que abandonar su labor allí por causa de la Guerra del Pacífico. Para su sustento, como hemos visto, encontró empleo en la maestranza. En Antofagasta, anota Arms: "El celebró cultos en inglés, e hizo todo lo posible por entregar la palabra de vida a todos los que podía alcanzar. El año siguiente dejó la maestranza y dio su tiempo entero como predicador y colporteur. El comenzó a predicar en español también y después de algunos meses se dedicó enteramente a la obra en ese idioma, en la cual sus labores fueron ricamente bendecidas."<sup>10</sup>

Las Actas disponibles no mencionan la labor de Beutelspacher en Antofagasta entre 1891 y 1893, ni la fecha precisa en la cual se habría organizado la Iglesia, pero podemos suponer que ya en el año 1891 debe haber surgido cierta vida congregacional en español, y que la Iglesia se consolidó en 1892 al contar con el tiempo completo del Pastor Beutelspacher. El Acta de la Primera Sesión de la Conferencia Anual Sudamericana, reunida en Buenos Aires, 1 al 4 julio de 1893, no contiene informe respecto a la obra en Antofagasta, tal vez porque el Pastor LaFetra no había alcanzado a visitarla, pero registra el nombramiento del Pastor Beutelspacher para 1893, y el Acta de 1896 alude a sus cuatro años como pastor de 1892 a 1895. En su Historia Arms dice de él: "La obra en Antofagasta fundada por Karl Beutelspacher en 1891 continuó bajo su dirección hasta 1896. El poder de Dios en su propio corazón hizo de él un obrero eficiente. Construyó una Iglesia de cristianos vigorosos, dispuestos a dar para el sostén de la Iglesia y listos para trabajar por su extensión."<sup>11</sup>

Podemos concluir que la Misión Taylor tuvo muy poca injerencia en la labor del Pastor Beutelspacher, y que como en ningún otro lugar, sin la ayuda de un colegio, colaboradores misioneros, o sostén que no fuera de origen local, la labor evangelizadora de una sola persona tuvo como fruto la formación de una congregación y su consolidación como Iglesia Metodista Episcopal. Es una historia que refleja gran honra para la persona del fundador y sus fieles convertidos. (R.V.)

### **3. Copiapó**

Cuando la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones asumió responsabilidad por la obra de la Misión Taylor, se encontraban en Copiapó el Rev. Harry Compton y Sra. acompañados en la labor educacional por la Sra. M. Vasbinder y la Srta. Rebecca Hammond. El descenso de la producción minera y la consecuente crisis económica de la ciudad contrastaba con el auge que experimentaba Iquique, y los misioneros seguían sufriendo situaciones angustiosas. En un informe de 1883, (probablemente escrito cuando estaba en Coquimbo) Taylor se refiere al problema sufrido en Copiapó por no contar con

<sup>10</sup> Op. Cit., Págs. 143-144

<sup>11</sup> Op. Cit., Pág. 147

edificio propio: "En Copiapó ocupamos una casa arrendada por cuatro años, y desarrollamos un buen colegio y una iglesia de veinte miembros, cerca de la mitad de ellos chilenos convertidos, también una escuela dominical grande. Pero recientemente el edificio fue comprado por un hombre hostil al carácter religioso de nuestra obra. El nos desalojó del lugar en veinticuatro horas, y en ese pueblo de 12.000 habitantes no podemos arrendar una casa adecuada a nuestros objetivos. Si tuviéramos el dinero podríamos comprar una propiedad en todo adaptada a nuestros requisitos por siete mil dólares. Estamos expuestos a tales desalojos en cualquier lugar en nuestra obra en Sudamérica."<sup>12</sup>

Tal vez sin conocer la profundidad de la crisis, la Sociedad continuó enviando misioneros a Copiapó. Los esposos Harry Compton y la Srta. Hammond fueron trasladados a Coquimbo en 1885, pero fueron reemplazados por los esposos Clifford Scott y Sra. y la Srta. Wallace, más la Srta. Emma Grant, hija de Richard Grant, el tesorero de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones.

Pero la congregación inglesa, como hemos visto en la experiencia del Pastor Compton, ya no respondía adecuadamente por el sostén pastoral y las dificultades del colegio se acentuaron aún más cuando una dama inglesa abrió una escuela rival. Scott y Sra. decidieron regresar a los Estados Unidos, y las otras damas también pidieron traslado. Y aunque la Sra. Vasbinder, la hermana de Lucius Smith, continuó con un pequeño colegio, éste tuvo que cerrar sus puertas a fines de 1886 y se terminó el esfuerzo Metodista en la ciudad. Posteriormente los Presbiterianos abrieron obra en Copiapó, respaldados directamente por su Junta de Misiones en los Estados Unidos, sin duda alguna cosechando algo de lo que fue ocho años de siembra Metodista del Evangelio en esa ciudad. Pasarían muchos años antes que la Iglesia Metodista de Chile reinicie obra en Copiapó. (R.V.)

#### **4. Coquimbo**

##### **a) El Colegio**

El Colegio que William Taylor había construido en Coquimbo, ayudado por el Rev. W.T. Robinson, fue su especial legado material a la Misión en Chile, transfiriendo sus títulos a la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones. Al pasar a la Sociedad aún estaban allí el Pastor Robinson ayudado por su esposa y las señoritas Josephine Corbin, Laura Hanlon, y Rachel Holding. El año 1885 los esposos Robinson fueron trasladados a Concepción y el Rev. Harry Compton y su esposa Rebecca llegaron a reemplazarlos en la obra, gracias al apoyo de la congregación de habla inglés. Por un breve tiempo siguió regularmente bien.

---

<sup>12</sup> Op. Cit., Pág. 91

Pero la industria minera también decaía en Coquimbo, y el serio y prolongado deterioro económico azotó fuertemente al colegio. El Pastor Compton regresó a los Estados Unidos en 1889 donde él ingresó a la Facultad de Teología de la Universidad de Boston, siendo reemplazado el año siguiente por el Rev. William F. Albright, quién sirvió como Director del Colegio hasta fines de 1893. En 1894 la Srta. Frances Bray, trasladada del Santiago College, fue nombrada Directora. Sin embargo, la crisis de la industria cuprífera y el traspaso del ferrocarril de propiedad de ingleses al Estado habían mermado la población inglesa. A la vez, como en Copiapó, una señora inglesa también abrió escuela, disminuyendo tanto la matrícula del colegio por el cual tanto había luchado Taylor, que éste tuvo que ser clausurado. La propiedad se arrendó por un tiempo pero finalmente el cómodo edificio fue vendido.

## **b) Obra Religiosa**

Además de su labor como educador el Pastor W.F. Robinson había atendido la congregación inglesa de Coquimbo, pero al ser trasladado a Concepción en 1885 fue reemplazado en esta labor por el Rev. J.C. Horn. La congregación seguía adelante con buena asistencia, y el 18 de marzo de 1886 el Pastor Horn adquirió el sitio esquina con la casa de dos pisos donde se habían realizado los cultos desde el principio, a un costo de \$6.500 dólares. Este edificio fue reacondicionado para lugar de cultos, escuela dominical y casa pastoral a un costo de \$7.500 dólares adicionales, de los cuales \$5.200 dólares fueron suscritos por la congregación que mantenía una asistencia bastante buena. Sin embargo, respecto al carácter de la Iglesia Horn informó, que "aunque las doctrinas Metodistas se enseñaban sin compromiso, las costumbres Metodistas no eran observadas del todo", y que "no era posible organizar la congregación como Iglesia Metodista."<sup>13</sup> (Una referencia, sin duda, a la imposibilidad de aplicar estrictamente con los ingleses las normas de abstinencia total esperada de los Metodistas; problema que se presentó en todos los lugares donde la Misión Taylor intentó establecer congregaciones con personas de habla inglesa que no tenían tradición Wesleyana R.V.).

(La fotografía en la página 87 de la Historia de Arms sobre la Misión Taylor identifica el edificio adquirido por el Pastor Horn y remodelado en 1886 como el templo y casa pastoral que había de servir a la Iglesia de Coquimbo por más de cien años consecutivos R.V.). Enfermo, Horn regresó a los Estados Unidos en diciembre de 1886 para no volver, siendo reemplazado por el Pastor Harry Compton. Y él por el Pastor R.D. Powell en 1889 cuando Compton regresó a los Estados Unidos. De la Iglesia Powell informa a la Conferencia del Distrito de Chile de la Conferencia Anual ... en enero de 1891: "...todos los servicios de una bien ordenada Iglesia Metodista Episcopal se celebran regularmente. La reunión de

---

<sup>13</sup> Op. Cit., Págs. 105 - 106

clase el lunes y de oración el jueves con una asistencia media en el culto principal de 35 y 65 en la escuela dominical."<sup>14</sup>

Y aunque no hay cultos regulares en español, informa el haber celebrado 65 bautismos en español. La relación de la congregación inglesa a la institucionalidad Metodista, sin embargo, continúa anómala.

Un miembro de la congregación inglesa que sí era fiel Metodista en todo sentido era Richard John, un predicador local Wesleyano en Inglaterra que emigró a Coquimbo e integraba el comité que en 1877 acordó con William Taylor recibir a un pastor enviado desde los Estados Unidos. En 1888, ahora como predicador local de la congregación inglesa en el puerto, inició cultos en español en Coquimbo y La Serena, colaborando con el Rev. Harry Compton. Aunque los esfuerzos en Coquimbo continuaron con el aporte de varios pastores, incluyendo Powell (1890), Juan Canut de Bon y W. F. Albright, no será, hasta 1897 que se organiza la Iglesia chilena en Coquimbo.

## **5. La Serena, Juan Canut de Bon**

### **a) Designación de Juan Canut de Bon**

Fue en La Serena, conocida como "la ciudad más Católica de Chile" pero también lugar de personas de espíritu liberal que ansiaban conocer otra versión del cristianismo, que la labor de Richard John tuvo mayor acogida. Para esta labor John había sido ayudado con gastos de viaje y viáticos por el Dr. LaFetra,<sup>15</sup> usando fondos provenientes de las entradas del Santiago College.

Al iniciarse el año 1890, en cumplimiento de los acuerdos de la Conferencia Misionera celebrada en enero, el Dr. LaFetra, contando con los fondos de superávit del Santiago College, procedió a contratar como pastor a tiempo completo para la obra religiosa en español en La Serena y Coquimbo al médico homeopático de origen español, JUAN CANUT DE BON.

### **b) Relatos contradictorios respecto a la vida de Juan Canut de Bon**

Esta fue la primera designación de esa naturaleza efectuada por la Misión Taylor, de misionero o de nacional. Con este nombramiento se inicia una nueva etapa en el Metodismo en Chile la cual, después de tantos años, comienza al fin a surgir como Iglesia nacional. Por la importancia que adquiere la labor cumplida por Canut de Bon en el desarrollo del Metodismo y del movimiento Evangélico en Chile en general conviene destacar la vida y la obra fundacional de este valiente y

---

<sup>14</sup> Informe de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones de la Misión de Sostén Propio del Obispo William Taylor del 1 noviembre de 1890, al 31 de diciembre de 1891.

<sup>15</sup> Recibió el título de Doctor Honoris Causa y empezó a ser llamado el Dr. LaFetra

tenaz paladín del Protestantismo en Chile. Para ello contamos, además de la obra de Arms, con: (1) material existente en el Archivo Histórico de la Iglesia, especialmente una Biblia de Canut con anotaciones, su correspondencia con el Dr. LaFetra, recortes de la prensa de Coquimbo y La Serena de 1890, Actas de la Conferencias Anuales con informes de su actividad entre 1890 y 1897, y el recuerdo memorial que de él se hace en las Actas de 1898; (2) información contenida en la "Historia del Protestantismo en Chile" del Padre Ignacio Vergara S.J., Págs. 51-63; y (3) el libro "A Study of the Older Protestant Missions and Churches in Perú and Chile", tesis doctoral en la Universidad de Leyden del historiador Holandés J. Baptiste August Kessler.

Entre estos relatos hay contradicciones, especialmente respecto a su condición de "sacerdote jesuita" y a su nombre legítimo, que Vergara sólo reconoce como "Juan Canut." no "Canut de Bon." El Padre Vergara, con la debida documentación en archivos jesuitas en España y Chile, aclara que Canut nunca recibió órdenes clericales, fue sólo "un hermano lego". En cuanto a su nombre, en archivos metodistas hay copia de su fe de bautismo que dice: "En San Juan de Valencia, a 1 de octubre de 1846, en la Iglesia Parroquial de los Santos Juanes de Valencia fue bautizado solemnemente Juan Bautista Canut de Bon Gil; hijo de Bautista Canut, tejedor de San Bartolomé, y de Juana Gil, natural de Valencia... Nació ayer a las 9 de la noche..." A continuación incluimos una reseña biográfica.

### **c) Vida de Juan Canut de Bon**

Juan Canut de Bon nació en Valencia, España el 30 de abril de 1846 siendo bautizado el día siguiente en la Iglesia de los Santos Juanes de Valencia, hijo de Bautista Canut, "tejedor natural de Valencia." "Como niño fue alumno en la Escuela Pía de Valencia. En enero de 1865 ingresó al seminario que los jesuitas tenían en Balaguer como "postulante", "pasando en julio a la categoría de novicio coadjutor". Después de dos años de prueba es confirmado como "hermano lego". Ejerciendo como sastre dentro de la orden es enviado en julio de 1867 "a Tortosa a desempeñar el cargo de jefe del taller de sastrería en un colegio de esa ciudad." Después de algunos traslados en España y Francia en 1870 es enviado a Argentina y allí "destinado a Chile... a fines de 1870 o principio de 1871... (pasando la cordillera a "lomo de mula." "Fue designado a Valparaíso (donde) estuvo muy poco... pues allí, lo asegura un documento se retiró el 30 de abril de 1871, en la residencia de Valparaíso." "Había permanecido seis años y meses con los jesuitas", agrega Vergara.

El Padre Vergara opina que "el verdadero motivo que tuvo Juan B. Canut para retirarse fue el deseo de dedicarse al estudio." El opina que Canut procedía de una familia "más bien humilde, poseyendo insuficientes conocimientos y escasa preparación intelectual para que a los 18 años se dedicara a los estudios." Y agrega que "al que voluntariamente abraza el estado de hermano lego se le declara abiertamente, al entrar, que no podrá después cambiar su estado dentro

de la congregación, ni podrá tampoco dedicarse a los estudios, a no ser que se retire." Y respecto a su retiro Vergara declara: "... del convento se retiró en muy buena forma y cumpliendo todos los requisitos del caso..." En el recuerdo Memorial Metodista (sin duda escrito por LaFetra) se dice que llegó a Concepción para ayudar en la Iglesia allí a Robert McLean, ( y es puesto bajo la instrucción de Eneas cinco horas diarias. Pero graves conflictos internos entre los hermanos McClean y otros misioneros, y graves dificultades que él mismo experimentó, crearon una amargura que se expresó en su predicación y en marzo de 1881 fue despedido de sus funciones. En su desilusion, observa Kessler: "Canut llegó a dudar la realidad de su reacción en contra del Romanismo, y no sólo renunció al Protestantismo sino que tres años más tarde, en Curicó fue readmitido a la Iglesia Católica."

El Padre Vergara documenta esto citando una anotación hecha por el párroco Joaquín Díaz quien, "debidamente autorizado," procedió a recibirlo nuevamente en la Iglesia: "Curicó, 16 de julio de 1884. Con esta fecha he recibido la abjuración de sus errores y reconciliado con la Iglesia Católica Romana, al señor don Juan Bautista Canut, ante los reverendos sacerdotes R.P. José Coma y presbítero don Luciano Vargas; para constancia firman conmigo. -Juan B. Canut- José Coma. - Luciano Vargas.- Joaquín Díaz C. y V." (ortografía original) Vergara reconoce que "algunas revistas católicas han publicado el documento de Curicó... pero no han seguido la trayectoria de Canut, creyendo que siguió católico hasta su muerte.. Pero... Canut volvió al protestantismo y murió en él."

Cuándo y porqué volvió, Vergara evidentemente no pudo descubrir y equívocamente sigue a Oyarzún quién sugiere que puede haber sido "Inducido tal vez por el mismo Taylor," algo imposible puesto que Taylor terminó su segunda estadía en Chile en abril de 1884 y nunca regresó, y el retorno de Canut a la Iglesia Católica tuvo lugar en julio. Documentos disponibles no indican cuanto tiempo continuó Canut en la Iglesia Católica. Parece que no quedó mucho tiempo en Curicó. Sí se puede afirmar que a mediados de 1889 se encuentra en Santiago, y en contacto con el Pastor LaFetra y la hermandad Metodista, que le conoce como Dr. Canut por su ejercicio de medicina homeopática. En la misma Biblia ya citada, con fecha 15 de agosto de 1889, el Obispo J.M. Walden, de Cincinnati, escribe (en inglés) y firma el siguiente mensaje: "Chile puede y debe ser evangelizado. En este santo libro se encuentra la verdad que hace libres y santos a los hombres. Que Dios le bendiga al enseñar a otros esta verdad salvadora. Su hermano en Cristo."

Lo más probable para este autor es que Canut mismo se convence de su error al intentar volver a la Iglesia Católica, y, estudioso de la Biblia, experimenta su propio reencuentro con Jesucristo como su salvador. Residente en Santiago, tiene oportunidad de conocer a LaFetra y se asocia a él de tal manera que es invitado a estar presente en la reunión con el Obispo Walden. Lo que sí está claro es que LaFetra se convence de la sinceridad y madurez de la fe evangélica de Canut, y

de sus dones como predicador y posible Pastor. Canut es incorporado a la naciente Iglesia Metodista como miembro y "exhortador". En enero de 1890, LaFetra lo nombra como pastor a La Serena donde Canut llega a principios de febrero para iniciar su histórico pastorado.

En sus "Reminiscencias Históricas" el pastor de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera, Arturo Oyarzún declara: "El predicador más notable... fue Canut que, en su poca vida de predicador atrajo, por su predicación, a innumerables personas a Cristo y... por él hoy todos los evangélicos de Chile llevamos el apodo de "canutos"... Canut sirvió tres años en Coquimbo-La Serena, luego uno en Concepción, seguidos por dos en Angol. Recibió un tercer nombramiento a Santiago en 1896 con la idea que allí podría recuperar su salud quebrantada e iniciar la obra en castellano allí. Pero la salud no mejoró y falleció el 9 de noviembre de 1896.

#### **d) Canut de Bon en La Serena. Persecución**

Tres años duró el pastorado de Canut de Bon en La Serena, pero su primer año fue el de mayor prueba. Su predicación llena de fervor, pero a la vez polémica en sus referencias a la Iglesia Católica, (a la cual se refiere en sus cartas como "la Iglesia del Anticristo"), avivó a la congregación y atrajo a muchas personas nuevas. Esto despertó una furiosa reacción de parte del clero, y elementos fanáticos iniciaron acciones hostiles que culminaron el 25 de abril poniendo en serio peligro a Canut y la familia. El diario EL COQUIMBO en edición del 29 de abril, 1890 publicó la siguiente columna titulada "Ya es intolerable": (Nota: Se ha respetado la ortografía del original).

*"Un Pastor protestante, el señor J. Canut de Bon, español de nacimiento i ciudadano chileno desde diesisiete años, amparado por las disposiciones legales vijentes, da actualmente conferencias a los miembros de su relijión, que es la evangelista episcopal.*

*Las conferencias se verifican dos veces por semana en el recinto de una casa privada en la calle de la Catedral, de acuerdo en un todo con la lei interpretativa del articulo 5 de la Constitución del Estado.*

*Como es natural acuden a las conferencias los miembros de la iglesia evangelista, i se introducen también algunos individuos estraños, sea porque quieren de buena fe imponerse de las prácticas religiosas que ahí se enseñan, o por simple curiosidad, o porque van con el propósito deliberado de provocar desórdenes, asuzados por personas que se ocultan en la sombra.*

*De ahí resulta que con frecuencia el recinto privado en que se dan las conferencias, que debiera ser mirado con el mismo respeto conque se considera el hogar, se convierte en un batahola infernal, indigna de un pueblo culto. Las personas que van a ella dispuestas a provocar desórdenes interrumpen a cada paso al orado, profieren palabras indecentes sin respeto a las señores estrañeras*

*i chilenas que ahí acuden i hasta lanzan piedras sobre el Pastor que hace uso de un derecho legítimo al verificar sus prácticas religiosas en el recinto de una casa privada.*

*Pero hai mas todavía. En la noche del viernes último, los sucesos que damos cuenta tomaron proporciones verdaderamente alarmantes, indignas de un pueblo culto i que son una verdadera vergüenza para la Serena.*

*Después de la conferencia el señor Canut de Bon, acompañado de su esposa y una hijita de pocos años, se retiraba tranquilamente a su casa situada en el barrio de Santa Lucia, en la calle de las Gandarillas, cuando, al atravesar la plazuela del Alto de los Campos, un turba que no bajaría de 100 personas pretendió asaltarlo profiriendo contra él insultos troseros, palabras indecentes i lanzándole piedras, algunas de las cuales pusieron en peligro la vida de la señora y la niña.*

*El señor Canut de Bon se vio en el caso de refugiarse en la casa de una familia respetable que vive en ese lugar a fin de evitar los desmanes de los asaltantes. A pesar de esto el rumor popular crecía como ola embravecida i palabras de muerte, junto con los insultos mas groseros llegaban a los oídos del Pastor evangelista. Se decidió entonces afrontar la tormenta i salió a la calle para evitar molestias a los dueños de casa. La policía lo acompañó hasta su habitación, evitando con dificultad las vías de hecho aunque no los insultos groseros y las piedras que de cuando en cuando llovían sobre ellos..."*

Una carta escrita por Canut a LaFetra la misma noche de los sucesos narrados por EL COQUIMBO agrega detalles más personales:

*"En lo mejor de la reunión cayó una gran lluvia de piedras por el tejado que parecía que se venía el mundo abajo, pero no pasó de un pequeño susto a los asistentes. Yo seguí con la lectura de la palabra de Dios y Oración pidiendo al Señor perdón por ellos, concluimos la reunión con Paz. Pero al salir fue la buena, pues se hallaba toda la cuadra llena de hombres y mujeres esperando mi salida y piden mi muerte a gritos horribles y al momento viene una gran lluvia de piedras bien pesada... unos decían mávalo, destrípalo, gritos indecentes -ladrón, lobo, etc.- y piedras y más piedras. Las mujeres gritaban "¡mátenlo!.... ¡muera! ¡muera! y miles de groserías. Así seguí toda la cuadra con mi esposa y Evita la que decía ¡Muramos por Jesucristo papá y mamá! vamos a morir papá por Jesús, mui contenta Gloria a Dios, cuando al llegar a la esquina... por todas la 4 calles una emboscada de jente que se llena esa plazuela... es increíble se llena y cae de nuevo la gran lluvia de piedras mazisas Muera Muera daba susto... (cuando) como que una mano me retira a la casa de Clement, la que estaba abierta y entré... (llega) el Capitán a caballo y policiales entran a mantener el orden... pero al salir yo empezaron de nuevo las pedradas y los gritos... (pero) me condujeron con lucha hasta mi cas. Gloria a Dios. Se que me ama mi Jesús Mi señor y mis hijos y mi Eva con gran fe dispuestos a morir por Cristo. Espero mucho de las oraciones de todos... Si ya no le escribo y es la voluntad de Dios que muera no dejen sin predicar la palabra de Dios a Serena y Coquimbo no se acobarden."*

Frente a esta situación Canut reclamó ante la Intendencia solicitando protección para realizar los cultos sin perturbaciones, y el 30 de abril el intendente ofició al Comandante de la Guardia Municipal... *"que por medio de la fuerza que tiene bajo su mando evite que se cometa desacato alguno contra cualquier vecino..."* Parece que tan graves disturbios no volvieron a producirse, pero la persecución siguió de diversas formas. Un numeroso grupo de damas de la aristocracia Serénense hizo una publicación en la prensa en inglés, francés, alemán e italiano en la cual declaran que: *"sabiendo que entre favorecedores del sectario Juan B. Canut "se cuentan comerciantes de esta plaza nos comprometemos formalmente a no favorecer con nuestras compras a dichos comerciantes."* Y en carta con fecha de 26 de Junio Canut le escribe a LaFetra: *"Están 7 padres dando misión en Coquimbo contra mí para atacar al Protestantismo, esto es muy bueno. En Serena.. el Arzobispo Casanova predicó y dijo que me mirara la jente con asco y odio lo mismo que si fuera yo un perro o caballo algunos días muerto y huyeran de mí como de ese olor malo... a los miembros les piden sus casas y no quieren darles trabajo sirvientas sufren también..."*

Las cartas evidencian que la persecución, lejos de amedrentar a Canut y los nuevos convertidos los lleva a afirmar su compromiso con Cristo, a la vez que sirve como propaganda para publicitar su proclamación del Evangelio. Canut termina la carta con estas palabras: *"Chile espera LA LUZ y más tarde todos anunciarán a Cristo. Unos cabecillas de mis persecuciones están estudiando y así comprando Biblias y libros Gloria al Señor Jesús."* Pero las amenazas no cesaban. En una comunicación a LaFetra con una lista de miembros, (entre los cuales figura CECILIO VENEGAS el primer chileno de nacimiento en entrar al pastorado). No hay fecha pero es cerca de Navidad pues Canut pregunta: *"¿Cómo me arreglaré para el árbol?"* él agrega: *"Hoi me vinieron avisar que quieren darme muerte Gloria a Dios Yo sé que Jesús cuida de lo suyo yo soi de él y él está en mí."*

En los tres años que duró el pastorado de Canut de Bon en La Serena, se consolidó la vida de la congregación aunque parece que en los dos años siguientes no siguió creciendo con el mismo ímpetu que en el primero. En este tiempo predicó regularmente en la Iglesia de Coquimbo colaborando con los pastores misioneros en el puerto, aunque no se organizó Iglesia, y a la vez recibió la ayuda de ellos en Serena. Además en 1892, por cuatro meses, acompañado por un colportor chileno, visitó los pueblos en el valle del Huasco, predicando y vendiendo Biblias. Fueron perseguidos pero las autoridades civiles los protegieron. En 1893 Canut fue trasladado a Concepción.

## 6. Santiago

### a) El Santiago College

La historia del Metodismo en Santiago en este período es esencialmente la del brillante progreso del Santiago College bajo la conducción de los esposos LaFetra y un grupo de muy capaces y abnegados misioneros. Además de su hermano Wolcott el Dr. LaFetra expresa su aprecio por los profesores J.M. Vicent y George Farwell, y las profesoras Lizzie Kipp, Rosina Kinsman (que llegaron con Adelaide Whitefield en 1880) Lizzie Holding, Mary F. Lee, Fannie Feestone, Alice Baldwin, Hannah Johnson, Mable Curtis, y Lilian Mathewson.

Con el crecimiento del alumnado el plantel de la Alameda quedó inadecuado, pero el 9 de abril de 1886 LaFetra tuvo la oportunidad de comprar un amplio "sitio esquina con una parte que se extiende hasta otra calle en una de las principales calles residenciales de la ciudad"<sup>16</sup> (la esquina de Agustinas con Avenida Brasil con salida a Moneda, R.V.) por \$18.000, donde se construyó un amplio y hermoso edificio a un costo cerca de \$38.000." (calculado valor oro, 35.000 y 81.000 respectivamente en billetes). El costo total en dólares "fue de \$70.000 los cuales \$48.600 fueron proporcionados por Anderson Fowler, de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, primero como un préstamo, pero después convertido en donación."<sup>17</sup>

Con su nuevo edificio, liberado del costo de arriendos, y con su excelente profesorado, el Santiago College entró a un período de próspera estabilidad. Observa Arms: "En Santiago estaban los LaFetra, él con sus espléndidos dones como organizador y administrador de finanzas y ella con su excelente preparación y dones intelectuales, ambos personas cristianas de gran cultura, habían fundado una gran institución educacional. Refiriéndose al colegio, Las Novedades, de Santiago, dijo: "Este establecimiento educacional.. es el mejor de su clase en Sudamérica."<sup>18</sup>

Al llegar al año 1888 el College no sólo podía responder adecuadamente por el sostén de su profesorado misionero y nacional, también como ya hemos visto, pudo empezar a proveer fondos para financiar gastos relacionados con los esfuerzos de evangelización de la población chilena. En todo este período en Santiago, sin embargo, después del frustrado esfuerzo de Lucius Smith, no se realizó un labor evangelístico con miras a la formación de una congregación Metodista de idioma español. Tampoco se intentó formar una congregación Metodista en inglés, continuándose el respaldo a la "Union Church". Pero es evidente que se iba liberalizando el ambiente, un proceso al cual la labor

---

<sup>16</sup> Arms, Pág. 117

<sup>17</sup> Op. Cit., Pág. 117

<sup>18</sup> Op. Cit., Pág. 116

sobresaliente del Santiago College, a donde familias de la aristocracia de inclinación liberal enviaban sus hijas, contribuyó poderosamente.

## **b) La Imprenta Moderna**

Otra actividad importante en Santiago dirigida por LaFetra fue la imprenta de la Misión. En 1881 su hermano, el Dr. George LaFetra, junto con otros amigos en la ciudad de Washington, le habían enviado una pequeña imprenta valorada en \$972,50 US. La imprenta servía para las necesidades internas de los colegios y para imprimir tratados. LaFetra había adquirido experiencia editorial en sus estudios universitarios y de Seminario. En 1892 la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones le envió una imprenta mucho más grande con accesorios, y para instalar la nueva prensa se construyó un edificio de dos pisos en la parte del sitio del Santiago College que daba a Moneda. LaFetra puso la imprenta a trabajar comercialmente, y de sus utilidades mejoró sus equipos. De este imprenta, a la cual se le dio el nombre de Imprenta Moderna, salieron muchos miles de tratados, y textos para los colegios de la Iglesia en magníficas impresiones. Pero lo que le faltaba a LaFetra era capital de trabajo, el cual tenía que pedir prestado a altas tasas de interés. Pero ya en 1896 la Imprenta logró el ansiado éxito comercial que le permitió generar utilidades que ayudaran a LaFetra a salvar la obra religiosa en el período de su mayor crisis financiera; tema de nuestro próximo Capítulo.

## **7. Concepción**

### **a) El colegio Americano y el Concepción College**

Al asumir la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones la dirección de la Misión Taylor de Sostén Propio el Colegio fundado en Concepción conocido como el Colegio Americano marchaba regularmente bien bajo la dirección del Rev. J. M. Spangler, quien también celebraba cultos en Inglés. A cargo del colegio para niños se encontraba la Srta. Nettie Ogden secundada por Martha Boyce. En 1885 los esposos Spangler regresaron a los Estados Unidos y el Rev. W.T. Robinson y señora fueron transferidos de Copiapó para hacerse cargo del Colegio Americano, mientras que la Srta. Rebecca Hammond fue nombrada a dirigir el colegio para niñas, el Concepción College. El 3 de febrero de 1886 el Pastor Robinson adquirió un sitio esquina a una cuadra de la Estación de Ferrocarril y allí se construyó un edificio para ubicar ambos colegios gracias a una donación de \$7.000 dólares de la Sociedad de Tránsito y Construcciones de los cuales \$5.000 fueron proporcionados por el tesorero, Richard Grant, quedando pendiente una deuda por el valor del sitio. A fines de año, observa Arms, la situación de ambos colegios "difícilmente podría llamarse próspera," a pesar de los refuerzos de la llegada de las Srtas. Emma Grant, Emma Bard y Mary Knoll.<sup>19</sup> En 1888 el Rev.

<sup>19</sup> Op. Cit., Págs. 104-106

Robinson y Sra. se trasladaron a Argentina y la Srta. Mary Knoll falleció después de una larga enfermedad. Junto con otros retiros al iniciarse el año 1888 sólo quedaban cuatro mujeres para conducir los dos colegios, lo que ocasionó fuertes bajas de matrícula y entradas.

El 24 de julio del mismo año, sin embargo, oriundos del estado de Vermont en los Estados Unidos, llegaron a Concepción los esposos Goodsil F. Arms e Ida Taggard Arms, con su hijita Olive de tres años. El Rev. Arms, graduado con grado de Master de Wesleyan University, había servido por ocho años como pastor en la Conferencia Anual de Vermont siendo su último pastorado la importante Iglesia de Newport. La Sra. Ida, graduada del Vermont Methodist Seminary and Female College era excelente profesora de gran experiencia. Nombrado director del Colegio Americano de varones y el Concepción College de niñas, el Pastor Arms muy pronto hizo sentir su presencia, y gracias a la mejor matrícula del Colegio Americano junto con el excelente desempeño del profesorado mencionado, y el compartir de sus entradas ambos colegios pudieron cumplir todos sus compromisos, pero con los sueldos misioneros voluntariamente rebajados. El Rev. Arms también actuó como pastor de la existente congregación inglesa.

Al llegar a 1890 la matrícula del Colegio Americano había crecido de tal modo que fue necesario remodelar el edificio extensamente y hacer planes para planteles separados. Nuevas contribuciones llegaron de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, incluyendo \$4.000 en 1891 para levantar la hipoteca sobre la propiedad, que hicieron subir sus donaciones a los colegios de Concepción a \$20.000 dólares. En 1893 el Rev. Buel Campbell, también graduado de Wesleyan University fue nombrado Director del Colegio Americano, relevando al sobrecargado Pastor Arms. La Sra. de Campbell, egresada de la Escuela Normal del Estado de Vermont reforzó el profesorado. Bajo la dirección del Pastor Campbell el Colegio continuó firmemente en la senda de progreso.

En cuanto a colegio de niñas, el Concepción College, en 1889, al regresar la Srta. Hammond a su país en 1889, el Pastor LaFetra nombró a las Srtas. Emma Grant y Elena Neissmann, una profesora local muy capaz, a una co-dirección. Pero al tercer año la Srta. Neissman se casó y por una razón u otra todas las profesoras se retiraron, incluyendo la Srta. Grant quien cumplía su compromiso de cinco años, y el colegio, "quedó sin ninguna profesora."<sup>20</sup> En estas circunstancias en 1892 el Rev. Arms fue nombrado Director. El nombró directora académica a la Srta. Mary Stout, quien había estado a cargo de la sección primaria del Colegio Americano. Profesores capacitados fueron contratados en la ciudad. Además, de los Estados Unidos llegó la Srta. Marian Milks quien resultó ser una gran profesora. De ella escribe Arms: "Ella sabía enseñar y tenía un don extraordinario para mantener disciplina que le permitía asegurar perfecto orden a la vez que obtenía el amor de sus alumnos. Junto con esto tenía una profundidad y fervor en

---

<sup>20</sup> Op. Cit., Pág. 130

su vida espiritual, y un poder de oración que hacía que sus alumnos fueran conscientes de lo que es la salvación y la vida espiritual de un modo que meras palabras jamás lograrían comunicar."<sup>21</sup>

En el año 1893 la Sra. Ida Arms pasó a la co-dirección del Concepción College como directora académica. Los esposos Arms permanecieron en la dirección del College hasta fines de 1914, salvo períodos de licencia. Por el éxito logrado en el Colegio Americano y el Concepción College bajo su dirección, los esposos Arms habían ganado la confianza de los directores de la Sociedad de Tránsito y Construcciones, y se recibió una donación de \$20.000 dólares de Anderson Fowler con el fin de obtener un plantel adecuado para el College. Una excelente propiedad ubicada en la Calle Caupolicán, esquina de San Martín, a una cuadra de la Plaza de Armas, se puso en venta, y el Pastor Arms, con la aprobación del Dr. LaFetra, pudo adquirirla. Así, en enero de 1893, se inició la labor de remodelar y ampliar las habitaciones, y en marzo el Colegio abrió sus puertas en la nueva ubicación aunque la labor aún estaba inconclusa. De su labor allí Arms dice que él "tuvo poco que ver con el colegio excepto la dirección financiera general," pues todo lo demás quedó a cargo de "Mother Arms" (como la Sra. Ida era conocida por las alumnas), secundada por el excelente cuerpo de profesoras.<sup>22</sup>

Esto le permitió a él, como Superintendente de la Obra en el Sur, y suplente del Dr. LaFetra en la tesorería general en períodos de su ausencia, dedicarse a la dirección de la obra religiosa, la cual era, después de todo, la razón principal de su presencia en Chile. El Concepción College entró en una senda de progreso que habría de colocarlo, junto al Santiago College, en un sitial del más alto prestigio.

## **b) Obra Religiosa en Inglés**

Respecto a la obra religiosa en todo el período inicial, Arms, declara: "La comunidad de habla inglesa en Concepción era pequeña. Los cultos se mantenían sólo por intervalos."<sup>23</sup> Para 1890, sin embargo, se informa que: "durante la mayor parte del año se han celebrado cultos dominicales en la mañana por el Pastor G.F. Arms y en la noche por el hermano predicador local George Coleman, los últimos concurridos principalmente por niños y niñas de ambos colegios."<sup>24</sup> Sin embargo, la congregación de habla inglesa era reconocida en Actas oficiales como "la Primera Iglesia" y por muchos años se mantuvo un nombramiento a esa Congregación.

---

<sup>21</sup> Op. Cit., Pág. 131

<sup>22</sup> Op. Cit., Pág. 133

<sup>23</sup> Op. Cit., Pág. 123

<sup>24</sup> Report of the Transit and Building Fund Society of Bishop William Taylor's Self Supporting Missions from January 1, 1891, to January 1, 1892. Pág. 17

### c) Obra Religiosa en Español

En su historia de la Misión Taylor el Rev. Arms declara que en los primeros años de esfuerzo de los misioneros en Concepción su estadía había sido tan breve y "la adquisición del idioma español había sido tan dificultosa que la única obra religiosa que se había realizado había sido prácticamente toda en inglés."<sup>25</sup>

En 1891, con la participación del profesor Pedro Yañez, de filiación presbiteriana, se iniciaron cultos en español, pero su relación con el colegio fue de corta duración. El Pastor Arms continuó con este esfuerzo, pero sin que se consolidara una congregación, o se organizara como iglesia.

En 1893, sin embargo, el Pastor Juan Canut de Bon fue trasladado a Concepción. Temprano en su pastorado que duró sólo un año, se organizó la iglesia chilena, para lo cual pudo contar con la cooperación de los profesores de los colegios. Respecto a su labor informa Arms: "El Dr. Canut fue muy dinámico. Distribuyó muchos tratados. Invitó a muchas personas. Llenó las ventanas con avisos llamativos. Con todo sólo se pudo conseguir una pequeña concurrencia, tan diferente a La Serena donde había sido perseguido pero donde pudo atraer a multitudes y conseguir convertidos. Durante el año hizo viajes a Angol, Los Ángeles, Traiguén, Victoria, Temuco. Entre los pocos ganados en Concepción había un comerciante español, INDALECIO ROMERO, cuyo negocio de telas tenía clientela entre los ricos. El Dr. Canut pudo llegar a él. Después de una tremenda lucha que duró por días se rindió a Cristo. Fue una gloriosa conversión. Pocos meses después traspasó su negocio, y se ofreció para la obra del evangelio costeadando sus propios gastos. Después de seis meses de estudio pasó un excelente examen, fue recibido a prueba en Febrero de 1894 (en la Conferencia Anual, R.V.) y fue "nombrado como pastor a abrir la obra en Temuco, una nueva ciudad en la frontera que hacía poco había sido quitada a los indígenas."<sup>26</sup>

En su informe por el año 1893, como Superintendente del Distrito de Chile a la Conferencia Anual de Sudamérica reunida en Mendoza en febrero de 1894, el Pastor LaFetra, refiriéndose especialmente a la labor del Pastor Canut de Bon en 1893, anota: "Desde Concepción se ha visitado a Coronel, Lota y Talcahuano en la costa." y además de los pueblos del Sur ya mencionado por Arms agrega la visita de Canut a "Nueva Imperial y otros pueblos pequeños del interior. En Nueva Imperial ha conversado recientemente con caciques importantes, todos los cuales se mostraban deseosos de oír la Palabra." Este habría sido el primer contacto de la Iglesia Metodista con el pueblo Mapuche.<sup>27</sup>

---

<sup>25</sup> Después de su llegada en 1888 se inició obra de escuela dominical en español.

<sup>26</sup> Arms, Pág. 151

<sup>27</sup> Esta más extensa en el "oficial" R.V. Actas de la Conferencia Anual 1893

### **C. OTROS ESFUERZOS MISIONEROS EN ESTE PERÍODO**

En el Capítulo 2 y 3 se hizo mención de la llegada a Contulmo de un grupo de colonos alemanes reclutados por el Pastor Oscar von Barchwitz-Krauser en 1884. Para colaborar con ellos como pastor ese mismo año llegaron el Pastor W.F. Griewe, miembro de una Conferencia Anual Metodista de habla Alemana en los Estados Unidos, y su señora. No sólo trabajó en Contulmo sino que visitó diferentes grupos de alemanes en esa zona. Pero se repitió la experiencia anterior. "La gente era pobre, entregada a una ardua labor tratando de convertir los bosques en tierra productiva. En general, estaban distantes unos de otros e indiferentes a la religión. No estaban dispuestos a sostener un pastor. El año siguiente el señor Griewe tuvo que abandonar la labor. Se fue a Concepción a enseñar en el colegio de niños allí."

Evidentemente Griewe quería estar al frente de su propio colegio, pues en 1887 se trasladó a Angol donde abrió una escuela. Dieciocho meses después tuvo que cerrarla cuando se estableció un liceo fiscal y perdió la matrícula de las familias liberales, quienes lo que realmente deseaban, era tener una alternativa a la educación Católica. Allí encontró feroz oposición del clero. Los padres que enviaban sus hijos eran excomulgados, pero igual lo hacían por la excelencia de la educación, hasta que el Obispo de Talca consiguió abrir una escuela con profesores católicos de los Estados Unidos, y otra vez Griewe vio mermada su matrícula. Demasiado afectados en lo que era el único sostén para su numerosa familia, los esposos Griewe se vieron obligados a regresar a los Estados Unidos después de ocho años de valiente esfuerzo. Pero suya fue la primera presencia Metodista en Angol y Talca.

Otro esfuerzo digno de mencionar es el intento iniciado en 1893 por establecer la primera obra social propiamente tal con el nombramiento del Rev. R. D. Powell como Director de la Escuela Industrial y Orfanatorio de Niños de Santiago. Aunque el intento tuvo que ser abandonado en 1900 por razones económicas este esfuerzo muestra la sensibilidad social de naciente Iglesia, la cual consideró que su aporte evangelístico, y su aporte educacional, que no era gratuito, no eran suficientes expresión de la totalidad del Evangelio.

### **D. DESPEGUE DE LA OBRA RELIGIOSA**

Esta visión panorámica del progreso de la obra evangelística en español de la Misión Taylor de Sostén Propio en Chile entre los años 1888 y 1894 nos permite concluir, que después de tantos años de esforzado esfuerzo en "poner fundamentos" a través de la labor educacional al fin se ha llegado al tiempo de cosecha en la obra religiosa, propiamente tal. El resumen estadístico por el año 1893 que presenta el Superintendente LaFetra a la Conferencia Anual de Sudamérica, reunida en Mendoza del 16 al 20 de febrero de 1894, informa que

344 miembros probandos han sido recibidos durante el año y 61 en plena conexión "quedándonos al fin del año con 157 miembros y 330 probandos, haciendo un total de 487, la mayor parte de los cuales han sido reunidos durante el año". Los años siguientes serán de rápido progreso numérico.

#### **E. RECONOCIMIENTO OFICIAL DE LA MISIÓN TAYLOR COMO IGLESIA METODISTA. PROVIDENCIAL VISITA DEL OBISPO J. W. WALDEN DE CINCINNATI**

Hemos visto que la Misión iniciada por Taylor había logrado establecer varias congregaciones de habla inglesa y también una serie de colegios que también servían a niños chilenos. Sin embargo, a pesar del citado acuerdo de la Conferencia General de 1884 y los vínculos metodistas de sus misioneros ésta seguía sin reconocimiento como obra Metodista. Con la formación de las primeras congregaciones "chilenas" en Iquique y La Serena en 1888 se hizo imperativo que la labor evangelística realizada con tanta dedicación, fervor, y amor pastoral tuviera su debido reconocimiento de la comunidad cristiana evangélica mundial.

Era muy necesario proveer para los pastores aún no ordenados, extranjeros y chilenos, la ordenación ministerial acreditada internacionalmente para prestigiar su función, como era importante para los convertidos tener claridad respecto a su relación como verdaderos miembros de la Iglesia Metodista Episcopal, una gran comunidad religiosa internacional, y no de una secta nueva que se estaría tratando de formar. Hemos tomado nota del acuerdo de la Conferencia Misionera de la Misión de buscar la afiliación a una Conferencia Anual en los Estados Unidos para remediar esta situación.

Providencialmente, en agosto de 1889, el Obispo Presidente de la Conferencia Anual Cincinnati de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos, John M. Walden, visitó Chile (su única visita). La opinión del Obispo fue "decididamente desfavorable" respecto a la viabilidad del sistema de sostén propio, pero él sintió gran aprecio por los misioneros y vio las magníficas posibilidades de la obra.<sup>28</sup> Fue así como al reunirse la Conferencia Anual Cincinnati en septiembre de 1890 ésta acordó incorporar a sí misma la obra de la Misión Taylor como el "Distrito de Chile," de acuerdo a la facultad otorgada por la Conferencia General en tal sentido anotada en el capítulo anterior.

Con esta creación del Distrito de Chile la Conferencia Anual Cincinnati procedió a incorporar como miembros en plena conexión de esa Conferencia a los pastores "Ira LaFetra, Goodsil F. Arms, Harry B. Compton y Roland Powell", que figuraban como miembros de otras Conferencias Anuales. "El Rev. J. P. Gilliland," que había sido ordenado presbítero local, y se encontraba presente en la sesión en Cincinnati, "fue admitido a prueba. James Benge, A. J. Vidaurre, y Juan Canut de

---

<sup>28</sup> Arms, Pág. 194

Bon recibieron nombramiento como pastores suplentes." El Obispo Walden nombró "al Pastor J. P. Gilliland como Superintendente del Distrito de Chile".<sup>29</sup>

La primera sesión de la Conferencia del Distrito de Chile como parte de la Conferencia Anual Cincinnati tuvo lugar en el Santiago College en enero de 1891 bajo la presidencia del Pastor Gilliland, con la presencia de los miembros ministeriales Presbíteros: James P. Gilliland, I.H. LaFetra, W.F. Albright, G.F. Arms, W.F. Griewe. Los pastores R. D. Powell, y James Benge figuran como elegidos Presbíteros, y Harry Compton como miembro presbítero ausente asistiendo al Seminario Teológico de Boston. Además figuran como presentes los siguientes: W.C. Hoover, Richard John, y Charles Beutelspacher, como Predicadores locales; y Juan Canut de Bon como exhortador. La Conferencia Distrital reconoció a Canut como predicador local.<sup>30</sup>

La incorporación a la Conferencia Cincinnati y la organización de la Conferencia de Distrito sólo afectó a la obra de la Misión Taylor en Chile en relación con los asuntos eclesiásticos propiamente tal. En todos los demás aspectos la obra de la Misión en Chile continuó bajo el auspicio y administración superior de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones. Y en lo que se refiere al funcionamiento administrativo dentro de Chile, la "Conferencia Misionera" existente desde 1880, formada por todos los obreros a tiempo completo, continuó funcionando como la máxima autoridad resolutive, con muy amplios poderes para el Pastor LaFetra como Superintendente del Distrito John Neuman por el Obispo Presidente de la Conferencia Anual de Sudamérica y a la vez que Superintendente de la Misión y Agente General de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones.

## **F. LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRANSITO Y CONSTRUCCIONES RETIRA SU APOYO**

En 1892, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal acordó establecer la Conferencia Anual Sudamericana, e incluyó en ella toda la obra de la Misión Taylor en Chile como el "Distrito de Chile", trasladándolo así de la Conferencia Cincinnati a la nueva Conferencia. La directiva de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones objetó esta determinación, considerando que ella retiraba a la Misión de su administración para colocarla bajo la supervisión directa del Obispo asignado al área, y que, además, ésta no consideraba las características especiales de la Misión como obra de sostén propio, algo que la Sociedad se había comprometido con Taylor a mantener.<sup>31</sup>

<sup>29</sup> Op. Cit., Pág. 194-195

<sup>30</sup> Report of the Transit and Building Fund Society of Bishop William Taylor's Self Supporting Missions from January 1, 1891, to January 1, 1892.

<sup>31</sup> Shall the Chile Mission be Sacrificed?, Folleto publicado por Ira LaFetra. Santiago, 1897, Pág. 4 y Arms, Pág. 215.

En estas circunstancias la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones decidió ofrecer el traspaso de toda su obra en la Costa Occidental de Sudamérica, junto con todas sus propiedades, a la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, siempre que ella continuara siendo administrada bajo el sistema de sostén-propio; vale decir, asumiendo el mismo rol que ella había estado ejerciendo de posesión, y subvencionar arriendos, etc., (gastos que ascendían a "unos \$20.000.- dólares anualmente") y donar fondos para construcciones para evitar arriendos y obtener edificios apropiados. El número de misioneros relacionados con la Misión Taylor en Chile a esta fecha era 48, y "el valor de las propiedades ascendía a más de \$200.000 dólares oro."<sup>32</sup> Había, además cerca de 20 obreros nacionales, pastores y maestros, miembros también de la Conferencia Misionera en Chile. La suma a pagarse por las propiedades, en la oferta de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, quedaba sujeta a negociación.

La Sociedad Misionera acordó aceptar la oferta, pero para actualizar el acuerdo se presentaron una serie de inconvenientes y malos entendidos que dilataron esta transferencia, pero igual la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones retiró su ayuda, sin que la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal asumiera su plena responsabilidad como nuevo auspiciador. Este repentina pérdida de un apoyo esencial llevó a la nascente Iglesia a una gran crisis financiera que puso en peligro la supervivencia misma de la Iglesia Metodista de Chile. Esto será tema en nuestro próximo Capítulo.

#### **G. LEGADO ESPIRITUAL Y ÉTICO DE WILLIAM TAYLOR, LA SOCIEDAD DE FONDOS DE TRANSITO Y CONSTRUCCIONES, Y DE LOS PRIMEROS MISIONEROS.**

No podemos cerrar la narración de lo que fueron nuestros orígenes Metodistas en Chile, sin embargo, sin reconocer nuestra deuda de gratitud a William Taylor y la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones y sus heroicos misioneros, los verdaderos fundadores de la Iglesia Metodista de Chile. Es bajo la dirección de los misioneros que ellos enviaron que se plasman las características originales de la Iglesia, con sus virtudes y debilidades. Conviene detenernos a evaluar esta acción y sus consecuencias hacia el futuro.

Como se ha señalado, en 1892 la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal formó una sola Conferencia Anual para toda la obra Metodista Episcopal en Sudamérica. Esta fue organizada por el Obispo Newman en Buenos Aires, Argentina el 1 de julio de 1893, ocasión en la cual el "Distrito de Chile fue transferido en forma total de la Conferencia de Cincinnati a la nueva Conferencia. El Rev. LaFetra fue "designado nuevamente" como Presbítero Presidente, lo que indica que este cargo ya había sido transferido del Pastor Gilliland a LaFetra.<sup>33</sup> La

<sup>32</sup> Arms, Pág. 217. La Fetra, Pág. 7

<sup>33</sup> Arms, Pág. 196

primera sesión del "Distrito de Chile", como parte de la Conferencia Anual Sudamericana tuvo lugar en Santiago en enero de 1894.

La incorporación de la obra de la Misión Taylor en Chile como el "Distrito de Chile" de la Conferencia Anual Cincinnati de la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos en septiembre de 1890 puso fin a su situación de Misión independiente y le dio status como Iglesia, aunque no fue hasta el 5 de enero de 1891 que se celebró en Santiago la primera "Conferencia de Distrito". Pero como todos los misioneros habían sido y eran miembros de la Iglesia Metodista Episcopal, y, podemos presumir, de entre los más consagrados y piadosos como para asumir los riesgos del servicio misionero en "sostén propio y de fuentes locales",<sup>34</sup> su comprensión de lo que debiera ser la doctrina y comportamiento del miembro Metodista fue determinante en el establecimiento de las creencias y estilo de vida de los miembros fundadores de la Iglesia Metodista de Chile.

Tal vez nada indica mejor cuales eran los intereses primordiales de los misioneros que su agenda al reunirse como cuerpo de misioneros de la Misión. Tenemos el Acta de la última reunión de los obreros de la Misión Taylor de Sostén Propio en Chile, reunidos en Santiago del 7 al 11 de enero de 1890, antes que la obra fuera incorporada oficialmente a la institucionalidad de la Iglesia Metodista Episcopal. Reproducida íntegramente en el "Report of the Building and Transit fund Society of Bishop William Taylor's Self-Supporting Missions From Noveember 1, 1889 to December 31, 1890." Los temas considerados por esta Conferencia, a saber: "Escuelas Dominicales, Obra Nativa, Tratados y Temperancia," estudiados en comités de trabajo; y los discutidos directamente en plenaria de la relación de la obra y los misioneros a la Iglesia Metodista Episcopal en los Estados Unidos y "Cómo haremos los colegios centros de una mayor influencia Cristiana," nos señalan cuales eran las preocupaciones más profundas de los misioneros asistentes. Junto al interés central en "ganar almas para Cristo", ahora entre los "nativos" y no sólo extranjeros en las iglesias de habla inglesa, podemos ver aquí la gran preocupación por combatir el uso excesivo de bebidas alcohólicas en la nación, y el imperativo que sienten de establecer claras normas de abstinencia entre los nuevos convertidos.

Al iniciarse el año 1890 sólo existían cultos regulares y pequeñas congregaciones en formación en Iquique y Coquimbo-La Serena. Es esta "Conferencia" de los Misioneros la que decide que ha llegado el momento de hacer nombramientos a la "Obra Nativa" en esos lugares, con financiamiento proporcionado por el Iquique College, y el Santiago College respectivamente.<sup>35</sup> Al Santiago College se le pide \$1,200, pero también se acuerda solicitar aportes de

---

<sup>34</sup> Report of the Transit and Building Fund Society of Bishop William Taylor's Self Supporting Missions from January 1, 1891, to January 1, 1892.

<sup>35</sup> Aún no era de uso general el término "nacional" y no debe suponerse carácter peyorativo alguno en el uso del término "nativo". R.V.

todos los miembros de la Misión a la vez que ofrendas de las congregaciones inglesas para la obra en español. Se acuerda que se tomen medidas para conseguir ofrendas semanales de todos los miembros de las congregaciones en español.

En cuanto a Escuelas Dominicales se acuerda que deben existir en inglés y español en cada lugar y que cada una debe informar a la Conferencia Anual como se exige en la Disciplina de la Iglesia Metodista Episcopal, y que todos los obreros se comprometan en ellas con "mayor interés y celo... como uno de los instrumentos más eficaces para promover **el objetivo principal y central de nuestra misión entre esta gente, a saber; la inculcación de las verdades salvíficas del Evangelio y la conversión a Cristo de los niños y jóvenes que Dios pone a nuestro cuidado. (tipo grueso RV)**

La preocupación por la difusión de tratados es otra expresión del interés evangelístico.<sup>36</sup> No hay otros informes, pero la difusión de tratados fue compartida por todos, teniendo la Imprenta dirigida por Ira LaFetra la responsabilidad de proporcionarlos.

Los archivos disponibles no contienen detalles específicos respecto a los énfasis doctrinales de los misioneros, pero las siguientes preguntas que todos los candidatos a servicio misioneros con la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones tenían que contestar nos indican la importancia concedida al "nuevo nacimiento" y el "ganar almas para Cristo" por medio de "avivamientos."

"¿Está Ud. consciente de haber nacido de nuevo y enteramente consagrado a Dios? ¿Esta Ud. impulsado por un sincero deseo de ganar almas para Cristo y ha tenido alguna experiencia y éxito en labores de avivamiento? ¿Conoce Ud. las doctrinas de la Iglesia Metodista Episcopal, tal como están incorporadas en su Disciplina y enseñanzas, las cree, y es Ud. miembro de esa Iglesia, en buena relación?"<sup>37</sup>

La Disciplina de la Iglesia Metodista Episcopal establecía exigencias de estudios especiales a sus pastores, pero cada Conferencia Anual estaba autorizada para establecer su programa con sus requisitos mínimos. Al ser incorporada la Misión Taylor en Chile como "el Distrito de Chile" de la Conferencia Anual Cincinatti la Conferencia de Distrito quedó autorizada para conceder licencias de "predicadores locales" y recomendar ordenaciones e incorporación como pastores itinerantes a la Conferencia Anual. Por la distancia geográfica, la responsabilidad de velar por los estudios de los primeros pastores, nacionales y

---

<sup>36</sup> Al año siguiente el Pastor Canut de Bon informará que ha distribuido 18.661, y Alberto Vidaurre "más de 4,000." Report of the Transit and Building Fund Society of Bishop William Taylor's Self Supporting Missions from January 1, 1891, to January 1, 1892, Págs. 16-17

<sup>37</sup> Ibid

también misioneros que, como el Dr. Hoover, habían venido sin estudios teológicos reconocidos por una Conferencia Anual, como asimismo de los predicadores locales y exhortadores, recayó sobre los miembros ministeriales de la Conferencia de Distrito. La Primera Conferencia del Distrito de Chile (reunida en Santiago en enero de 1891) nombró a los pastores G.F. Arms, Ira LaFetra, y R.D. Powell para establecer el "Curso de Estudios en Español para Predicadores y Exhortadores, con el mandato de "seguir lo más cerca posible el curso de estudios empleado en la obra en México y Argentina."<sup>38</sup> Sin embargo, no ha sido posible encontrar mayor información respecto al contenido de este curso a los estudios exigidos en este período. De su fuerte contenido bíblico y énfasis sobre la justificación por la fe y la santidad bíblica y en la tradición Wesleyana podemos estar seguros. Aunque en los colegios no era posible enfatizar las diferencias teológicas con la Iglesia Católica la "directa inculcación de las verdades salvíficas del Evangelio" en las escuelas dominicales y las demás situaciones docentes y predicaciones conducía a una clara enseñanza Bíblica de tradición reformada de fuerte contenido crítico de la Iglesia Católica y sus doctrinas sin claro fundamento bíblico, empezando por aquellas rechazadas en los Artículos de Fe de la Iglesia Anglicana, incorporados a los 25 Artículos de Fe preparados por Wesley para la Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos. Este anti-Catolicismo, aunque fuerte, estaba suavizado por la influencia del "espíritu católico" de Juan Wesley, expuesto en sus sermones "Espíritu Católico" y "Amonestación en contra del Fanatismo", y otros escritos.

En cuanto a las normas éticas, o "estilo de vida" impuesto por los misioneros, no cabe duda que se esperaba que la ética puritana centrada en los Diez Mandamientos fuera normativa para la conducta moral del cristiano convertido. Pero además, desde el principio del Metodismo, en las Reglas Generales de la Sociedades Unidas, se tenía por normativo "evitar toda clase de mal" incluyendo el "embriagarse" o "comprar o vender bebidas alcohólicas, o beberlas, a no ser en caso de extrema necesidad". Frente al agudo problema del alcoholismo, especialmente en las condiciones de la "frontera" la surgente Iglesia Metodista Episcopal de los Estados Unidos legisló la condición de abstinencia total no sólo para los pastores sino también para los miembros dirigentes laicos de las iglesias locales.

Los misioneros que vinieron a Chile se encontraron con un problema de alcoholismo, especialmente en la clase obrera, mucho peor que el que habían conocido en los Estados Unidos y desde el principio resolvieron insistir fuertemente en normas de abstinencias e iniciaron programas educativos de

---

<sup>38</sup> No es hasta 1902 que el Tomo II de los "Sermones de Juan Wesley" que contiene estos Sermones aparece en español. Sin embargo, el Tomo I, con el Sermón V "La Justificación por la Fe" y varios otros sobre el mismo tema apareció en 1891. Pero LaFetra y Arms, con estudios en Ohijo Wesleyan y Boston University Divinity School y Wesleyan University (Connecticut) respectivamente, y otros misioneros tenían profundos conocimientos del pensamiento de Juan Wesley.

"temperancia". El informe del Comité de Temperancia, aprobado por la Conferencia Misionera de 1890, ilustra cómo se trató el tema:

#### **SE RESUELVE**

1. Que en todas nuestras organizaciones de Iglesia nos mantengamos fieles a las reglas y costumbres de la Iglesia M.E. tal como se establece en la Disciplina, (Reglamento General) páginas 32-243.
2. Que vino fermentando en ningún caso se use en la comunión.
3. Que bajo ninguna condición se admita vino sobre nuestras mesas o aún en nuestros colegios, excepto cuando sea administrado bajo órdenes de un médico.
4. Que los maestros hagan todo lo posible por inculcar principios de temperancia sea en clases especiales o en relación con estudios regulares, y que donde sea posible se organicen Legiones Leales. (compuestas por aquellos que han hecho votos de abstinencia total R.V.)
5. Que cada estación (lugar donde está trabajando la Misión) tenga una organización especial de temperancia.
6. Que nosotros individualmente nos esforcemos por obtener y distribuir literatura de temperancia.
7. Que solicitemos la designación por nuestro Superintendente de una persona de cada estación cuyo deber será informar a nuestra próxima Conferencia el progreso de nuestra labor de temperancia en ese lugar.

Sobre estas bases, acogidas por Iglesia Metodista que surge como tal en 1890, se estableció una tradición de abstinencia y en plena comunión. Así, en su informe como Superintendente del Distrito de Chile a la Conferencia Anual de Sudamérica reunida en Mendoza en febrero de 1894, el Pastor LaFetra puede declarar: "Luchamos vigorosamente contra el vicio de la embriaguez, que es la maldición del país. Exhortamos a los probandos a dejar las bebidas, y a nadie admitimos en plena comunión que no haya antes abandonado por completo el uso de las bebidas intoxicantes."

Otra gran preocupación de la ética puritana compartida por los misioneros, era la estricta observancia del domingo como día de reposo de acuerdo a la letra del cuarto mandamiento. Esta preocupación se expresará en forma explícita en futuras resoluciones de la máxima asamblea de la Iglesia en los años que siguen.

#### **H. LEGADO MATERIAL**

En cuanto al legado material. Todas las propiedades adquiridas en este período, y hasta 1903, podemos decir que son legado de la Misión Taylor de Sostén Propio, que incluye muchas de las Propiedades más valiosas de la Iglesia. Si no la misma propiedad, la que la Iglesia tiene ahora (1999) adquirida con la venta de una propiedad adquirida en esta década, como la de Concepción.

# AVANCE DE LA IGLESIA HASTA EL FIN DEL PLAN DE SOSTÉN PROPIO, 1894-1903

## INTRODUCCIÓN

Este periodo abarca los años en que surge la Iglesia Metodista de Chile, fruto del esfuerzo evangelístico de la Misión William Taylor de Sostén Propio, y pasa a ser parte de la Iglesia Metodista Episcopal en todo sentido, incluyendo el apoyo económico de su "Sociedad Misionera" en Nueva York, y el sostén de sus misioneros. Y, más importante, el Metodismo chileno deja de ser una simple "Misión" con una importante obra educacional con algunas congregaciones de habla inglesa, y pasa a tener, empezando en 1890, un buen número de congregaciones de miembros chilenos, con algunos españoles residentes en Chile, que usan su propio idioma. También, después de ser un "Distrito" de una Conferencia Anual en los Estados Unidos, por etapas, a ser una "Conferencia Anual", la unidad básica de conexionalidad de todas las Conferencias Anuales, incluyendo las que hay fuera de los Estados Unidos, todas con miembros chilenos.

## CAPITULO V

# AVANCE DE LA IGLESIA HASTA EL FIN DEL PLAN DE SOSTÉN PROPIO, 1894-1903

Pero su traspaso a ser parte de la Conferencia Anual Sudamericana en 1894 tuvo un alto costo. Significó el abandono del apoyo económico de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones a lo que se suponía que sería, sin gran demora, el mismo tipo de apoyo de parte de la Sociedad Misionera. Pero ese apoyo se dilató, y la Iglesia Metodista de Chile sólo pudo seguir existiendo, y aún surgir, gracias a la admirable dirección y el heroico esfuerzo de su Superintendente el Rev. Ira H. LaFetra y sus también abnegados y generosos misioneros, profesores y pastores. Y también los pastores y miembros de las congregaciones nacionales. Al inicio del año 1894 había iglesias en idioma español en Iquique, Antofagasta, La Serena y Concepción. En 1901 cuando la Iglesia pasa a ser plena Conferencia Anual, hay 17 iglesias, sólo 3 de ellas tenían a un misionero como pastor. (Actas de la Conferencia Anual de 1903).

## AVANCE DE LA IGLESIA HASTA EL FIN DEL PLAN DE SOSTÉN PROPIO, 1894-1903

### INTRODUCCIÓN

Este período abarca los años en que surge la Iglesia Metodista de Chile, fruto del esfuerzo evangelístico de la Misión William Taylor de Sostén Propio, y pasa a ser parte de la Iglesia Metodista Episcopal en todo sentido, incluyendo el apoyo económico de su "Sociedad Misionera" en Nueva York, y el sostén de sus misioneros. Y, más importante, el Metodismo chileno deja de ser una simple "Misión" con una importante obra educacional con algunas congregaciones de habla inglesa, y pasa a tener, empezando en 1890, un buen número de congregaciones de miembros chilenos, con algunos españoles residentes en Chile, que usan su propia idioma. También, después de ser un "Distrito" de una Conferencia Anual en los Estados Unidos, pasa, por etapas, a ser una "Conferencia Anual", la unidad básica de conexionalidad de todas las Conferencias Anuales, incluyendo las que hay fuera de los Estados Unidos, todas con el mismo derecho de decisión que tienen las Conferencias Anuales, en asuntos administrativos y eclesiásticos.

Pero su traspaso a ser parte de la Conferencia Anual Sudamericana en 1894 tuvo un alto costo. Significó el retiro del patrocinio y apoyo económico de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones a lo que se suponía que sería, sin gran demora, el mismo tipo de apoyo de parte de la Sociedad Misionera. Pero ese apoyo se dilató, y la Iglesia Metodista de Chile sólo pudo seguir existiendo, y aún surgir, gracias a la admirable dirección y el heroico esfuerzo de su Superintendente el Rev. Ira H. LaFetra y sus también abnegados y generosos misioneros, profesores y pastores. Y también los pastores y miembros de las congregaciones nacionales. Al inicio del año 1894 había iglesias en idioma español en Iquique, Antofagasta, La Serena y Concepción. En 1901 cuando la Iglesia pasa a ser plena Conferencia Anual, hay 17 iglesias, sólo 3 de ellas tenían a un misionero como pastor. (Actas de la Conferencia Anual de 1903).

<sup>2</sup> Op. Cit., Pág. 214

<sup>3</sup> Op. Cit., Pág. 218

<sup>1</sup> Op. Cit., Pág. 217

## A. CRISIS FINANCIERA DE LA TRANSFERENCIA

### 1. Naturaleza de la crisis

Veamos primero la "crisis de la transferencia" que tuvo lugar en el proceso del traslado de la nueva Iglesia Metodista Episcopal en Chile del patrocinio y apoyo de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, a la plena conexionalidad con lo que será la "iglesia madre" de esta Iglesia en Chile. Este traslado debiera haber asegurado una mayor estabilidad financiera para la emergente Iglesia en Chile. Pero esa transferencia se dilató por varios años debido a desacuerdos e incomprensiones entre la directiva de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones y la Sociedad Misionera en Nueva York.

La razón de esta demora se debió a las condiciones establecidas en el acuerdo de transferencia y a errores humanos. Aunque la Sociedad Misionera había acordado ayudar con los mismos gastos que subvencionaba la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, (gastos de viaje de los misioneros, ayuda para equipos de los colegios y de las iglesias, dinero para arriendos o construcción de los edificios indispensables para la obra educacional y religiosa), éste no fue un compromiso fijo, sino uno condicionado.

En el acuerdo de transferencia adoptado en noviembre de 1893 el Comité General de la Sociedad Misionera había acordado donar hasta \$25,000 dólares anualmente para cubrir los gastos recurrentes que había estado enviando la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones. Estos ascendían a unos \$20,000 dólares por año. Pero esto fue: "Siempre que éstos hayan sido donados específicamente para esta obra..."<sup>1</sup> Pero aún lo recibido no se envió: quince meses pasaron en los cuales no se envió ayuda alguna a Chile. No fue hasta que el Comité General de la Sociedad volvió a reunirse en noviembre de 1894 que éste acordó hacer el envío de \$7,869 dólares; podemos suponer que era lo que la Sociedad Misionera había recibido en el transcurso del año.

Obviamente la labor de promoción de donaciones para la obra de la ex-Misión Taylor de Auto-Sostén en Chile que realizaba la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones no fue asumida adecuadamente por la Sociedad Misionera y el dinero "explícitamente recibido" había sido escaso. El próximo envío, por la suma \$7,426.- no se hizo hasta marzo de 1896. Tampoco, declara Arms, refiriéndose al número de los que necesitaban, "mandaron maestros, y dos escuelas se cerraron, una de las cuales tenía una buena propiedad." (Se refiere al colegio de Copiapó, y el de Coquimbo, que tenía el edificio construido por el mismo Taylor. R.V.)

---

<sup>1</sup> Arms 1921, Pág. 217

## **2. Razón que la Sociedad Misionera dio para no enviar los Fondos Acordados**

La razón que dio la Sociedad Misionera para no enviar aún los escasos fondos recibidos para la obra de la ex-Misión Taylor en Chile fue que la condición bajo la cual la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal en 1888 había manifestado la disposición de reconocer la obra de la Misión Taylor como obra Metodista precisaba que "toda la propiedad adquirida en la realización del plan de misión de sostén propio fuera tenida por y para la Iglesia Metodista Episcopal,"<sup>2</sup> es decir, por la Sociedad Misionera. Y como los abogados de la Sociedad Misionera habían descubierto que de acuerdo a la ley chilena ella no podía ser dueña de bienes raíces en el país,<sup>3</sup> se había tomado la decisión burocrática de no enviar aún los escasos fondos que se habían recibido.

## **3. La Acción Generosa y Decisiva de Ira LaFetra y Señora, y de otros Misioneros**

Esta situación irregular se prolongó por cuatro angustiosos años que coinciden con el período en el cual la obra de evangelización y formación de nuevas iglesias en español empezaba a crecer en forma dinámica, y más que nunca se necesitaba ayuda para aprovechar las oportunidades de avance de la Iglesia que se estaban presentando en casi todo el país. Sólo el éxito que estaban teniendo los Colegios (especialmente el Santiago College) y la Imprenta en ese momento, y la sabia y sacrificada labor y generosidad del Superintendente-Tesorero de la Misión, Rev. Ira LaFetra, y la fidelidad de todos los obreros, misioneros y nacionales, hicieron posible, no sólo la supervivencia misma de la obra, sino también ese admirable avance.

El Pastor LaFetra se vio confrontado con grandes demandas financieras sin tener entradas correspondientes. Los colegios tenían que dar prioridad a sus propios gastos y sólo podían designar para la obra de evangelización fondos de los superávits que pudieran tener. En estas circunstancias se fueron produciendo enormes déficits en la cuenta de gastos para la obra de las iglesias. LaFetra, en un informe de despedida de su labor en Chile en 1904 se refiere a este período como el de "... los días más oscuros de la Misión." Explica: "Teníamos contratos de arriendo que sumaban miles de dólares al año, edificios parcialmente completos y otras obligaciones sobre nosotros, además del sostén de nuestros hombres en la obra del Evangelio... Tuve que usar todos los fondos que la Sra. LaFetra y yo poseíamos, otros profesores ayudaron, sin embargo, yo tuve que asumir personalmente obligaciones que sumaron varios miles de dólares." (CHILE MISSION Report of the Santiago District and of the Treasurership of the Mission, 1904, Pág. 6).

---

<sup>2</sup> Op. Cit., Pág. 214

<sup>3</sup> Op. Cit., Pág. 218

Arms declara que LaFetra y su señora habían recurrido a dineros que habían recibido como herencia, y que él y la Sra. Arms también habían entregado todo el dinero del cual ellos disponían, aunque en cantidad muy inferior, y que otros misioneros también hicieron préstamos a la tesorería según su capacidad. "En total, así se obtuvieron suficientes fondos en préstamo para sostener la Misión hasta que la Sociedad Misionera decidió que podía tomar posesión de las propiedades."<sup>4</sup>

Malos entendidos y desavenencias entre la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones y la Sociedad Misionera contribuyeron a complicar y dilatar este período crítico. La primera insistía en que se mantuviera al pié de la letra el principio de sostén propio de la obra con la excepción de los ítems de apoyo ya señalados; que no había ofrecido regalar las propiedades y exigía el pago de \$200,000 dólares, valor estimado de las propiedades, (Tal vez pensando en reinvertir los fondos en la India y en Brasil donde también estaba actuando, y en la obra de Taylor en África (R.V). Pero la Dirección Ejecutiva de la Sociedad Misionera no estaba dispuesta a aceptar la cifra, y parecía no entender que si la Sociedad Misionera no podía adquirir títulos de dominio en Chile a nombre propio, si podía hacerlo por medio de personas naturales en calidad de síndicos tal como lo había hecho la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones.<sup>5</sup>

#### **4. La Crisis se prolonga, pero la Iglesia Sigue Avanzando**

Así pasaron los largos años de estas discusiones, manteniéndose la crisis. Los préstamos de Anderson Fowler y Richard Grant para las construcciones de los colegios en Chile, sin embargo, no fueron cobrados a éstas instituciones en Chile. La solución a la cual se llegó finalmente fue mayormente el fruto del esfuerzo personal de persuasión del Pastor LaFetra. El estuvo en los Estados Unidos en uso de Licencia desde abril de 1896 hasta enero de 1897. Respecto a su actividad durante este período él declara en su informe como Superintendente del Distrito de Chile a la Conferencia Anual Sudamericana de 1897: "Las dificultades formadas por las desavenencias entre la Comisión Building and Transit Fund Society... y las autoridades de la Sociedad Misionera eran tales que me fue necesario dedicar la mayor parte del tiempo que estuve en los Estados Unidos a los intereses de la Misión."<sup>6</sup>

El pensaba que sus gestiones habían terminado exitosamente con la decisión favorable a la transferencia acordada por el Comité General de la Sociedad Misionera el 11 de noviembre de 1896, pues declara en el mismo informe: "Yo me encontré presente hasta que la Comisión acordó comprar las propiedades por la suma de cien mil pesos, oro americano, (es decir, dólares, RV.) y puso a

---

<sup>4</sup> Op. Cit., Pág. 221

<sup>5</sup> Ibid

<sup>6</sup> Actas Pág. 48

disposición de la Junta (de Síndicos) la suma de veinte mil pesos para hacer el primer pago y atender a las necesidades de la obra durante el presente año."<sup>7</sup>

Ningún informe disponible al autor aclara qué sucedió después que se llegara a este acuerdo pero es evidente que la ayuda a la obra siguió dilatándose, porque con fecha del 22 de septiembre de 1897, bajo el título "Shall the Chile Mission Be Sacrificed?" LaFetra escribe una angustiada carta abierta dirigida "A LOS MIEMBROS DE LA IGLESIA METODISTA EPISCOPAL," (R.V.) haciendo presente que el futuro mismo de la obra estaba en peligro. Esta angustiada y elocuente carta, destacando la brillante promesa de la obra y su contraste con la profunda crisis financiera, tiene que haber influido para que finalmente se resolviera la situación, pues en su informe a la Conferencia Misionera Occidental (ex-Distrito de Chile de la Conferencia Anual Sudamericana) en febrero de 1898, LaFetra declara: "Las negociaciones iniciadas entre la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones... y la Sociedad Misionera concluyeron dando por resultado la traslación completa de la obra y propiedad de la Misión a la Sociedad Misionera. Quedó definitivamente aceptado el primitivo plan de sostén propio como método de trabajo para este campo."<sup>8</sup>

Arms agrega la siguiente información en su Historia: "La Junta, el Comité General Misionero, y la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones en noviembre, 1897, acordaron que la propiedad de la misión y la obra misionera en Chile debiera pertenecer a y ser controladas por la Sociedad Misionera, y que las misiones (la palabra "misiones aquí se refiere a los lugares específicos en Chile donde existía obra RV) debieran conducirse como misiones de sostén propio, con la promesa de la Sociedad Misionera que no se apartaría del principio de auto-sostén en Chile excepto en caso de extrema necesidad."<sup>9</sup>

Con este acuerdo la Sociedad Misionera al fin asumió la responsabilidad de dar el mismo tipo de ayuda que había estado proporcionando la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones y se efectuó el traspaso de sus propiedades, inscritas bajo los nombres de Anderson Fowler y Richard Grant, a Homer Eaton, el tesorero de la Sociedad Misionera. (Lo que podría haberse hecho cuatro años antes R.V.) También se traspasaron a Eaton las propiedades adquiridas en Chile a nombre de LaFetra, Arms, y Hoover después de 1893, aprovechando oportunidades extraordinarias de compra que requerían una acción rápida y no haber otra forma de adquirirlas. Ocho años más habrían de transcurrir antes que se lograra tener personería jurídica en Chile, y las propiedades de la Iglesia pudieran quedar bajo la custodia de síndicos residentes en el país, responsables ante la Sociedad Misionera, y la Conferencia Anual de la Iglesia en Chile.

<sup>7</sup> Ibid

<sup>8</sup> Arms, Págs. 211-212

<sup>9</sup> Op. Cit, Págs. 221-222

En todo este período sin ayuda del exterior la obra continuó creciendo admirablemente, infundiendo gran gozo y esperanza a los esforzados misioneros y pastores, aunque su frustración frente a la falta de respaldo para aprovechar mejor las oportunidades que se estaban abriendo fuera inmensa. Gracias al fervor evangelístico que se estaba manifestando y los sacrificios de LaFetra, Arms y otros, junto con el espíritu de mayordomía y participación en la obra de los nuevos miembros, la Iglesia pudo continuar su brillante desarrollo. Ejemplo de ello es lo que Arms informa respecto al progreso de la obra en el sector sur bajo su dirección en el año 1895: "Con profunda gratitud a Dios Todopoderoso me regocijo en poder decir que nuestra obra en español en el Sur de Chile ha estado en un constante estado de avivamiento y las congregaciones se han más que duplicado durante el año." (Informe Distrito de Concepción, Actas 1896).

## **B. NUEVAS RELACIONES ECLESIAÍSTICAS**

### **1. La Iglesia de Chile como Distrito de la Conferencia Anual de Sudamérica**

Como hemos indicado, la Conferencia General de la Iglesia Metodista Episcopal en mayo de 1892 acordó crear la Conferencia Anual Sudamericana, incluyendo en ella la obra de la Misión Taylor en Chile, la cual, desde 1890 se relacionaba a la Iglesia Metodista Episcopal como el Distrito de Chile de la Conferencia Anual Cincinnati. El Obispo John P. Newman fue designado a presidirla, pero no fue hasta tarde en 1893 que él, de paso a la Argentina, llegó a visitar la Iglesia de Chile. La Conferencia Anual Cincinnati había autorizado dar órdenes ministeriales a varios pastores que servían en Chile, pero como ningún obispo había venido al país para administrarlas ésta responsabilidad recayó en el Obispo Newman. En su primera escala en Chile, en Iquique el día 25 de abril, el Obispo Newman ordenó presbítero a James Bengé, pastor de la Iglesia de habla inglesa, y diácono a Willis Hoover, pastor de la iglesia de idioma español. Al llegar a Santiago, el 14 de mayo, él ordenó Roland Powell presbítero. Y en Concepción ordenó a Juan Canut de Bon y George Coleman diáconos, y presbítero a Buell O. Campbell, que había llegado en 1892, electo como tal por la Conferencia de New Hampshire. (Actas de la Conferencia Anual Sudamericana del Distrito de Chile, 1893).

La Conferencia Anual Sudamericana, presidida por el Obispo Newman, fue organizada el 1 de julio de 1893, en Buenos Aires. Con este acontecimiento el Distrito de Chile de la Conferencia Anual Cincinnati fue automáticamente transferido a la nueva Conferencia Anual. Aunque ningún miembro del Distrito de Chile pudo estar presente en esta ocasión, los siguientes pastores, miembros de la Conferencia de Cincinnati, fueron trasladados como miembros en plena conexión: Wilbur F. Albright, Goodsil F. Arms, J.P. Gilliland, Ira LaFetra, y Roland Powell. Buell Campbell, (miembro de la Conferencia New Hampshire) Harry Compton, James Bengé, Willis C. Hooves, y Juan Canut de Bon, miembros probandos de la Conferencia Cincinnati fueron recibidos en plena conexión; y

Carlos Beutelspacher y George Coleman como miembros a prueba. Alberto J. Vidaurre, el pastor presbiteriano que había organizado la Iglesia de Valparaíso en 1891, pero había salido de Chile por su apoyo al depuesto Presidente Balmaceda, sí estuvo presente. De él se dice en Actas de la Conferencia Anual Sudamericana de 1893.

"Alberto J. Vidaurre fue presentado, sus credenciales fueron leídas y aceptados, él contestó satisfactoriamente las preguntas requeridas de los Candidatos a Admisión en Plena Conexión y se acordó que fuera admitido a plena conexión y ordenado Presbítero al aceptar nuestros votos de ordenación... Fue nombrado a Uruguay".

El Pastor LaFetra fue confirmado como el Superintendente del Distrito de Chile.<sup>10</sup>

## **2. Primera Reunión del Distrito de Chile de la Conferencia Anual Sudamérica**

De acuerdo con la organización de la Iglesia Metodista Episcopal, a esa fecha la Conferencia Anual y la Conferencia de Distrito tenían como miembros sólo a los pastores, todos varones. Pero los misioneros laicos, profesores y profesoras de los Colegios también recibían nombramiento del Obispo y aparecían en las Actas. El primer año en el cual los misioneros enviados de los Estados Unidos para servir en Chile aparecen con nombramiento en la nueva Conferencia Anual de Sudamérica, Distrito de Chile, junto con todos los pastores, incluyendo los nacionales, es en las Actas de 1894. Los otros Distritos de la nueva Conferencia Anual eran los de Argentina, Brasil, Paraguay, Perú, y Uruguay. En total figuran 43 pastores como miembros, 11 de los cuales eran del "Distrito de Chile."

La primera reunión de la Conferencia del Distrito de Chile se inició en Santiago el 7 de febrero de 1894, presidida por su Superintendente, el Rev. Ira LaFetra. La llamada "Conferencia Misionera", que incluía a todos los misioneros/as que laboraban en Chile, y también los profesores Metodistas no misioneros que servían tiempo completo, también llegaron para tener su reunión en el mismo lugar (el Santiago College) y fecha, con buena participación, faltando sólo los miembros de Iquique, también presidida por su Presidente, el Pastor LaFetra. De lo que trató la Conferencia de Distrito de Chile, Arms destaca que el predicador local de la Iglesia de Concepción, Indalecio Romero (convertido por Canut de Bon, y que ya se tenía en mente para ser enviado como pastor a fundar la Iglesia Metodista en Temuco, R.V.) "rindió un examen de inusual excelencia, y fue recomendado para su recepción como probando en la Conferencia Anual."<sup>11</sup>

<sup>10</sup> Arms 1921, Págs. 195-196 y Actas de la Primera Sesión de la Conferencia Anual de Sudamérica, Págs. 22-25.

<sup>11</sup> Op. Cit., Pág. 198

La Conferencia recibió una visita fraternal de representantes de la Iglesia Presbiteriana, lo que condujo a la formación de un Comité de "comity" para coordinar los lugares donde estarían tratando de establecer iglesias, ejemplo de las cordiales relaciones que existieron con esa Iglesia desde el principio.

### **3. Segunda y Tercera reunión del Distrito de Chile de la Conferencia Anual Sudamericana**

Continúa la Conferencia de los Misioneros.

La segunda reunión de la nueva Conferencia Anual Sudamericana tuvo lugar en Mendoza del 16 al 20 de febrero de 1894, lo que permitió una mayor asistencia de los miembros del Distrito de Chile. Al no poder estar presente, el Obispo Newman nombró al Dr. Charles W. Drees, director del Seminario Metodista en Argentina para presidirla. Se registra la asistencia de Chile de los pastores Albright, Arms, Campbell, Canut de Bon y Compton. El Pastor Arms fue elegido secretario para las actas oficiales, que aún eran en inglés. El Pastor Indalecio Romero, que había terminado exitosamente su primer año de pastorado fundando la Iglesia de Temuco fue recibido como miembro a prueba, y George Benedict fue recibido como miembro por transferencia de la Conferencia Wyoming en los Estados Unidos. Los pastores Ira LaFetra y Harry Compton fueron reconocidos como presbíteros, y el pastor LaFetra fue nuevamente confirmado como Superintendente.<sup>12</sup>

Pero el cuerpo más importante, el que tomaba todas las decisiones que no eran estrictamente de carácter eclesiástico, aprobando el presupuesto y fijando el sueldo de misioneros y nacionales en el régimen de sostén propio en el cual aún continuaba la obra, continuó siendo la ya mencionada "Conferencia Misionera", organismo establecido en enero de 1880. Este cuerpo realmente democrático continuó hasta 1903.

En 1895 el Obispo J.N. Fitzgerald, nombrado Obispo para Sudamérica, visitó la costa del Pacífico en la primera parte del año, y presidió la Conferencia del Distrito de Chile, cuyas recomendaciones fueron íntegramente aprobadas por la Conferencia Anual Sudamericana.<sup>13</sup> La relación de la obra a la Sociedad Misionera seguía siendo confusa, sin acuerdos claros respecto a los alcances precisos del plan de sostén propio y de lo que se podía esperar de la Sociedad.

### **4. Se divide la Conferencia Anual Sudamericana se forma la Conferencia Misionera Occidental**

El crecimiento de la Iglesia y las dificultades de la administración de toda Sudamérica como una sola Conferencia Anual llevó a la Conferencia General en

---

<sup>12</sup> Actas de la Conferencia Anual de Sudamérica 1894. Arms 1921, Pág. 199

<sup>13</sup> Arms 1921, Pág. 199

1896 a autorizar a la Conferencia de Sudamérica a dividirse en dos secciones, una Conferencia Anual para el área del Atlántico, otra para el lado del Pacífico a constituirse como Conferencias Anuales Misioneras, (no confundir con la Conferencia Misionera chilena mencionada en el párrafo anterior). Esto fue aprobado por la Conferencia Anual Sudamericana, presidida por el Obispo John Vincent, reunida en Montevideo, del 7 al 12 de febrero de 1897 (a la cual ningún miembro de Chile pudo llegar).

Terminadas las primeras sesiones de la Conferencia Misionera Occidental, se levanto la sesión para continuar reuniéndose en Santiago el 19 de febrero; dos miembros de Argentina acompañaron al Obispo. Todos los miembros de Chile estuvieron presentes y se trataron todos los asuntos de una conferencia Anual relacionados con los estudios y relaciones de los pastores con la Conferencia.

La segunda sesión de la Conferencia Misionera Occidental de América del Sur tuvo lugar en Concepción del 22 al 28 de febrero e 1898, presidida por el Obispo Henry W. Warren. Así, por primera vez, la Iglesia en Chile adquirió control directo de todos los asuntos relacionados con el pastorado, incluyendo la elección a órdenes ministeriales y como miembros de la Conferencia Anual.

La obra que Taylor había iniciado en Perú se había discontinuado pero se había reiniciado bajo auspicio directo de la Sociedad Misionera en Nueva York, bajo la dirección del Dr. Thomas Wood, distinguido misionero que había servido antes en Argentina. Al formarse la Conferencia Misionera Occidental la obra del Perú fue incorporada como uno de los Distritos de la nueva entidad, quedando así cuatro Distritos con sus respectivos Superintendentes: Distrito de Lima, Perú, Thomas Wood; Distrito de Santiago, Ira LaFetra; y Distrito del Sur, G. F. Arms.

El progreso de la obra fue beneficiado grandemente por la sabia dirección del Obispo Warren los años 1898 y 1899. El visitó los distintos lugares donde existía obra más que ningún Obispo antes que él, y fue un excelente consejero y guía espiritual de todos los obreros, dejando los detalles de administración a los respectivos superintendentes y directores de las instituciones en el país.<sup>14</sup>

## **5. La Conferencia Misionera pasa a ser Conferencia Anual**

Al continuar el vigoroso crecimiento de la Iglesia y del número de pastores miembros, la Conferencia Anual Misionera reunida en Iquique en febrero de 1901, bajo la presidencia del Obispo Charles McCabe, pudo constituirse en la Conferencia Anual Andina. Este, sin embargo, fue mayormente un cambio de status; el principal nuevo poder resolutivo que adquirió, por sobre el que ya poseía como Conferencia Anual Misionera, fue el de enviar delegados con voz y voto a la Conferencia General.

---

<sup>14</sup> Op. Cit., Págs. 204 - 205.

## C. PROGRESO Y APOORTE DE LA OBRA EDUCACIONAL EN ESTE PERÍODO

### INTRODUCCIÓN

Después de quince años desde el inicio de los primeros colegios fundados por los misioneros de William Taylor el clima de intolerancia religiosa había cambiado considerablemente y ya no era necesario silenciar el mensaje evangélico de la misma manera que al principio. Para los misioneros no cabía duda que su exitosa labor educacional había jugado un rol de gran importancia en esta transformación. En su informe a la Conferencia Anual de Sudamérica reunida en Mendoza, Argentina en febrero de 1894 el Superintendente, Pastor Ira LaFetra, puede decir: "Las escuelas han podido enseñar con libertad la Biblia a sus alumnos, y entre los niños y niñas han ocurrido conversiones genuinas a pesar de venir de hogares en que jamás conocían la Palabra, ni jamás habíase oído de salvación por fe en Cristo".

Los informes de este período mencionan que alumnos internos en el Colegio Americano de Concepción, en el Iquique English College y alumnas internas en el Santiago College y el Concepción College, además de las clases de religión en el Colegio, ahora asistían también a las escuelas dominicales relacionadas con las iglesias de idioma inglés. Así, por ejemplo, el Rev. G. F. Arms, al informar como Superintendente del Distrito de Concepción en febrero de 1898, dice, respecto al trabajo de la escuela dominical de la iglesia de habla inglesa en esa ciudad: "Esta última está haciendo más, probablemente, que ninguna otra sección de trabajo en pro de la enseñanza religiosa y moral de la juventud inglesa de Concepción. Esta escuela dominical reviste gran importancia por asistir a ella los niños que se instruyen en el colegio y que vienen de muchos hogares chilenos" (Actas Pág. 21)

No hay evidencias, sin embargo, que estos niños, sean los de hogares de inmigrantes venidos de Inglaterra o de hogares de chilenos de tendencia liberal, hayan ingresado como miembros en plena comunión de la Iglesia Metodista, salvo escasas excepciones. No cabe duda que los Colegios estaban ejerciendo una influencia liberal en la sociedad chilena, creando un ambiente de mayor tolerancia hacia los evangélicos protestantes. Tampoco se puede dudar la realidad de las citadas "conversiones" o la influencia moral que los colegios estaban ejerciendo sobre sus alumnos. Pero el aumento de la participación de los alumnos de los colegios en las escuelas dominicales, o los cultos, (especialmente de alumnos y alumnas de los internados) no se estaba traduciendo en un significativo ingreso de los alumnos o sus padres a la membresía de la Iglesia. Como observara el Rev. Arms en su informe como Superintendente del Distrito de Concepción a la Conferencia Anual Misionera en 1898: "El Sur de Chile está listo para la cosecha y las clases trabajadoras reciben la palabra alegremente, mientras contamos con la ayuda de las clases acomodadas".

La primera razón para los colegios, debemos recordar, no fue la de lograr convertidos para la formación de congregaciones (aunque, desde luego, esto no se descartaba si se ofrecía la oportunidad), sino la de "poner fundamentos", abrir el ambiente aún cerrado a la predicación del evangelio de la Reforma. Los misioneros reclutados directamente por Taylor y la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, como LaFetra y Arms, sintieron que esa finalidad se estaba cumpliendo. Según declara Arms. "Por la educación liberal se deshace el prejuicio, y la gente, de otra manera totalmente inaccesible al ministerio del evangelio, son capacitados para juzgar y actuar por sí mismos."<sup>15</sup> Después de quince años de labor de la Misión Taylor se podía sentir esa mayor apertura. La experiencia de Arms en sus viajes como Superintendente del Distrito Sur es evidencia de esta realidad.

"Como presidente de nuestro Colegio en Concepción el Sr. Arms entró en relación amistosa con muchas personas en el distrito. Al viajar por él era recibido cariñosamente por estas personas de buena situación y frecuentemente era hospedado en sus hogares. En cinco distintas ciudades era recibido en el hogar del alcalde."<sup>16</sup>

Pero, a esta palabras, Arms agrega inmediatamente. "Sin embargo nuestra obra evangelística fue mayormente entre los pobres." Por lo general, aunque alumnos de las escuelas pudieran llegar a un encuentro personal con Cristo, ellos permanecían en la Iglesia de sus familias, fueran éstas Anglicanas o Católicas. Padres de tendencia anti-clerical, frecuentemente miembros de la masonería y/o del Partido Radical, preferían los colegios Metodistas a los Católicos, pero, como "libre pensadores" no creían en Dios, o, por lo menos preferían no comprometerse con determinada institución religiosa. Es difícil precisar hasta qué punto estaría operando también un sentimiento clasista de desprecio, o distancia social y cultural de la gente de más dinero y mayores estudios hacia los pobres del país que comenzaron a ingresar mayoritariamente a las congregaciones que estaban surgiendo.

Lo cierto es que no hubo un paso fácil de la obra iniciada por los misioneros, centrada de los colegios, a la formación de iglesias de habla española. La mayor ayuda de las "gente acomodadas", fue la de enviar a sus hijos e hijas a los colegios de la naciente Iglesia, pagando el precio exigido, lo que permitía a los colegios responder por todos sus costos, incluyendo los salarios de todos los maestros, nacionales y misioneros, y además becar a un buen número de alumnos, especialmente aquellos relacionados con la Iglesia de escasos recursos, incluyendo a los hijos de los pastores. Y más aún, en ésta década pudieron hacer fuertes contribuciones a los gastos del sostén de los pastores nacionales y misioneros y arriendos de locales de reunión, ayuda decisiva en el período crítico

---

<sup>15</sup> Op. Cit., Pág. 101

<sup>16</sup> Op. Cit., Pág. 163

entre el término del apoyo de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones y el inicio del pleno apoyo de la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal a las labores de evangelización.

## **1. Progreso y Aporte del Santiago College**

En este apoyo económico sobresalen el Santiago College y el Concepción College. El SANTIAGO COLLEGE continuó su brillante trayectoria bajo la dirección de los esposos Ira LaFetra, con el gran apoyo de su hermano, el profesor T. Wolcott, su brazo derecho en la conducción de los asuntos administrativos del Colegio y director suplente en los períodos de ausencia de ellos. Según Arms, en el período entre 1892 y 1897 este colegio contribuyó con "más de \$10,000 dólares al sostén de los obreros dedicados a la obra evangelística entre los nacionales," además de otros \$15,000 invertidos en equipos, etc. para mejorar aún más su excelente labor docente." En el nuevo edificio ocupado desde 1887 se habían estado admitiendo niños hasta los doce años. El crecimiento de la demanda de matrícula para niñas hizo necesario el uso de todo el espacio disponible para atenderlas, y a fines de 1893 se suspendió la educación de varones. El prestigio del College lo había convertido en una escuela favorecida por las familias más prominentes relacionadas con los gobiernos liberales. Según un folleto publicado por el Pastor LaFetra en 1894: "Entre los alumnos han habido cuatro hijas del Presidente Pinto, cuatro nietas del Presidente Santa María, cuatro hijos del Presidente Balmaceda, y una larga lista compuestas por las hijas de Ministros de Estado, Presidentes de la Cámara de Diputados y del Senado, Senadores, Diputados, Intendentes, Jueces de la Corte Suprema y otras personas de alta posición oficial y social." (The Chile Mission of the Methodist Episcopal Church, 1878-1893, Pág. 54).

## **2. Progreso y Aporte del Concepción College**

EL CONCEPCIÓN COLLEGE por su lado, en los primeros 12 años de su administración, (1899-1903) anota Arms: "Pagó todos sus gastos corrientes incluyendo los sueldos de los profesores misioneros, más de \$10,000 dólares para muebles y equipos y, además, alrededor de \$10,000 para el sostén de los pastores laborando en tareas de evangelización entre los chilenos... Durante estos años se desarrollaron exitosos departamentos de arte y de música... El Concepción College había llegado a ocupar un digno lugar junto al Santiago College como un gran colegio para niñas. Este éxito se debió mayormente a la Sra. Arms y las sobresalientes profesoras que cooperaban con ella."<sup>17</sup>

De estos profesores ya hemos mencionado a la Srta. Marian Milks. También hay que mencionar a la Srta. Alice Fisher, la notable directora del departamento de arte. la Srta. Charlotte Vimont que llegó en 1894 junto con los esposos E. E.

---

<sup>17</sup> Op. Cit., Pág. 133

Wilson, los primeros misioneros enviados por la Sociedad Misionera después del retiro de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones. La Srta. Vimont estableció un Kindergarten, y la Sra. Wilson la enseñanza de música." Las Srtas. Dorothy Richard y Adda Burch, excelentes profesoras del Concepción College sirvieron 12 y 13 años respectivamente. Además de su labor en el Colegio donde tuvo una profunda influencia espiritual sobre las alumnas, la Sta. Richard, se entregó con gran amor a la obra de la Iglesia, especialmente en la visitación a los pobres y enfermos que la miraban como verdadera santa.<sup>18</sup>

### **3. Progreso y aporte del Colegio Americano de Concepción**

No hay información respecto a aportes directos para financiar la obra de evangelización y sostén del pastorado nacional de parte del COLEGIO AMERICANO DE CONCEPCIÓN, pero sí de sus fuertes aportes a la compra de terreno y construcción, y a su programa de becas que, igual al de los otros colegios benefició a muchos hijos de pastores y laicos. Bajo la dirección del Pastor Campbell en 1893 la matrícula aumentó considerablemente y fue necesario ampliar el edificio a un costo de \$6.000 pesos, lo que se hizo enteramente con entradas propias del Colegio.<sup>19</sup> Entre los profesores que se destacan por su servicio en el Colegio Americano antes de 1903 podemos mencionar a la Srta. Ema Bard, que llegó en 1886 y contrajo matrimonio con el Pastor Arms que llegó en 1890; los Rvdos. George Benedict y Sra. y Benjamín Keister y Sra.; la Srta. Kate Russell, llegada en 1898, que contrajo matrimonio con el Pastor Roberto Olave en 1900; y la Srta. Cora Starr.

### **4. Progreso y Aporte del Iquique English College.**

El mayor aporte del IQUIQUE COLLEGE al desarrollo de la Iglesia chilena parece haber sido el de sostener a los pastores Gilliland y Hoover en su labor como pastor. Arms no da cifras para los aportes del Iquique College, pero tanto el Pastor Gilliland en 1888-1889, como el Pastor Hoover, quien le sigue como Director del Colegio y pastor de la Iglesia en 1890, recibían su sostén del colegio pero daban gran parte de su tiempo a la Iglesia.<sup>20</sup> Bajo la dirección del Dr. Hoover el Colegio continuó progresando, pero en Octubre de 1894, el Dr. Hoover partió, en año de licencia, siendo reemplazado por el profesor Charles S. Winans. Al retornar el Dr. Hoover a Iquique el año 1895 se acordó que él dedicara su tiempo enteramente a la labor de la Iglesia. El profesor Winans, por lo tanto, continuó en la dirección del Iquique College permaneciendo hasta mediados de 1903, cuando retornó a los Estados Unidos para no regresar. Con su esposa habían realizado una excelente labor.

<sup>18</sup> Op. Cit., Pág. 134

<sup>19</sup> Op. Cit., Pág. 178

<sup>20</sup> Op. Cit., Págs. 120-121

#### D. CLAUSURA DEL COLEGIO DE COQUIMBO, SIGUE CRISIS ECONÓMICA

En el Capítulo 4 tomamos nota de los serios problemas económicos que se estaban presentando en COQUIMBO y cómo esta situación afectando seriamente la vida del Colegio a pesar de los heroicos esfuerzos de su director, el Rev. W.F. Albright. En 1894 la Srta. Frances Bray fue trasladada del Santiago College a Coquimbo para asumir la dirección del Colegio; pero una señora inglesa abrió un colegio en la ciudad, disminuyendo aún más la matrícula. Así que la institución por la cual tanto había luchado William Taylor ya no pudo responder a su auto-sostén y tuvo que ser clausurada. El cómodo edificio se arrendó por un tiempo pero finalmente tuvo que ser vendido.

La situación económica de los colegios comenzó a decaer hacia fin de la década de 1890, no porque haya bajado la atención cualitativa, sino, porque, como dice Arms: "Las condiciones habían cambiado. La imprenta (por enfermedad de LaFetra ésta había pasado a la administración de manos menos experimentadas) y no era capaz de afrontar sus propios gastos. El gobierno había establecido liceos en muchas ciudades que ofrecían educación gratuita, y en algunos lugares, con ayuda de subvención del Estado, daban pensión a mitad del costo. Estos liceos tuvieron fuerte atracción para los liberales, de cuyas filas nuestros colegios habían recibido la mitad de sus estudiantes. Así los ingresos de nuestros colegios disminuían, en algunos casos a tal grado que no alcanzaban a responder por sus propios gastos; mucho menos podían contribuir a sostener a las iglesias como lo habían estado haciendo. Mientras tanto la obra evangelística seguía creciendo admirablemente."<sup>21</sup>

Esta situación se agudizó aún más al sufrir el país períodos de depresión económica que fueron especialmente severos en el Norte. En el acuerdo ya citado mediante el cual se decidió el traspaso de las propiedades cuyo dueño era la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones a la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal se había acordado que la obra continuaría siendo conducida bajo el plan de sostén propio, con la salvedad de que se podría extender ayudas especiales "en caso de extrema necesidad." Esto ya se había hecho ocasionalmente, pero al aumentar el número de iglesias y pastores nacionales al mismo tiempo que los "superávits" de los colegios y de la imprenta desaparecían, dice Arms: "Los dineros reunidos en el país... fueron totalmente inadecuados para sostener a las Iglesias. Deudas se acumularon. La situación se tornó desesperada."<sup>22</sup> Tan desesperada, en realidad, que ya no se pudo pensar en rebajar más los costos o subir los precios de los colegios y de la imprenta, manteniendo al mismo tiempo la calidad de su servicio docente y de su testimonio. Se hizo necesario pensar en liberarlos de la responsabilidad de

---

<sup>21</sup> Op. Cit., Pág. 222

<sup>22</sup> Ibid

sostener económicamente a la Iglesia, resolución que el Comité General finalmente tomó en noviembre de 1903. Volveremos a este tema.

## **E. ALGUNOS MISIONEROS PARTEN A ECUADOR**

En 1902 el Presidente Alfaro del recientemente instalado gobierno liberal de Ecuador invitó a varios misioneros educacionales laborando en Chile a iniciar escuelas en la tradición laica de los Estados Unidos. La Srta. Alice Fisher fue nombrada para fundar una Escuela Normal, y la Srta. Rosina Kinsman, colaboradora desde 1881 con la Sra. LaFetra en Santiago, pero que en 1900 había sido designada a iniciar un Colegio en Temuco, lo dejó para ir a Quito a fundar una escuela primaria modelo. Los pastores W.T. Robinson y H. L. Williams también fueron contratados como Profesores para un colegio de varones. Este arreglo duró cinco años hasta que el gobierno liberal fue derrocado.

No estaría completa nuestra visión panorámica de la labor de los colegios en este período sin mencionar la llegada a Chile de excelentes profesores y profesoras que fortalecieron la labor de los colegios. En 1894, cuando se reanudó el envío de misioneros de los Estados Unidos bajo auspicio directo de la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal en cuanto a sus gastos de viaje, pero aún sujetos al plan de sostén propio. En las Actas de la Sesión de 1895 de la Conferencia Anual de Sudamérica figuran los nombres de 14 "Misioneros Laicos Comisionados por la Sociedad Misioneros para el Profesorado: "Sra. de G.B. Benedict, Srta., Eva Schultz, Sr. C.S. Winans y Sra. de C.S. Winans, nombrados a Iquique; Srtas., Juana Farwell, Estela Rugg, Rosa Rugg, Ruth Van Deren y Rosina Kinsman, y Sr. T.W. LaFetra, nombrados a Santiago; Sra. de B.O Campbell, Sr. E. P. Currier, y Srta. Marian Milks, nombrados a Concepción; Sra. de P. B. Cuppett, y Sr. C.S. Winanas y Sra. de C.S. Winans, nombrados a Iquique. Los pastores Benedict, Cuppett y Campbell tenían nombramiento a labor educacional pero por tener órdenes ministeriales no figuran con los misioneros laicos. En 1896 la Srta. Dorothy Richard, y la Srta. Ada Burch, ambas de excelente preparación y profunda consagración. La Srta. Richards sirvió por 12 años, y también, la Srta. Burch por 13 años.

## **F. AVANCE NOTABLE DE LAS IGLESIAS CHILENAS**

Hemos visto que el retiro del respaldo económico que la Misión Taylor en Chile estaba recibiendo de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, sin que este apoyo asumido adecuadamente por la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, podría haber resultado en la paralización del progreso de la obra evangelística Metodista en Chile. Que esto no sucedió y este avance pudiera continuar en forma dinámica en los cuatro años que no llegaron fondos del exterior para ayudar al arriendo o construcción de lugares donde pudieran funcionar las nuevas congregaciones se debió en su mayor parte al apoyo

financiero que dieron el Santiago College, el Concepción College y la Imprenta Moderna, y los aportes personales del Pastor Ira LaFetra y Sra. y otros misioneros. En gran medida, también, se debió al hecho de que las nuevas congregaciones empezaron a responder por sus gastos dentro de los límites de sus posibilidades.

En 1897 la Sociedad Misionera acordó asumir el respaldo de la obra evangelística, aunque la ayuda siempre era deficiente frente a las oportunidades que se abrían. Al entrar al siglo XX la situación económica también había deteriorado para los Colegios, debido al fuerte ingreso del Estado en el campo educacional, y el aumento de las escuelas particulares Católicas. En noviembre de 1903 la Sociedad Misionera acordó dar por terminado el Plan de Sostén Propio como el medio a través del cual se esperaba llevar adelante la obra de la Iglesia, propiamente tal, aunque se siguió esperando que los colegios continuaran respondiendo, no sólo por el sostén de los profesores contratados en el país sino también por el sostén de los profesores misioneros.

Pero más importante aún que el respaldo de un apoyo básico a las necesidades materiales indispensables de las iglesias locales y de subsidio para el sostén de los pastores es la presencia de una mística evangelística y el fervor de las nacientes congregaciones que permitieron el despegue definitivo de la Iglesia Metodista como una entidad nacional. Nuevamente haremos un recorrido de Norte a Sur tomando nota de este desarrollo.

## **1. Iquique**

### **a) La Iglesia Chilena**

Bajo la dirección del Dr. Hoover la Iglesia en español de Iquique se había convertido en la más numerosa y entusiasta de las Iglesias Metodistas del país, extendiendo su labor a HUARA y a Salitreras. Al partir en licencia el Pastor Hoover en 1894, la Iglesia quedó en manos de predicadores locales. Pero en febrero de 1895, el Rev. Alberto Vidaurre, quien, después de abandonar el país por motivo de la revolución de 1891 había servido cargos pastorales en Argentina y Uruguay, estaba de regreso en el país, fue nombrado pastor de Iquique. Vidaurre era un hábil predicador y la Iglesia respondió bien a su ministerio. Sin embargo, al ver que la Iglesia tenía la capacidad de sostenerlo, él quiso librarse de la tutela extranjera y las exigencias de la Disciplina Metodista y procedió a formar una iglesia independiente llevándose consigo a la casi totalidad de los miembros.<sup>23</sup>

A su regreso en septiembre de 1895 el Pastor Hoover, después de ardua labor, pudo reorganizar la iglesia con 28 miembros y 7 probandos. Ahora, con el Pastor Hoover a tiempo completo frente a la congregación de habla española, éste siguió

<sup>23</sup> Op. Cit., Págs. 144-145

progresando admirablemente aunque tenía que reunirse en una carpa por falta de templo. La congregación de Vidaurre gradualmente fue desapareciendo y él tuvo que buscar trabajo secular, alejándose de la ciudad algunos años más tarde. Pero el daño de este cisma fue permanente, pues muchos de sus feligreses no sólo no volvieron a la Iglesia Metodista sino dejaron las filas evangélicas.

La carpa en la cual se reunía la congregación de Iquique se fue deteriorando lo que llevó a Hoover a redoblar esfuerzos para obtener un templo adecuado, sin esperar ayuda masiva del extranjero. Arms detalla cómo se cumplió este propósito.

"Un amigo había donado \$2,000 pesos. Se adquirió un sitio ubicado en el centro por los \$2.000. El Obispo McCabe donó \$1.000 y la Junta de Misiones Extranjeras en Nueva York (ex-Sociedad Misionera) otros \$500. Dos mil pesos más de consiguieron localmente, y una Iglesia de excelente apariencia que podía acomodar a 500 fue dedicada por el Obispo McCabe el 2 de febrero de 1902. En la dedicación se reunieron los \$900 pesos que faltaban para completar los pagos por la Iglesia, y \$400 más se consiguieron en la reunión vespertina para adquirir un armonio."<sup>24</sup>

La referencia de Arms es al digno templo que habría que servir tan bien a la Iglesia hasta ser reemplazado por el actual santuario en 1989. En los próximos dos años, anota Arms, el número de miembros en plena comunión aumento de 54 a 130, y los miembros probandos de 52 a 111.

## **b) La Iglesia de habla Inglés**

La Iglesia de idioma inglés, de pleno sostén propio, contaba a la misma fecha con 59 miembros en plena y 5 probandos. El Pastor James Benge que había servido tan eficazmente a esa iglesia regresó enfermo a su patria en 1896, falleciendo poco después. Fue substituido por el Pastor George Allen quien la sirvió desde 1897 a 1904. Arms no lo especifica pero es de presumir que esta congregación también hizo un importante aporte a la construcción del nuevo templo.

Notable en Iquique desde la fundación del Iquique English College fue la forma como la labor del Colegio y de la Iglesia se complementaron, creciendo en este período una modalidad de fuerte influencia evangélica dentro del mismo Colegio, y también de la asistencia de alumnos del internado a la Escuela Dominical y los cultos de la Iglesia que habría de durar por muchos años.

---

<sup>24</sup> Op. Cit., Pág. 145

## c) La Iglesia en Huara

La obra que se había iniciado en HUARA con tan buenos resultados también fue seriamente afectada por la acción del Pastor Vidaurre. Sin embargo, en Actas de la Conferencia Anual Misionera de 1898, el Pastor Hoover puede informar que la asistencia a la Iglesia allí "no baja de 100," y que hay una "escuela dominical bien organizada con un término medio de noventa personas. Pero Huara aún no llega a constituirse como iglesia organizada." Siguió siendo un punto de misión de la Iglesia de habla española de Iquique.

## 2. Arica y Tacna

La Guerra de Pacífico había dejado a la zona desde el puerto de Arica hacia el límite con Bolivia, incluyendo la ciudad de Tacna, bajo dominio chileno con acuerdo de resolver su soberanía en tiempo futuro. Aunque hubo contactos anteriores con un pequeño grupo de creyentes en ARICA no es hasta el informe del Pastor Hoover como Superintendente del Distrito de Iquique a la Conferencia Anual Misionera de 1898 que tenemos una referencia concreta por el año 1897 a raíz de su visita a este puerto: "El rebaño allí está sin pastor pero muy deseoso de tener uno." Sin embargo esto no fue posible ese año. El informe del Superintendente Hoover por el año 1898, en Actas de la Sesión de 1899, es rico en detalles que lo identifican a él como el verdadero fundador de la Iglesia de Arica: "Arica ha pasado todo este año... sin pastor. Tampoco cuenta con miembro alguno que sea apto para explicar las Escrituras o hacer alguna pequeña exhortación. El guía de clase, hermano José M. Copaira, hace cuanto puede y merece elogio por la Constancia... Los miembros lo merecen también, y crecen en gracia... Varios probandos se han borrado, algunos se ha trasladado y unos pocos se han recibido en plena comunión." "Tres visitas se han hecho a Arica durante el año permaneciendo de ocho a quince días, predicando todas las noches y dirigiendo además reuniones de 7 a 7:30 A.M. para oración y testimonio. Se ve que la congregación es muy sencilla y mucha necesidad hay de un pastor... (no hay) miembro alguno que sea apto para explicar las Escrituras o hacer alguna pequeña exhortación..." Había dos juntas oficiales -una de ecónomos y otra de administradores-... constituidos de probandos y miembros en plena comunión. Visto que algunos no adelantaban para hacerse miembros en plena comunión me vi obligado a formar una (sola) nueva Junta,... y organizar debidamente la Conferencia Trimestral."

El Pastor Hoover también declara en citado informe: "Hay creyentes en TACNA que anhelan oír el Evangelio de Jesucristo, y recomiendo mucho que Arica y Tacna reciban la atención de nuestro Obispo en la distribución de los trabajos para el año en curso."

Esta vez la solicitud de Hoover tuvo respuesta favorable. ANTONIO VITERI fue nombrado pastor para ambos lugares, siendo reemplazado en octubre por el predicador local de Iquique, WENCESLAO PERALTA quien organizó la Iglesia en Tacna y siguió como pastor de Arica y Tacna hasta enero de 1902. Ese año fue reemplazado por MARIANO DE LA CRUZ. La abnegada y eficaz labor del Pastor de la Cruz allí en 1902 y 1903 permitió consolidar la obra en Arica, y también en Tacna que había pasado a ser un nombramiento regular. (Actas 1902, 1903).

### 3. Antofagasta

La Iglesia de Antofagasta continuó creciendo en número y espíritu misionero en los años 1894 y 1895 bajo la dirección del pastor fundador, Carlos Beutelspacher. En su informe del "Distrito de Chile" por el año 1895 (Actas de la Conferencia Anual de Sudamérica 1896) el Superintendente Ira LaFetra declara que "una vida espiritual ferviente ha caracterizado a los miembros." Se había iniciado obra en Playa Blanca, con "un buen número de conversiones" mientras que en el Puerto "están decididos a construir una capilla." "En diciembre," sigue el informe, "compré un sitio a media cuadra de una de la plazas"... y pude "participar en la recepción en plena comunión de 27 miembros, y bautizar a 55 personas entre adultos y niños." Aunque no se indica la ubicación exacta del sitio, es evidente que se trata del mismo lugar en que ha estado ubicada la Iglesia por largos años.

El Pastor Indalecio Romero fue nombrado en 1896 y 1897. tuvo un buen año '96, pero temprano en el año '97 tuvo que regresar al Sur por enfermedad. Los líderes laicos de la Iglesia siguieron adelante con la obra, la cual no decayó. Habiéndose iniciado la construcción del Templo, el Pastor Hoover, Superintendente del Distrito de Iquique, puede informar a la Conferencia Anual de 1898: "El nuevo templo que está en construcción ha sido ocupado desde el mes de julio."

Por los años 1898, 1899 y 1900 Carlos Beutelspacher nuevamente fue el pastor. En el año sin pastor la obra se había mantenido pero no había crecido. Con el retorno de Beutelspacher la evangelización en toda la región tomó renovado vigor. Se avanza en la terminación del templo, y la obra se renueva en Playa Blanca. Miembros que trabajan en el Ferrocarril a Bolivia inician cultos en Calama. Hay reuniones en casas en la oficina salitrera Iberia, aunque "el administrador está muy opuesto a que el Evangelio penetre en ese." (Actas 1899) Al fin del año 1899 Hoover puede informar: "Este año ha visto terminar con feliz éxito la lucha valiente de esta Iglesia para tener su propio templo!... La obra también ha prosperado espiritualmente." Esto continúa el año 1900, al final del cual Beutelspacher puede informar 96 miembros en plena comunión y 46 probandos. Era la más fuerte de las Iglesias Metodistas en Chile. (Actas 1900, 1901.) Arms agrega en su breve historia en español, refiriéndose a la actuación

del Pastor Beutelshpacher, que para terminar el templo "casi todo el dinero (el) tuvo la felicidad de conseguirlo entre los miembros y amigos en Antofagasta."<sup>25</sup>

1901 el Pastor Beutelspacher optó por ir a evangelizar en Bolivia sirviendo como colportor de la Sociedad Bíblica, y el pastor misionero W.F. Albright fue nombrado a Antofagasta los próximos dos años, continuando con pleno éxito la labor. El informe de Hoover a la Conferencia Anual de 1902 destaca la obra que se estaba realizando en Calama bajo la dirección del hermano Juan Ruz, de los hermanos Lamothe y Alcorta en Cebollar, en Bolivia por el hermano Barbosa en Uyuni, y los hermanos Reyes y Petit en Oruro. En su historia en español Arms también anota que entre los convertidos en los años de Beutelspacher y Albright en Antofagasta varios hermanos llegaron Lamothe y Alcorta en Cebollar, en Bolivia el hermano Barbosa en Uyuni, y los hermanos Reyes y Petit en Oruro. En su historia en español Arms también anota que entre los convertidos en los años de Beutelspacher y Albright en Antofagasta varios hermanos llegaron al pastorado: LUIS A. OLIVOS, ARTURO MENDOZA, CARLOS REYES, y ENRIQUE KRAUSS (Abuelo del Ministro del Interior del Presidente Aylwin R.V.) que llegó a ser pastor de la Iglesia Presbiteriana El Redentor de Santiago.<sup>26</sup>

#### 4. La Serena

Cuando Juan Canut de Bon fue nombrado a Concepción en 1893 el Pastor J.P. Gilliland fue nombrado a La Serena, año trágico para él y sus hijos puesto que la Sra. Gilliland contrajo viruela y a pocos días falleció. Para 1894, fue nombrado pastor el misionero W.F. Albright bajo cuya dirección se consolidó la congregación. Salvo el año 1896, su año de licencia, el Pastor Albright permaneció frente a la Iglesia hasta 1901 cuando fue trasladado a Antofagasta. (Allí nació su hijo del mismo nombre, erudito de prestigio mundial sobre el Antiguo Testamento. R.V.)

El local de reuniones que se arrendaba se hacía tan estrecho y, según Arms, el fanatismo imperante en la ciudad hacía tan difícil arrendar lugar adecuado para Iglesias y casa pastoral, que en 1897, el Pastor Albright, con el respaldo de sus miembros, anticipó dinero y contrajo una hipoteca para la compra del sitio de Calle Benavente, el cual ha sido desde entonces el lugar de la Iglesia y la casa pastoral. La hipoteca fue amortizada con los dineros de arriendo enviados por la tesorería de la Misión y las contribuciones locales.<sup>27</sup> El Superintendente, Pastor W.C. Hoover, en su informe por 1898 a la Conferencia Misionera de Sudamérica de 1899 dice: "En el principio del año se inauguró el nuevo edificio de nuestra Iglesia bajo los auspicios más favorables. Sermón por nuestro querido Obispo Warren;

---

<sup>25</sup> Arms 1925, Pág. 33

<sup>26</sup> Op. Cit., Pág. 32

<sup>27</sup> Arms, Pág. 179

tren especial de Coquimbo; asistencia de como 600 personas, bandera chilena sobre el edificio."

Por el año 1901 estuvo el Pastor José Torregrosa. Pero por la falta de pastores en 1903 fue necesario colocar la Iglesia de La Serena junto con la de Coquimbo bajo la dirección del mismo pastor, nombramiento que recayó sobre el Pastor Indalecio Romero con residencia en Coquimbo. Parece que no agradó a La Serena y hubo problemas al respecto, pero el informe por 1903 dice que la situación había mejorado. Especial éxito se registró en Panulcillo. (Actas 1902, 1903, 1904).

## 5. Coquimbo

En 1894 el Rev. H.L. WILLIAMS fue nombrado pastor de las congregaciones de habla inglesa en Coquimbo y Guayacán. Por años se habían celebrado cultos en español, pero con tanta irregularidad que en su informe por el año 1896 el Superintendente LaFetra declara: "...además de la obra inglesa" (el Pastor Williams) "ha principiado cultos en español y las congregaciones van aumentando." "Se espera," agrega, "hacer una buena obra entre los hijos en aquel puerto y el de Guayacán." Esta esperanza se vio cumplida pues, habiéndose trasladado de Coquimbo al Distrito de Iquique, el Superintendente, Pastor Hoover, en su informe respecto a los logros del año 1897 puede decir: "La obra en Coquimbo y Guayacán ha incluido dos congregaciones, (inglesas) las que no tenían organización de Iglesias Metodistas. En Coquimbo, últimamente, la mayor parte de la congregación, con la escuela dominical, se retiró y se unió con la Iglesia Anglicana recién establecida... La obra entre los chilenos, que fue separada de Serena hace año y medio, ha sido organizada con su Conferencia Trimestral, y tiene su escuela dominical floreciente." (Actas 1898).

El año 1897, es, por lo tanto, el año de la consolidación definitiva de la iglesia de habla español, y su organización como iglesia, a pesar de que cultos y escuela dominical en este idioma ya se habían estado celebrando por muchos años. La atención pastoral a los hermanos ingleses hizo posible la construcción del templo el cual quedó en poder de la Iglesia Metodista (es el Templo que está en el sitio que se arrendó para cultos en 1878 cuando William Taylor visitó Coquimbo R.V.). Williams continuó como pastor de la Iglesia de Coquimbo los próximos tres años en los cuales se consolidó la congregación. En 1901 el partió a servir en Ecuador y no volvió a Chile, y figura con nombramiento el Pastor misionero, F.M. HARRINGTON quien, a pesar de sufrir una tuberculosis crónica prestará destacados servicios en Chile y figurará como el verdadero fundador del Metodismo en Bolivia. En 1902 y 1903 como ya se ha dicho, es Pastor Indalecio Romero. Por el segundo año informa el Superintendente W.C. Hoover en Actas de 1904: "El hermano Romero ha trabajado con fidelidad y con éxito, aunque la partida de muchos de los miembros ha aumentado las dificultades de la obra. Las dificultades de otros años han desaparecido casi por completo y los esparcidos

han regresado al Señor y la comunión de sus hijos... Le acompañamos en su gozo."

Por varios años se había estado atendiendo una avanzada en español en Tongoy; el informe en Actas por 1903 registra que ya no hay obra en "Tongoy por la retirada de casi todos sus miembros a otra parte."

## 6. Valparaíso

Aunque la partida del Pastor Vidaurre interrumpió el desarrollo y consolidación de la congregación iniciada en Valparaíso en 1891 nunca fue la intención de la surgente Iglesia abandonar el puerto principal de Chile. Sin embargo, no fue posible reanudar el esfuerzo misionero allí por la falta de obreros disponibles hasta abril de 1895 cuando el Pastor LaFetra designó a JOSÉ TORREGROSA. Torregrosa era un español que se había convertido al evangelio en su país, tras lo cual había sufrido cruel persecución y encarcelamiento de muchos meses. Jamás cedió, pero preocupado por la suerte de su familia, emigró a la Argentina donde colaboró como comporador de la Sociedad Bíblica, y se incorporó a la Iglesia Metodista.<sup>28</sup>

Es como colporteur de la Sociedad Bíblica que José Torregrosa llega a Chile, y, al conocerlo, el Pastor LaFetra vio en él al ansiado pastor que podía hacer resurgir la obra en el Puerto. En su informe a la Conferencia Anual de Sudamérica en 1896 el Superintendente del Distrito de Chile, Pastor LaFetra, informa los resultados de la labor del que fue el verdadero fundador de la Iglesia de Valparaíso en 1895: "En abril, el Sr. José Torregrosa, un predicador local de la Iglesia de La Plata y que había ido a emplearse con la Sociedad Bíblica a Valparaíso solicitó de mi empleo para trabajar en nuestra Misión".

"Paso algún tiempo antes de encontrar local situado convenientemente. En el mes de Mayo principió la predicación, y en estos meses la obra ha sido generosamente bendecida de Dios. El Espíritu Santo ha tocado el corazón de muchos, y maravillosos cambios han sido producidos en las vidas de hombres y mujeres... "Se han recibido 25 miembros en plena comunión y más de 30 probandos; las reuniones tienen una asistencia de 80 a 100 personas."

En los próximos dos años que permaneció allí el Pastor Torregrosa la iglesia siguió creciendo en número y madurez espiritual, situación que continuó en los próximos cuatro años del pastorado del Pastor E.E. Wilson que también fueron de notable crecimiento. Arms resume los años de Wilson de la siguiente forma: "Durante los cuatro años la iglesia siguió creciendo en forma notable. Esto se debió en buena parte a la habilidad organizativa del hermano Wilson. toda la obra

---

<sup>28</sup> Arms, Págs. 165-166, y "Cuarenta años de Lucha", su historia narrada por su hijo, el Pastor Moisés Torregrosa."

estaba bien organizada pero de especial importancia fueron las reuniones de clase. Habían 13 o más, y cada miembro era asignado a una clase. Los guías de clase. Los guías de clase... velaban muy de cerca por los enfermos y los miembros ausentes. Se reunían cada semana con el pastor e informaban de los nombres en su lista. En 1900 informó 112 miembros en la Escuela Dominical, el próximo 182, el tercero 247."

Para el año 1902 el Pastor W.C. Hoover fue trasladado de Iquique a Valparaíso. En su "Historia del Movimiento Pentecostal en Chile", Hoover dice que recibió "una iglesia bien organizada y ferviente," y hace memoria "del amor entrañable que le prodigaron todos sus miembros." El año 1902 fue un año de gran avivamiento, con manifestaciones extraordinarias, y aunque no habrían de pasar los años sin problemas, o períodos de menor fervor, Hoover ve los acontecimientos de 1902 como el principio del movimiento pentecostal que tiene su clímax en 1909. En marzo de 1903, el Pastor Hoover compró el sitio de Calle Bolívar donde se habría de construir su templo en 1898. Para su costo de \$30.000 pesos Hoover contó con dineros reunidos por la congregación en 1901 y 1902, \$1.800 y \$5.800 respectivamente, y de \$6.000 donados por el Obispo McCabe, más un préstamo hipotecario por el saldo que fue cancelado en dos años.<sup>29</sup> Sin embargo, hasta el terremoto de 1906 continuaron reuniéndose en el local de Calle Chacabuco, esquina Doce de Febrero.

## 7. Quillota

Otro acontecimiento notable del año 1902 en el Distrito de Valparaíso es el inicio de la Iglesia Metodista en Quillota. Para iniciar la obra en esta hermosa ciudad, y también en Limache, se designó al Pastor José Torregrosa que ya había mostrado un don especial como evangelista y organizador de Iglesias en sus pastorados de tres años cada uno en Valparaíso y en Santiago. En su informe del año a la Conferencia Anual de 1903 el Pastor LaFetra dice respecto a la labor de José Torregrosa: "En marzo llegó al campo y se instaló en una casa bastante cómoda. Se principiaron los cultos inmediatamente, y ahora hay ahí una iglesia de mucha promesa... El 5 de octubre organizamos la iglesia, y recibimos un buen número a prueba."

El informe estadístico de enero de 1903 lista 22 miembros en plena comunión y 21 probandos. Presumiblemente la "cómoda casa" servía de lugar de reuniones. Al acto de organización llegaron 17 personas "desde el pueblecito de Nogales," lugar del cual informa 7 miembros en plena comunión y 11 probandos.

LIMACHE, en cambio, resultó un lugar mucho más inhóspito. El primer lugar que se arrendó para celebrar los cultos, informa LaFetra, "nos fue quitado por causa del carácter HERÉTICO de los cultos." Luego, un miembro de la Iglesia de

---

<sup>29</sup> Arms, Pág. 175

Valparaíso arrendó una casa e intento subarrendar una sala: "Su contrato de dos años por escritura pública fue declarado nulo por el juez, porque se estaba usando la casa para fines inmorales permitiendo que se celebrasen allí cultos evangélicos..."

También hubo disturbios. Finalmente hubo acción superior de justicia y cesaron las molestias. En un tercer lugar "se organizó una Escuela Dominical y hay varios convertidos." El informe de estadística muestra 4 miembros en plena comunión y 11 probandos.

Informes posteriores confirman que en los tres años de pastorado de José Torregrosa se consolidó la existencia de la congregación de Quillota como cargo pastoral, y puntos adyacentes siguieron siendo atendidos como avanzadas.

## **8. Santiago**

A pesar de la fuerte presencia Metodista en Santiago a través del Santiago College donde funcionaba una buena Escuela Dominical en español, no fue hasta 1896 que hubo un intento serio por fundar una congregación chilena en la capital y se tomó la decisión de trasladar a Juan Canut de Bon a Santiago

### **a) Fallecimiento de Juan Canut de Bon**

La Conferencia Anual de 1896 acordó el traslado del Pastor Canut de Bon de Angol a Santiago con la esperanza de que él pudiera mejorar de salud en clima más benigno, y, que con su merecida fama de anunciador del evangelio llegara a formar la primera congregación Metodista de habla española en la Capital. Tristemente observa LaFetra en su informe a la Conferencia Anual de 1897: "... en abril se trasladaba a Santiago... pero (su) enfermedad fue empeorando y aunque trató de trabajar, le fue imposible celebrar cultos públicos... Después de largos meses de cruel enfermedad durante la cual se mostró lleno de gozo y paz, entregó su alma al Salvador el 9 de noviembre." (Actas 1897)

### **b) Fallecimiento de Gustavo Noel Henri**

El próximo intento fue el de nombrar al hermano Gustavo Noel Henri a dirigir este esfuerzo. De él informa Arms, Superintendente suplente en la ausencia de LaFetra en los Estados Unidos: "Gustavo Noel Henri, un francés educado en un convento de Francia el cual abandonó con fe quebrantada por causa de prácticas corruptas que había descubierto fue convertido en nuestra Iglesia en Temuco. (Arms no indica el año pero es de presumir que fue en 1894 bajo el pastorado de Indalecio Romero. R.V.) Era entonces contador para un molino. Su conversión fue profunda y él llegó a ser un cristiano activo y ejemplar. Con la ayuda del Pastor Romero inició la publicación de El Cristiano, nuestra primera revista religiosa.

Durante la ausencia con licencia del Dr. LaFetra, estando G.F. Arms en la Jefatura de la obra, Henri fue transferido a Santiago para que además de su labor como editor él pudiera iniciar servicios evangelísticos en español en la ciudad."<sup>30</sup>

En su informe a la Conferencia Anual de enero 1898 el Pastor LaFetra resume lo que sucedió con este plan: "Por unos pocos meses se celebraron servicios con algún fruto, pero en Julio la salud del Señor Henri se hizo tan precaria que hubo menester para él trasladarse con toda su familia a San Felipe donde reside ahora." Falleció ese mismo año.

### **c) José Torregrosa funda la Primera Iglesia Metodista de Santiago, sigue Cecilio Venegas**

El tercer esfuerzo tuvo glorioso éxito. Para citar nuevamente al superintendente, Pastor LaFetra: "En Santiago el hermano José Torregrosa, designado para este campo de trabajo empezó los cultos en un pequeño local de la Calle San Pablo. Más tarde, en septiembre, se trasladó a la casa que ahora ocupamos en la misma calle con lo cual la asistencia a los servicios ha recibido nuevo incremento debido a la mayor comodidad de la sala de reuniones.

En octubre se organizó la iglesia, y en enero celebramos la primera reunión trimestral. Ha habido algunas hermosas conversiones y algunos miembros nuevos, si bien pocos, en cambio verdaderamente espirituales han sido añadidos a la Iglesia. Tenemos motivos para confiar que esta obra es el principio de una Iglesia que irá creciendo en influencia y poder en esta gran capital." Actas 1899.

Las expectativas del Pastor LaFetra se vieron plenamente cumplidas y en los dos años siguientes que el Pastor Torregrosa continuó allí se consolidó esta congregación, la Primera Iglesia Metodista de Santiago, que ha sido la madre (o abuela) de la mayor parte de las cerca de diez y siete Iglesias Metodistas en Santiago.

En 1901, al ser trasladado el Pastor Torregrosa a La Serena, el Pastor Cecilio Venegas fue nombrado a la Primera Iglesia. El lugar de reuniones fue trasladado de la calle San Pablo a la calle Moneda. Arms describe el progreso de la obra: "La asistencia continuó creciendo. Ya en 1903 la obra se había extendido de tal manera que un predicador local, Víctor Pávez, fue designado pastor ayudante, y se realizaban servicios en cuatro lugares. La asistencia en Calle Moneda era alrededor de 300, y en la Calle San Diego alrededor de 150. Había buenas escuelas dominicales en cada lugar. En los otros lugares era muy inferior... (Dos) misioneros relacionados con la Casa Metodista de Publicaciones ayudaron eficazmente, y T.W. LaFetra, que hizo tan buen trabajo por 20 años como profesor en le Santiago College fue un constante y muy eficiente ayudador en la

---

<sup>30</sup> Op. Cit., Pág. 164.

obra de la Iglesia. En todo Ira H. LaFetra, el superintendente, fue el guía e inspirador, él y la Sra. LaFetra, por sus labores de escuela y la imprenta, proveían los fondos por medio de los cuales se sostenía la labor evangelística."<sup>31</sup>

## 9. Sector Concepción al Sur

Antes de entrar en mayor detalle sobre cada situación local cabe observar que, con algunos retrocesos en determinados lugares y ciertos años, la surgente Iglesia Metodista tuvo un extraordinario avance entre los años 1893 y 1903, en el sector comprendido entre Concepción y Pitrufquén. Aunque no es hasta 1897, al formarse la Conferencia Anual Misionera de Sudamérica, que esta región fue reconocida como Distrito con la dirección del Pastor G.F. Arms como Superintendente, de hecho el ya tenía esta responsabilidad delegada por el LaFetra. En su Historia en Inglés, Arms resume lo que fue el desarrollo de la obra evangelística en este período: "Los Metodistas no habían tenido servicios (regulares) en español en el sur de Chile hasta que el Dr. Canut los inició en Concepción en junio, 1893. En diez años de esa fecha cada ciudad desde Concepción al sur por ciento setenta y cinco millas (280 km.) tenía servicios, y muchos villorrios también."

En su informe publicado en Actas de la Conferencia Anual de Sudamérica en 1896 Arms comunica algo de la esperanza y entusiasmo que existía en esta zona en palabras ya citadas en relación con la crisis económica: "Con profunda gratitud a Dios Todopoderoso me regocijo en poder decir que nuestra obra en español en el Sur de Chile ha estado en un estado de avivamiento casi continuamente y las congregaciones se han más que duplicado durante el año."

### a. Concepción

En su labor en Concepción en 1893 Juan Canut de Bon dejó una iglesia en español organizada notable por la conversión de Indalecio Romero y otras personas pero aún muy pequeña. Al ser nombrado a Angol el año 1894, en su lugar quedó el pastor misionero Harry Compton, pero al final del año la congregación seguía muy reducida contando con sólo 15 miembros. (Informe Estadístico, Actas Conferencia Anual de Sudamérica, marzo 1895). En 1895 fue designado Pastor el Rev. G.F. Arms, con el Pastor Cecilio Venegas, Predicador Local de la Iglesia de La Serena como ayudante. Este año hubieron varias conversiones, una de ellas, del joven empleado bancario, JULIO SAMUEL VALENZUELA. En su informe a la Conferencia Anual de 1896 el Pastor LaFetra anota sobre Concepción: "La obra ha sido bendecida en el crecimiento de piedad e interés de parte de los miembros, y algunas almas han sido convertidas. De los miembros de esta Iglesia tenemos el placer de recomendar para ser recibido en el

<sup>31</sup> Op. Cit., Pág. 165.

Seminario de Teología al joven Julio Samuel Valenzuela, que por su talento y espíritu promete ser un digno predicador del evangelio."

El Seminario en referencia era el de la Iglesia Metodista de Argentina ubicado entonces en Mercedes, provincia de Buenos Aires. De Valenzuela observa Arms: "... años antes había sido alumno del Sr. Arms en el Colegio Americano y le tenía mucho afecto. Por cinco años había trabajado en una casa mayorista y un banco. Entró a una clara experiencia de salvación. Muy luego paso a ser un propagandista muy activo, aunque sufrió una severa si bien sutil persecución de parte de su familia, sus compañeros de trabajo y las relaciones sociales. De los convertidos muy pocos han venido de las clases superiores de mayor educación y la persecución que han tenido que afrontar generalmente es mucho peor que de la gente. pobre Pero Valenzuela mostró tremenda firmeza. El logró traer a varios conocidos suyos algunos de los cuales se convirtieron."<sup>32</sup>

Además de su labor como Superintendente del Distrito y Director Administrador-Contador del Concepción College, Arms continuó como pastor de la Iglesia de Concepción hasta 1902, durante los cuales la Iglesia creció lentamente pero en forma continuada, llegando al final de ese período a tener 87 miembros en plena comunión y 37 probandos. Este progreso fue posible por la valiosa cooperación de las profesoras del Concepción College ya mencionadas, y los predicadores locales que fueron surgiendo, destacándose, además de Valenzuela, (designado pastor ayudante en 1899) CAYETANO SIGNORELLI, JOSÉ M. DÍAZ y ROBERTO OLAVE quienes también ingresaron al pastorado.

A su regreso de Argentina a mediados del año 1897 Valenzuela había pasado a ser ayudante directo del Pastor Arms, recibiendo nombramiento del Obispo Wairen de co-pastor en 1899, cuando también fue recibido como miembro a prueba de la Conferencia. En 1902 Valenzuela fue nombrado pastor titular. En 1896 Cayetano Signorelli, un sastre de origen italiano, padre de dos niños, alumnos del Colegio Americano que asistían a la escuela dominical de la Iglesia, también empezó a asistir. Amante del estudio de la Biblia tuvo una profunda conversión. Siendo Predicador Local, en 1899 fue designado pastor de Nueva Imperial, inicio de un largo y distinguido servicio pastoral.<sup>33</sup> José M. Díaz era un joven de talento y buena educación; sin embargo, antes de su conversión era esclavo de la bebida. "Recibió a Jesucristo, y nunca volvió a beber."<sup>34</sup> Pronto mostró dones como predicador, y empezó a ayudar en Los Ángeles que estaba sin pastor. Como maestro zapatero con mucha clientela se sostenía a sí mismo, y en 1899 fue por su cuenta a iniciar obra en Ercilla. Extendiendo sus esfuerzos a COLLIPULLI formó una congregación que se organizó como Iglesia en abril de

<sup>32</sup> Op. Cit., Pág. 152

<sup>33</sup> Op. Cit., Pág. 153

<sup>34</sup> Op. Cit., Pág. 154

1903. En 1904 Díaz recibió nombramiento como Pastor de ese nuevo circuito, inició de un ministerio itinerante de muchos años.<sup>35</sup>

### **b. Talcahuano**

Consolidada la congregación de Concepción no se tardó en poner la mirada en TALCAHUANO. Así en el informe de la labor realizada en 1896 encontramos que "en Concepción ha prosperado la obra y se ha inaugurado culto regular en Talcahuano," (Actas 1897) Sin embargo, aunque los esfuerzos a otros lugares, y deserciones dificultaron el buen desarrollo de la congregación, la cual, se fue consolidando en los años del pastorado Arms/Valenzuela seguidos por los del Pastor Signorelli. (Actas 1893, 1894, 1902 y 1904).

### **c. Angol**

En 1894 Juan Canut de Bon fue nombrado pastor de Angol. En sus dos años en la capital de la Provincia de Malleco, lejos de limitarse a esa ciudad, donde dejó formada una congregación, Canut, por sobre todo un evangelista de vocación, la usó como su base para llegar también a Los Ángeles, Mulchén, y Traiguén y otros pueblos vecinos. Informa Arms: "Muchos fueron sus convertidos, los cuales constituyeron el principal núcleo de cooperadores en la obra de evangelización en los pueblos nombrados.. Entre ellos se encontraba el señor Contreras, Alcalde de Angol; el Sr. Federick Schick, hombre prestigioso y Alcalde de Los Ángeles, y el Sr. Justo del C. Saldaña, herrero de profesión que llegó a desempeñar los pastorados de Los Ángeles, Angol y Nueva Imperial.<sup>36</sup>

El problema más serio que se presentó en Angol fue la dificultad en encontrar un lugar adecuado para capilla y casa pastoral. La solución fue muy afortunada. Arms relata que "el dueño de una casa de ladrillos en un sitio de 40 por 40 metros en una esquina de la plaza central fue a Concepción a ofrecerle la propiedad porque no podía pagar la hipoteca y ésta iba a ser rematada en dos semanas." El ofrecía entregarla por 300 pesos más el valor de la hipoteca. En consulta con LaFetra, Arms hizo ésta estratégica adquisición. (Más tarde la Sociedad Misionera devolvió el dinero.)<sup>37</sup>

Lamentablemente, la intensa y apasionada labor de Canut de Bon llevó al quebramiento de su salud en su segundo año en el circuito, con fuerte daño a su corazón; y para 1896, (como ya se ha mencionado él fue designado a Santiago. Exclama Arms: "El Señor Canut, cuyo nombre como fundador de una nueva religión, resonaba ya por todo Chile, en medio de sus grandes y bendecidas

<sup>35</sup> Op. Cit., Pág. 154

<sup>36</sup> Arms 1922. El Origen del Metodismo... Pág. 36

<sup>37</sup> Arms 1921, Pág. 183

labores se enfermó y tuvo que trasladarse a Santiago."<sup>38</sup> Su breve paso por los pueblos entre Concepción, y Temuco, sin embargo, tuvo grandes resultados en la vida de muchos convertidos y la historia del movimiento Evangélico en Chile. Entre ellos se cuenta a la madre del futuro Pastor Samuel Vallete, que se convirtió con su predicación en Angol. (Información recogida directamente del Pastor Vallette.)

En 1896, para reemplazar a Canut de Bon en el circuito de Angol, el Pastor Carlos Beutelspacher fue trasladado de Antofagasta a Angol. A pesar de sólida labor, sin embargo en Mulchén, Beutelspacher no pudo reparar la destrucción de la naciente congregación por fanáticos sabatistas que se habían introducido en ella el año anterior. Al alejarse Beutelspacher del país en 1897, el circuito fue atendido por el Pastor E.E. Wilson quien viajaba desde Concepción, y en 1898 por Indalecio Romero, con el joven Roberto Olave como ayudante. Olave,<sup>39</sup> se había convertido con Romero en Temuco. Trasladándose a Concepción había sido un excelente colaborador allí. Nombrado pastor de Angol en 1899 Olave fue un pastor eficaz allí los próximos tres años, contando con la gran ayuda de su esposa, la profesora misionera Kate Russell.

#### **d. Temuco**

Los últimos años del siglo XIX, época de turbulencia en Chile al continuar las fuertes tensiones entre conservadores y liberales, fueron también tiempo de rápido progreso para los pueblos al sur de Concepción, regiones conocidas como "la frontera"; especialmente de aquellos que estaban situados junto a la línea central del ferrocarril que iba avanzando hacia Puerto Montt. La presencia de colonos ingleses y alemanes, protestantes en su mayoría, que recibieron (o compraron a muy bajo precio) tierras arrebatadas a los mapuches en las llamadas "guerras de pacificación", y de chilenos de espíritu aventurero y mayor tolerancia religiosa que se trasladaban a la zona sur buscando mejor oportunidades para surgir económicamente, ayudaron a crear un ambiente de mayor apertura hacia el evangelio que en los pueblos habitados desde la colonia. La más pujante de estas ciudades nuevas era Temuco.

Hemos tomado nota de los dos viajes de Canut de Bon a Temuco, acompañado por Indalecio Romero. En 1894, sólo ocho meses después de su conversión, Romero fue designado a inaugurar obra en Temuco. El había contraído matrimonio con la profesora misionera del Concepción College, Ema Bard, notable educadora. Ella estableció una escuela parroquial, y fue de gran ayuda en la labor de la Iglesia y la escuela dominical. Romero había arrendado una casa con una sala grande y había numerosa concurrencia a las reuniones, lo que despertó el recelo del párroco. Narra Arms: "El sacerdote organizó un círculo

---

<sup>38</sup> Arms 1925, Pág. 37

<sup>39</sup> Arms lo identifica como "hijo del prefecto de Temuco", Arms 1925 Pág. 39

católico que instigó a una turba la que atacó la capilla una noche mientras que se celebraba un culto. Arrojaron piedras y quebraron ventanas. Hubieron heridos, entre ellos un joven, Luis Vázquez, que fue golpeado en la cabeza y llevado inconsciente al médico... El sacerdote en este caso, cometió un gran error. El ruido del ataque atrajo a mucha gente. Hombres principales de la ciudad, liberales, (más preciso habría sido 'radicales', R.V.) pronto logró el arresto de veinte de los atacantes. Todo el asunto llevó al público a ponerse contra el sacerdote y a favor de los evangélicos. Al final de dos años él tenía 16 miembros y 28 probandos. Dos de sus convertidos, R. OLAVE y ROMULO REYES ingresaron al pastorado y llegaron a ser miembros prominentes de la Conferencia."<sup>40</sup>

En 1896 Cecilio Venegas fue nombrado pastor en Temuco permaneciendo allí cinco años que fueron de sólido progreso de la congregación. La casa arrendada para residencia pastoral y lugar de reuniones fue vendida y sólo se logró arrendar algo mucho más pequeño, lo que también fue vendido. En 1898 el Obispo Warren visitó Temuco con el superintendente G. F. Arms, y lo alentó a comprar la propiedad de 50 por 50 metros a media cuadra de la Plaza de Armas que se estaba ofreciendo, prometiendo su respaldo para la recuperación de su precio de 3.700 pesos al contado. Usando fondos personales y préstamos de amigos de Arms procedió a la compra, y también a la construcción de la Iglesia y casa pastoral con un costo adicional de 9,000 pesos, siendo los precios de edificios de madera sumamente bajos en esa época. El arriendo de piezas existentes en la propiedad ayudó a pagar los intereses sobre préstamos, pero algunos años pasaron antes que la Junta de Misiones restituyera los 12,700 pesos que Arms había anticipado.<sup>41</sup>

Siendo pastor de Temuco el Rev. Cecilio Venegas, habiéndose extendido la línea férrea más al Sur, en 1900 él empezó a evangelizar en a los pueblos de Pitrufrquén, Gorbea, y Loncoche, con especialmente buen resultado en Pitrufrquén. En 1902, siendo pastor de Temuco, Roberto Olave, su madre regaló un hermoso sitio donde se edificó una capilla "la que nos cuesta 550 pesos," dice Arms en su informe por ese año a la Conferencia Anual. Antes Arms había predicado allí "en uno de los mejores aposentos que ha sido posible encontrar, ante una asistencia numerosa." Desde Temuco también se extendían esfuerzos a Lautaro, "un pueblo bien cercano..." (Actas 1903)

#### **e. Victoria**

En el discurso memorial por el Pastor Juan Canut de Bon en la Conferencia Anual de 1897 se dice que "El hermano Canut trabajó dos años en la frontera, y de la obra se formó en 1896 otro pastorado, el de Victoria." Esta es la única referencia en los documentos históricas que ligan a Canut de esta manera a los

<sup>40</sup> Arms 1925, Pág. 159

<sup>41</sup> Arms, Págs. 180-181

orígenes del Metodismo en Victoria. Todas las otras atribuyen este honor a GUILLERMO STANDEN. Lo más probable es que Canut, siendo pastor de Angol predicó en Victoria y tal vez tuvo contactos con Standen que motivaron al colono inglés a cooperar con la labor evangelística que estaba realizando la Iglesia Metodista. Arms da mayores detalles: "Victoria está muy ligada con el nombre del señor Guillermo Standen, colono inglés que había recibido una hijuela cerca de Pailahueque. En Inglaterra había sido un fervoroso convertido y hombre que poseía en su corazón la abundancia del amor de Dios. En unión de su buena esposa estableció una Escuela Dominical invitando a sus conocidos en los campos vecinos, predicándoles el evangelio cuando apenas podía hablar el castellano. Tan ardiente era su deseo de salvar almas que ningún obstáculo era capaz de impedirselo.

"La conversión de un crecido número de ingleses y chilenos exasperó de tal manera a los fanáticos romanistas que principiaron a perseguirle terriblemente, llegando hasta robarle todos los animales de su fundo. Pero el señor Standen no se amedrentaba y sus labores se multiplicaban, siendo evidente que la mano del Señor estaba con él."

"En vista de este éxito tan manifiesto el señor Arms, Superintendente del Distrito, tomó en arriendo una casa en Victoria y nombró al señor Standen pastor en aquella ciudad. Allí mostró el mismo entusiasmo que en el campo, y pronto tenían un gran número de convertidos con los cuales se pudo organizar una Iglesia. Además el señor Standen seguía celebrando reuniones en Pailahueque, y luego en Perquenco, Púa y Ercilla."<sup>42</sup>

En su informe por 1897 informa que fue en 1895 que Standen inició reuniones regulares en Victoria, y 1896 (no hay fecha exacta) cuando la congregación se organizó como Iglesia, pasando así a formar un circuito con su propia Conferencia Trimestral.

Standen continuo como pastor del circuito de Victoria hasta 1905, cumpliendo diez años en los cuales se consolidó la congregación en cada punto del circuito, organizándose iglesia en cada lugar, excepto Púa. Informando la labor cumplida en 1899, Arms puede decir: "El Pastor Standen es un itinerante de la escuela antigua. Actualmente su circuito incluye cinco puntos regulares donde se predica todos los domingos el evangelio, (Pailahueque, Perquenco, Púa, Ercilla, y Curacautín, R.V.) en un punto se predica cada quince días, y algunas veces en otros puntos. Hay cuatro exhortadores que prestan gran ayuda al pastor: éstos son los hermanos Rivas, Robertson, Muñoz y Martínez. La obra crece rápidamente." (Actas 1900)

En Pailahueque en 1899, y en Perquenco en 1902, se ofrecieron sitios, y se levantaron capillas que sirvieron muy bien a sus congregaciones.

---

<sup>42</sup> Arms 1925, Págs. 44-45

En Perquenco tuvo destacada participación frente a la congregación, como exhortador y en la construcción, el señor Nicanor Martínez, prominente vecino, alcalde del pueblo.<sup>43</sup> Su hija, la Señora Concepción Martínez de Castillo, distinguida maestra, Directora por largos años del mayor grupo escolar de Angol, fiel miembro de la Iglesia allí, nació en Perquenco en noviembre de 1901. Ella ha compartido con el autor la memoria de ser bautizada por el Pastor Roberto Olave, (su edad no puede haber excedido catorce meses pues el Pastor Olave fue trasladado a Antofagasta en febrero de 1903) quien la sostuvo con tanto cariño y cuya voz al orar era tan hermosa. A su casa llegaron muchas veces Nelson y Carlos Standen, hijos del Pastor Standen, que alegraban con su jovialidad y hermosas canciones.

Otro lugar en el cual Guillermo Standen tuvo un lugar decisivo en el inicio de una Iglesia que ha perdurado a través de los años es Curacautín. Arms relata: "El exhortador Zoilo Muñoz, de la Iglesia de Temuco y otros hermanos se establecieron en Cura-Cautín a quince leguas de Victoria el año 1898. Ansiosos que alguien les predicara, mandaron caballos en busca del Pastor Standen. A pesar de una porfiada lluvia que continuó casi todo el tiempo que estuvo entre ellos, en nueve días el pastor celebró 14 reuniones. Los himnos evangélicos y el extraño espectáculo de ver a hombres y mujeres reconocidos por sus vidas inmorales arrodillados públicamente ante Dios pidiendo con lágrimas el perdón de sus pecados, ganaron para el evangelista el corazón del pueblo."<sup>44</sup>

En 1901 el Pastor Standen adquirió un sitio, y en 1902 se adelantó en la construcción de una capilla lo suficiente para empezar a reunirse allí, la cual se fue terminando más tarde, agregándose algunas piezas que sirvieron para casa pastoral.<sup>45</sup> La obra en Curacautín pudo consolidarse en buena media por la fiel y eficaz labor del hermano Zoilo Muñoz frente a la congregación y el heroico y abnegado esfuerzo del Pastor Standen que nunca dejó de atenderla tanto en invierno como en verano. Los otros puntos del Circuito estaban en la línea central del ferrocarril pero aún no había ramal a Curacautín. Arms informa que el camino era "intransitable a pie o a caballo," sin embargo... "este punto es visitado varias veces en el año por el hermano Standen, pero el viaje es tan pesado que le cuesta una semana o más de enfermedad cada vez que lo hace." (Actas 1902) con razón Arms puede declarar "La implantación del Evangelio en estas regiones está estrechamente ligada al nombre del Pastor Standen."<sup>46</sup>

No sería justo, sin embargo, no prestar mayor atención a la labor realizada por su esposa, la SRA. ANA TAYLOR DE STANDEN, su infatigable colaboradora en las labores del Reino desde sus tiempos en Inglaterra como militantes, ambos, en

---

<sup>43</sup> Arms 1921, Pág. 182

<sup>44</sup> Arms 1925, Pág. 44

<sup>45</sup> Arms 1921, Pág. 184

<sup>46</sup> Arms 1925, Pág. 44

el Ejército de Salvación. A fines de enero de 1904 ella contrajo una "pulmonía fulminante" falleciendo el 11 de febrero. El "In Memoriam" en Actas de la Conferencia Anual de 1904 dice que "En ausencia del Pastor Standen ella quedaba a cargo de la obra... Tenía una clase de señoras muy numerosas en la Escuela Dominical, y era Presidenta de la Sociedad de Temperancia." En Actas de 1902 se menciona esta Sociedad: "... las reuniones semanales de temperancia... continúan con todo vigor, no solamente salvando a los hombres de la bebida sino también atrayéndolos a la iglesia y a Cristo." Y Actas de 1904 informan: "La Sociedad de Temperancia en la Iglesia tiene gran poder en aquella región y combina las mejores partes de una sociedad de debates y es un punto de reclutamiento para la Iglesia."

Sin duda la labor de Ana Standen era muy apreciada en la ciudad. Dice el "In Memoriam": "Su muerte causó profunda tristeza, no solamente entre los miembros de todo el circuito sino que muchos católicos romanos también derramaron lágrimas... Sus funerales fueron muy concurridos, asistiendo numerosas personas de otros círculos."

Dos hijos de Guillermo y Ana Standen, Nelson y Carlos, ingresaron al pastorado y también dos de los predicadores locales del circuito.

#### **f. Nueva Imperial**

En el capítulo anterior se mencionó el viaje de Juan Canut de Bon a Nueva Imperial en 1893, viaje en el cual parece haber sido acompañado por el recientemente convertido Indalecio Romero.<sup>47</sup> Como pastor de la congregación en formación en Temuco en 1894 Romero reanudó contactos con las personas interesadas en el evangelio en Imperial. Cuenta Arms que en una visita suya, como Superintendente del Distrito de Concepción de la obra "Conferencia Misionera de Chile", habiendo recibido Romero una invitación de "algunos amigos y pariente de miembros de la Iglesia de Temuco" a realizar una reunión en esa ciudad, él tuvo la oportunidad de acompañar a Romero junto con "Roberto Olave y los hermanos Inostroza y Muñoz." en el viaje de ocho leguas a caballo. A pesar de que "algunos mal intencionados arrojaron piedras, felizmente sin herir a nadie, "la reunión se realizó con pleno éxito, al final de la cual nos presentaron una solicitud firmada por algunos de los más caracterizados vecinos de la ciudad rogándonos mandarles un pastor." Esto no fue posible, pero se iniciaron visitas regulares desde Temuco: "Un caballero ofreció regalar un caballo, otro una montura y otro un freno.. El Señor Tomas Neira ofreció una sala grande de su casa para los cultos, y los buenos amigos proveyeron bancos, púlpito y lo demás."

Pero no fue hasta 1899 que se designó como pastor a Cayetano Signorelli, consolidándose así la obra en esa ciudad la cual, desde entonces, ha sido

---

<sup>47</sup> Arms 1925, Págs. 37-38

anualmente lugar de nombramiento pastoral. Sin embargo, no hay mención en este período que se haya extendido la evangelización a la población Mapuche. En 1899, Arms, compró una casa, "la cual, refaccionada, sirvió admirablemente para capilla y casa pastoral."<sup>48</sup>

## **G. LABOR DE TEMPERANCIA, EL DR. CARLOS FERNÁNDEZ PEÑA**

Ya hemos visto cuanto énfasis se hizo desde el principio en la lucha contra el alcoholismo. Es interesante destacar que un niño, Carlos Fernández Peña, alumno de la Srta. Lelia Waterhouse en su breve período de cuatro años en Concepción, fue tan profundamente influenciado por ella que se mantuvo en contacto por correspondencia por largos años. Estudió medicina, también por varios años fue Presidente de la Asociación Nacional de Profesores. Más que ningún otro se dedicó a una tenaz lucha contra el alcoholismo. En la Conferencia Anual de 1902 dirigió un discurso sobre "la obra de temperancia y abstinencia total en Chile." pidiendo ayuda de la Iglesia. En su informe a la Conferencia Anual de 1903 el Superintendente LaFetra informa así de su labor y la respuesta de la Iglesia: "La obra de temperancia en Santiago y en todo el país ha sido reforzado por varios acontecimientos. La nueva ley de la cual el Dr. Carlos Fernández Peña nos dio cuenta en la última sesión de la Conferencia ha sido puesta en vigencia durante el año, y de muchas maneras está obrando favorablemente, aunque aún tiene algunos defectos. El esfuerzo del gobierno para subsanar estos defectos fue aprovechado por los enemigos de la ley... con el fin de modificarle de tal manera que quitase las ventajas a la causa de la temperancia. Afortunadamente los amigos de la causa en el Congreso, con la ayuda que nosotros pudimos dar, pudieron impedir cualquier moción que modificara de un modo desfavorable la ley, pero no lograron mantener la enmienda deseada. Pedimos a nuestros pastores conseguir firmas al Congreso Nacional y estas vinieron con centenares de nombres. Estas peticiones las coloqué en manos de miembros del Congreso que tenían interés en la causa, y fueron usadas con buen efecto. La agitación ha levantado en pro de la temperancia muchos amigos entre los hombres públicos, y un número de ellos se han formado en las filas como abogados decididos a la abstinencia total."

Esta lucha se prolongó en la Iglesia por largos años, y la disposición a la abstinencia fue, sin duda, uno de los más importantes legados del Metodismo recogidos por el Movimiento Pentecostal.

## **H. EVALUACIÓN DEL PERÍODO DE SOSTÉN PROPIO**

Al iniciar su plan de sostén propio como una forma de acelerar el avance de la obra cristiana misionera, William Taylor quiso conseguir que los que se

---

<sup>48</sup> Op. Cit., Pág. 40

comprometían a recibir los misioneros que pensaba reclutar se comprometieran a proveer la totalidad de los gastos, incluyendo el costo de los pasaje que tendrían que comprar para llegar a Chile. Pero, como hemos visto, frente al incumplimiento de su compromiso por parte de varios de los comités invitantes, él decidió asumir ese costo. Más adelante se hicieron otras concesiones por su parte y por la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, para arriendos y construcciones. Pero el abandono de este plan no fue reconocido oficialmente hasta fines de 1903. En noviembre ese año, el Comité General de la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal, reunido en Omaha, Nebraska, acordó dar su aprobación a que la obra en Chile fuera administrada de las mismas maneras que las demás misiones extranjeras de esa Iglesia.<sup>49</sup>

Sin embargo, la esperanza que esto pudiera significar la recepción inmediata de mayores recursos financieros, tanto para el sostén de misioneros asignados a las escuelas o para un mayor número de pastores misioneros o nacionales, y para la construcción de templos, se vio de suficientes fondos. La Sociedad Misionera se sentía obligada a continuar en lo posible con el plan porque ese había sido el acuerdo del traspaso. El autor no ha podido encontrar mención de la fecha en la cual terminó totalmente el sostén de profesores misioneros asignados a los colegios de parte del propio colegio, (excepto Iquique). Pero en inédito resumen biográfico en poder del autor, Walter D. Carhart, amado misionero que sirvió en Chile más de cuarenta años, relata que nombrado al Colegio Americano en Concepción (1907), él: "Vivía con los niños, comía con los niños, trabajaba largas horas, y recibía un pequeño sueldo de las entradas del colegio." Los misioneros nombrados a tiempo completo como pastores, sí recibían sueldo de la Sociedad Misionera.

Aún así la fecha de la resolución tomada en Omaha en 1903 parece ser la más adecuada para evaluar los resultados del plan de sostén propio. A los nombres ya mencionados que sirvieron en este plan agregamos en la respectiva anotación el nombre de los otros misioneros que también sirvieron en este plan. Antes que la misión se transfiriera a la Sociedad Misionera. "De estos cuarenta y tres todavía estaban en Chile. Diez habían muerto. El promedio de su tiempo de servicio probablemente no excedía tres años y medio. Algunos habían prometido dar a lo menos tres años de servicio. Otros estaban mal contentos porque había tan poca oportunidad de labor evangelística... Algunos no podían ajustarse a las condiciones-- lugares incómodos para vivir y un sostén incierto y escaso... Algunos no debieran haber sido enviados." (Coplestone John, History of Methodist Missions IV, N.Y. 1959 Pág. 18)

---

<sup>49</sup> Arms 1921, Pág. 242

## **I. EVALUACIÓN DEL MÉTODO DE SOSTÉN PROPIO DE OBRA MISIONERA. SU RESULTADO EN CHILE**

En su historia de la Misión Taylor Arms señala las siguientes ventajas para el método de obra misionera de sostén propio:

1. El costo es mucho menos para la Iglesia del país a la cual pertenecen los misioneros. 2. Los misioneros que son ineficientes, les faltan energías y se inclinan a buscar su comodidad, y no tienen un gran amor por las personas que han venido a servir se auto-eliminan al encontrar la labor demasiado exigente. Si tienen asegurados su sostén pueden seguir por años sin obtener frutos. 3. La labor pasa a ser más nacional y alista un mayor apoyo nacional; deja de ser percibido como algo puramente foráneo.

Arms también señala las desventajas, tal como se manifestaron en la experiencia chilena. A continuación se incluyen algunas de sus observaciones en forma resumida: "Aunque este método es más económico para la Iglesia que envía a los misioneros el resultado es mucho más gastador en cuanto a la salud y la vida de los misioneros, y el expendio de su tiempo y energías, teniendo que recurrir "a una labor secular para ganarse el pan." El que tiene la preparación, el idioma, y los dones de un exitoso misionero debe emplear todo su tiempo sembrando la semilla de vida eterna (y) preparando a otros para la obra." Arms agrega que "muchos regresaron con la salud quebrantada. Algunos eran buenos misioneros que con alguna ayuda de su país, aliviando la carga, podrían haber continuado como obreros de éxito."

Otro reparo es que "este plan de auto-sostén necesariamente convierte a una misión en una empresa comercial, la cual, si va a tener éxito, debe ser manejada bajo principios comerciales... Deben ser agudos y prácticos hombres de negocios que dan su tiempo y energías a los intereses de la misión... que trabajan rápido y bien, y largas horas, de otra manera no podrían lograr su propio sostén y el de otros... y vivir de un sueldo moderado para que sobre para otros, con ayudantes que también viven económicamente."

Arms destaca en este sentido a Ira LaFetra. "Era el tesorero de la misión, llevando los libros y haciendo la correspondencia. Fue Presidente del Santiago College con su manejo comercial y contable. Era el gerente y contador de la Casa de Publicaciones de la Misión (Imprenta Moderna) que tenía mucho trato con el público. Sin embargo, no tenía un contador que le ayudara, para que el dinero que habría que pagar pudiera ir al sostén de la obra." Y también su propia experiencia: durante los años (antes de 1914) que G.F. Arms fue tesorero de la misión no se pagó un dólar para un ayudante, a pesar de que al mismo tiempo era el gerente comercial y contador del Concepción College, enseñaba hora y media cada día, y

era además pastor de una iglesia o Superintendente del Distrito de Concepción. La labor de LaFetra y Arms requería trabajar hasta altas horas de la noche..."

Arms se extiende en otras consideraciones desventajosas de menor importancia en el plan de sostén propio, pero ni de él ni LaFetra, ni de ningún de otro misionero, como Gilliland, Hover, Wolcott LaFetra, Campbell, etc. que también se destacan por largos años de eficaz servicio bajo el plan de sostén propio, se registra alguna expresión que haya llegado a la atención de este investigador, que se hayan equivocado al contestar el llamado de Dios a su labor en la Misión Taylor de Sostén Propio.

Este autor concluye que el propósito, tan importante para William Taylor y sus amigos de la Sociedad de Fondos de Tránsito y Construcciones, de demostrar con la Misión Taylor de Sostén Propio en Chile, que el método de auto-sostén era una forma superior de llevar adelante el avance misionero del Evangelio, aún en países Católicos Romanos como Chile, no se logró, básicamente porque tuvo un costo demasiado alto en vidas.

Sí puede afirmarse, sin embargo, que es muy dudable que la Sociedad Misionera se haya movido para evangelizar en Chile, y que es posible que el Metodismo hoy relacionado con la Iglesia Metodista Unida no hubiera llegado a Chile en el siglo XIX, o aún hasta muy recientemente como lo ha estado haciendo a países como Guatemala, Venezuela, Nicaragua, etc. después de 1980. Tampoco es probable que habría llegado el movimiento pentecostal a Chile antes de 1910 como lo hizo, al surgir poderosamente en el seno de la Iglesia Metodista Episcopal de Valparaíso, con su clímax en 1909. El que ahora la Iglesia Metodista de Chile tenga una historia centenaria es el legado de los heroicos misioneros que se arriesgaron a esta aventura de fe. Ingrato sería no recordarles y honrarles, junto con los primeros chilenos que entraron a sus filas el Siglo pasado.

Coplestone John, History of Methodist Missions IV, N.Y. 1958 Pág. 18

Carré, Justo L. Y hasta lo último de la tierra Una historia ilustrada del cristianismo, Tomo 7, La era de los Conquistadores, Editorial Caribe, San José, Costa Rica, 1968

Hover, Willis C. Historia de la Avivamiento Pentecostal de Chile. Imprenta Excmia, Valparaíso, Chile, 1948

Kecator, J.S.A. A Study of the Older Protestant Missions and Churches in Perú and Chile, with special reference to the problems of divisions, nationalism and missionary work. Oslo, Osterbaen, Le Centre, 1957.

LaFetra, Wm. Cartas escritas a Juan Canut de Bon en 1890, (En Archivo histórico de la Iglesia Metodista de Chile, Santiago)

## BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES ORIGINALES

(Incluye publicaciones valiosas para la INTRODUCCIÓN y los Cinco Capítulos de este relato)

Nota: El autor posee las obras originales o fotocopia las publicaciones marcadas con \*.

Actas de la Building and Transit Fund Society, 1984 y 1985 \*

Actas de la Conferencia Anual de Sudamérica 1894 a 1898 \*

Actas de la Conferencia Anual Misionera 1898 a 1901 (Distintas Actas llevan distintos nombres. R.V) \*

Arms, Goodsil F. History of the William Taylor Self-Supporting Missions in South America, The Methodist Book Concern, New York, 1921 \*

Arms, Goodsil F. El Origen del Metodismo y su Implantación en la Costa Occidental de Sudamérica. Imprenta Universitaria, Santiago, Chile \*

Arms, Ida T. A Life in His Presence, The Life and Letters of. Compiles by B. Howland, 1934, Impresión Privada en los EE.UU. \*

Canut de Bon, Juan, Cartas escritas a Ira H. LaFetra en 1890, (En archivos de la Iglesia Metodista de Chile, Santiago)

Copplestone John, History of Methodist Missions IV, N.Y. 1959 Pág. 18

González, Justo L. Y hasta lo último de la tierra Una historia ilustrada del cristianismo, Tomo 7, La era de los Conquistadores, Editorial Caribe, San José, Costa Rica, 1968

Hoover, Willis C. Historia de la Avivamiento Pentecostal de Chile. Imprenta Excelsior, Valparaíso, Chile, 1948 \*

Kessler, J.B.A. A Study of the Older Protestant Missions and Churches in Perú and Chile, with special reference to the problems of divisions, nationalism, and native ministry. Goes, Osterbaen, Le Cointre, 1967. \*

LaFetra, Ira H. Cartas escritas a Juan Canut de Bon en 1890, (En Archivo histórico de la Iglesia Metodista de Chile, Santiago)

LaFetra, Ira H. Shall the Chile Missions be Sacrificed? La Imprenta Moderna, Santiago, 1896 \*

Lester, Guillermo, Apuntes Históricos de la Obra Evangélica en Chile, CHILE EVANGELICO, Número Especial, Junio, 1973... Carta Informativa del Centro Audio Visual Evangélico de Chile CAVE.

Mackay, John A. The Other Spanish Christ, The McMillan Co. New York, 1932 \*

McLean, James, Historia de la Iglesia Presbiteriana en Chile, Escuela de Artes Gráficas, Santiago, 1954.

Salinas, Maximiliano. HISTORIA DEL PUEBLO DE DIOS EN CHILE La Evolución del Cristianismo desde la Perspectiva de los Pobres CEHILA, EDICIONES REHUE, COLECCION CULTURA Y RELIGION \*

Taylor, William, Our South American Cousins, Nelson and Phillips, New York, 1878. \* (Fotocopia del libro obtenido en la biblioteca de Harvard University, Cambridge, MA, EE.UU.)

Taylor, Story of my Life, Eaton and Mains, Boston, 1895 \*  
(Nota. Encontré este libro en la biblioteca del Divinity School de Duke University, en Durham, North Carolina, EE.UU., pero al ir nuevamente a esa biblioteca no lo pude encontrar. Si encontré el libro que sigue. Pero al encontrar nuevamente Story of My Life hice fotocopias, del último capítulo, su viaje a Chile en 1878)

Taylor, William, of California, Bishop of Africa, An Autobiography Revised with a Preface by the Rev. C.G. Moore, London, 27 Paternoster Row, 1897 \* (Este libro es copia textual de libro Story of My Life, y además contiene algunas páginas de Our South American Cousins. Este es el libro que documenta los datos biográficos sobre William Taylor en este libro.)

Torregrosa, Moisés, Cuarenta Años de Lucha" (Biografía escrita por su hijo) En Archivo Histórico de la Iglesia de Santiago.

Vergara, Ignacio, El Protestantismo en Chile, Editorial del Pacífico, Santiago, 1962\*

Valenzuela, Raimundo A. The Emerging Concern for Transcendent Values in Spanish American Philosophy. (Tesis inédita aprobada para el título Ph.D, por Drew University, Madison, New Jersey, EE.UU. en 1955. (Obra inédita que resume y crítica las ideas morales en las obras filosóficas escritas en la América Hispana desde la era colonial hasta 1954. También ha sido muy valiosa como texto de consulta).

Nota: Para los libros de los cuales se extrae sólo una cita, se incluyen los datos correspondientes del libro en que aparece la cita, en la página de este libro en que aparece la cita. Por lo tanto no se repite aquí.

## **LIBROS DE CONSULTA**

Por ser demasiado numerosos los libros que han servido como textos de consulta menciono solamente los más valiosos.

Araya, Eugenio; La Posible Imposibilidad, (se repite)

Arms, Goodsil, History of the William Taylor Self-Supporting Missions. (se repite)

Bundy, David, Bishop William Taylor and Methodist Mission: A Study in Nineteenth Century Social History (Part 2) en Methodist History, Volume XXVIII, October 1989, Number 1. \*

Crawford, W. Rex, A Century of Latin American Thought, Harvard University Press, Cambridge Massachusetts, 1944.

González, Justo L. La Era de los Conquistadores. (se repite)

Korn, Alejandro, Obras Completas, Editorial Claridad, Buenos Aires, 1949 •

Lalive D'Epinay, Christian, El refugio de las masas Estudio Sociológico del Protestantismo Chileno, Editorial del Pacífico, Santiago, 1966.

Lalive D'Epinay, Christian, La "conquista pentecostal en Chile Apartado de la Revista "Mensaje". N° 170, Julio 1968 \*

Martin, Tongues of Fire, The Explosion of Protestantism in Latin America, Blackwell Oxford UK & Cambridge, MA USA

Romero, Francisco, Sobre la Filosofía en América Editorial Raigal, Buenos Aires 1952.

Taylor, William, An Autobiography, Hodder and Stoughton, 27 Paternoster Row, London, 1897 (se repite)

Whitaker, Arthur P., Editor, Latin América and the Enlightenment, Appleton Century Company, New York, 1942 (Antología)

